

Mundial

Calle de Mantas, N. 152

Teléfono 88-Apartado 938

: :: Director: A. A. ARAMBURU :: :
Editores: Empresa Gráfica «Mundial»

Precio del ejemplar en Lima
Callao y Bañeros 50 cts.
— En Provincias 60 cts. —
Suscripción en Provincias:
— S. 8 el trimestre —
Números atrasados Un Sol

Año III

Lima, 28 de Abril de 1922

Núm. 102



LA REFORMA CONSTITUCIONAL

A este bravo, tigre real
no sé quien le habrá contado,
de un proyecto titulado
«Reelección presidencial».
Y el tigre que no es un cual-

quiera miserable gato
después de pensarlo un rato
dijo burlón y sonriente:
que él sabe perfectamente
dónde le ajusta el zapato...

EL ANIVERSARIO DE "MUNDIAL"



ANDRES AVELINO ARAMBURU

Paladín de la prensa peruana, delicado, gentil, caballero, era un ramo de flores su escudo y una pluma invencible, su acero.

Yo recuerdo su porte elegante que decía de un príncipe, un lord y en su frágil figura encerraba un titán del deber y el honor.

Ruiseñor del idioma castizo «La Opinión» para él, fué un vocero y era en él, que, decía en sus trinos lo más noble, sublime y sincero.

En su pluma jugó la ironía matizada de gracia y finura y en sus labios la frase galana demostraba exquisita cultura.

Amalgama de fuerza y virtud su alma noble luchó contra el mal; la tribuna, la cárcel, la prensa; nos dijeron «ese es su ideal».

Y al caer como caen los genios conquistó su talento en la historia una página blanca y brillante como su alma, su verbo y su gloria

Juan Sin Tierra.

EL MAESTRO

Esta es, Maestro, tu casa, donde, como en la que habla el fiero romance castellano, no entró jamás nada «que no estuviera más limpio que lo está el sol» Esta es tu casa, en la que estuvo tu cátedra, desde donde dijiste, ideas nobles, como tu presencia señorial, en formas armoniosas, como tu vida.

Ya no estás, pero aquí permanece todo lo que

de más grande y de más puro hubo en tí, todo lo que fué cumbre en tu vida, diafanidad en tu conciencia, luz en tu cerebro, firmeza en tu voluntad, energía en tu acción. Nada ha cambiado. Los que ahora en ella estamos, vamos en pos de tus pasos. El derecho vulnerado que defendiste, también defendemos, no con la misma galanura, pero sí con el mismo calor. La injusticia que combatiste, la idea que exaltaste, es la injusticia que combatimos y la idea que exaltamos.

Conocer es amar, dice el filósofo que hasta en el dolor ve a una fuente de curiosidad. Y antes, que no te conocía te admiraba, y casi te quería, atraído por aquella simpatía que emanaba de tu ancianidad, serena como el ocaso. Después, ya tú te habías ido, fuí conociéndote. En las hojas, ya en amarillecidas por el tiempo, de «La Opinión Nacional», ví lo que habías sido, lo que habías pensado, lo que habías soñado. Y empecé a quererte por lo que fuiste, por lo que pensaste, por lo que soñaste. Y hoy, segundo aniversario, de esta revista, he dicho tu nombre con unción. No podía dejar de hacerlo. Tú solo faltas para que todo esté completo. Tú presidirías nuestras reuniones, que tienen algo de calor familiar. Tú presidirías, patriarcalmente, nuestro cotidiano trabajo. Pero estás ausente y solo nos queda lo que fué en tu vida lo más noble, en tu cerebro, lo más alto y en tu corazón lo más bueno.

H. del AGUILA.

EL ANIVERSARIO DE MUNDIAL

Con este número tiene MUNDIAL, dos años de vida. Para el público lector que apenas conoce las íntimas batallas que se precisa sostener para lograr que una revista se establezca y prospere no será nada, tal vez, este aniversario. Pero para nosotros que seguimos con cariño los pasos de MUNDIAL, para nosotros que en cada una de sus páginas dejamos un poco de nuestro inquieto corazón, para nosotros que en ellas ponemos una bella esperanza, para nosotros que comulgamos en este credo ingrato del periodismo, para nosotros, en fin, que al lado de Andrés Avelino Aramburu bregamos por hacer de MUNDIAL, un semanario ejemplar y estupendo, tiene la fecha un hondo significado y envuelve un intenso placer. Es muy grande la alegría que se nos adentra en el alma. Tenemos ahora como cuando éramos chiquillos ese júbilo retozón del día del cumpleaños en que todo es rosa y en que la vida parece que se desdoblara en un horizonte de infinitas bienandanzas.

Y no es para menos nuestra felicidad. En MUNDIAL, nuestro espíritu se vuelca y va hacia el público que lo recoge. Semana a semana trabajamos en él sin más ilusión que la de verlo crecer imponiendo su nombre y multiplicando su fama. No atraen los periódicos a los escritores por las utilidades que puedan rendir, no por las ventajas que quizás se deriven de su alta función, nó, es por algo más noble y más puro que le damos nuestros mejores años y nuestras mejores ideas. Es el afán de progresar, de adelantar la vida, de enaltecer lo bueno, de condenar lo malo, de fijar rutas, de hacer Patria, de hacer hombres lo que nos lleva a las colmenas periodísticas. Por eso en nuestro credo el sacrificio

tiene el primer lugar y el interés el último. Cada periodista es trasunto vivo de un anhelo, voz de una esperanza, brazo de una idea y soldado de una ilusión.

Dos años van que bregamos en este empeño de imponer nuestra revista, nuestro MUNDIAL. Dos años en los que no ha habido lucha que no hayamos afrontado ni esfuerzo que no hayamos producido. Bajo la certera dirección de alguien que heredó en esta casa de La Opinión Nacional las virtudes periodísticas de un escritor famoso, nuestra labor no se ha desarrollado hacia otro fin que el del perfeccionamiento continuo, incansable, tesonero. Es así como MUNDIAL significa el triunfo de una voluntad de acero y de un ensueño insaciable, un triunfo en el que fué irrisoria potencia el propicio amparo de la suerte. MUNDIAL, debe su rol y sus prestigios a la honradez de sus propósitos y a la verdad de sus campañas. No fué el Destino, lábaro de los mediocres, quien lo hizo, no fué su éxito obra de la casualidad, MUNDIAL es obra de aquellos que supieron poner en él todo el calor de su juventud y todo el entusiasmo de su corazón.

Al nacer MUNDIAL no le ofrecimos al público un extraviado e irrealizable programa. El nuestro era breve y estaba condensado en este lema: «la revista para todos». Y hemos sido fieles al credo. En nuestras páginas tuvieron y tendrán cabida todos los aspectos y todas las actividades del país. La vida política se glosó siempre en nuestra revista con criterio justiciero y desapasionado, jamás descendimos al ataque injusto ni nos llamamos ante el abuso censurable. Cuando el gobierno se extralimitó en sus funciones nuestra voz se dejó escuchar quien sabe si con mayor entereza de aquella a que estábamos obligados, y, cuando el mismo en ejercicio de sus funciones produjo obra de bien y de provecho fuimos nosotros los más resueltos en el elogio y los más francos en la alabanza. Esa sinceridad no pocas veces nos hizo ganar la censura efectiva de los hombres del régimen pero siempre el aplauso del público lector.

Del mismo modo que atendimos la vida política atendimos también las otras manifestaciones de la actividad nacional. Las elegantes fiestas de los salones, los paseos, las fiestas, todo lo que se realizaba en el círculo selecto de nuestra sociedad fué recogido y exaltado por nosotros. Cada número de MUNDIAL es un delicado homenaje a la sociedad de Lima, cuya delicadeza y cuya distinción reverenciamos solemnemente. E- se afán de servir a la sociedad nos condujo a colaborar, no hace aún mucho tiempo, en la simpática campaña de reformar los viejos moldes de los juegos de carnaval, transformando sus grotescas locuras en encantadoras fiestas de alegría. Y así como la vida social, la vida del comercio, la de la clase media, y la del pueblo, cuyos intereses y cuyos aspectos vigilamos cuidadosamente.

Al lector de MUNDIAL le brindamos sana lectura. En nuestras páginas hubo para ellos poesías y artículos de nuestros mejores escritores e ilustraciones y caricaturas de los más afamados dibujantes. Ni un instante dejamos de atenderlos brindando a todos ocasión de recibir en nuestra revista su lectura favorita, su gusto más íntimo, su más puro placer.

Hoy a los dos años renovamos la promesa. Continuaremos el camino trazado y seguiremos siendo «la revista para todos».

E. CURCIO

ZAPATERIA ITALIANA

PLATEROS DE SAN AGUSTIN 165

Antiguo y acuerditado establecimiento de primer orden. Casa especialista en la confección de calzado fino sobre medida. Materiales importados de primera calidad. Formas y modelos siempre renovados, siguiendo las creaciones de la moda.

NO USE UD. OTRO CALZADO

CABEZAS



Señor General don Juan Norberto Eléspuru

La carrera profesional de este dignísimo jefe de nuestro ejército no es la historia de un audaz conquistador de ascensos. Su actuación en los institutos armados fué brillante. Militar, estudioso e inteligente, no perdió nunca ocasión de robustecer su vasta cultura y de reformar, de acuerdo con las últimas innovaciones científicas, las arcaicas fórmulas y los rancios prejuicios, que en orden a la defensa nacional, heredamos de los empíricos primeros años de la república. En el ejército invirtió el general Eléspuru la suma mayor de sus esfuerzos y de sus patrióticos entusiasmos.

No extrañó, de otro lado, su fervor por la carrera de las armas y su afán por el engrandecimiento de sus instituciones. El estuvo entre los defensores del país en los días amargos de la guerra de 1879. Como fué actor en ese drama en que la desorganización echó sobre el Perú la fa-

talidad de la derrota, era natural que ya en la paz y con la dura lección recibida en los campos de batalla, se esforzara en preparar el poderío militar de un pueblo que tenía y tiene urgencia de saldar una odiosa imposición del vencedor.

La fé y la constancia de este afán, unidos a su comportamiento en los días de aquella guerra infausta le hicieron pronto concitar al general Eléspuru la admiración y el aprecio de sus conciudadanos. Es así como la colectividad lo incorpora a la vida pública de la nación, encomendándole delicadas funciones y mandatos. Primero lo hace intervenir en el parlamento y luego lo encamina por el sendero de la diplomacia. Bien saben todos con qué escrupulosidad y con cuánto talento terció durante algunos años en los grandes debates del Congreso, defendiendo siempre la razón y la justicia y el interés y las necesidades efectivas del país. Al servicio de la diplo-

macia no pudo ser más amplia y más benéfica su intervención. El prestigio de su ancianidad y de sus acciones, su capacidad y su superior don de mando, hicieron de él un habilísimo diplomático digno de representar con honor a un pueblo lleno de bellas tradiciones y de orgullosos títulos de honor.

En otras actividades también ha descollado la personalidad del general Eléspuru. Pero es esencialmente en el orden de su profesión, en el parlamentarismo y en el diplomático, donde sus triunfos adquirieron resonancia más alta. Por sus méritos y por la consagración que de su ejemplar existencia hizo a la nacionalidad es hoy el general Eléspuru uno de esos hombres singulares cuyo recuerdo tiene que ser imperecedero y grato.

Edgardo REBAGLIATI.

MUNDO DEL TURF

EN EL

Triunfos de Mundial y de Picacho

La sesión hípica del 23 ha realizado las más hermosas perspectivas del deporte, dando impresiones vibradoras para la sensibilidad del ánimo deportivo. Hemos tenido dos reñidísimos empates, la triunfal rehabilitación del crack Mundial y una última carrera memorable por la espléndida opción de los siete competidores y el estupendo final en que ganó Picacho con sus más preciados laureles.

1a.—Para productos nacionales de dos años no ganadores. Centella, linda potrancia por Top Notcher y Diadema, alazana rutilante, de correctísima silueta, con admirable tren posterior, ha manifestado calidades distinguidas. Algo nerviosa en las cintas al juntarse a su rival, Don Feliciano, bien conformado y robusto también estuvo inquieta y hubo de anularse una salida por desigual. Sueltos en la carrera se colocan a la par hasta los 700 en donde domina absolutamente Centella, llegando en fácil acción al disco, a más de diez cuerpos de Don Feliciano. La buena potrancia necesita revelarse ante otros enemigos.

Su preparador Castelli ya va corrigiendo sus precipitados trabajos para poner en el *summun* sus caballos, dejándole al tiempo lo que es suyo. Glad Eye en plena forma. Novel hecho un magnífico corredor y Centella en estado resplandeciente, proclaman que el entneur aplica ya con mesura sus habilidades.

2a.—Siete adversarios se presentan, desertando Aida. Cleopatra toma una largada rápida y se vá encabezando la prueba hasta ganarla cómodamente. La favorita Amur estuvo indigna, yendo penosamente por el segundo puesto. Tercera Anitra, cuarto Evolino, quinta Esperanza. Tiempo, 17" 2/5

3a.—Los nueve inscritos cumplen: Mint Sauce, Anémona, Nube, Suerte, Peruano, Novel, Charamusca, Exeter y Betulia. Novel en una falsa arrancada corre mil metros y vuelve a las órdenes del starter. Después de un falso movimiento se dá la legítima partida y se despunta Anémona seguida de Nube, Novel, Mint Sauce, Exeter. Charamusca partió con tan grande retraso que no se creía en su *chance*. Anémona se rinde al promediar la recta, como es su costumbre, y Novel descontando terreno con velocidad de saeta, se pone al frente del lote y se aleja de él como vencedor, cuando aparece Charamusca pegado a la baranda exterior, con empuje tal que empata a Novel en la misma meta, marcando con su asalto furioso 17" 3/5. Los dos ganadores dieron enorme ventaja a sus contendores; Novel la falsa partida, Charamusca su considerable retraso. Tercero Exeter.

Es digno de anotarse que Novel corría con fuerza tan ligera, que se puso en la curva cerca de Anémona, contenido, mientras Anémona venía estirada.

4a.—Clásico Sáenz Peña, sobre 2000 metros, peso por edad, premio de 250 libras.

La espectación general giraba al rededor de Mundial, ansiosamente, esperando del crack una rehabilitación que hiciera perdonar al entrenador, el error de haberlo corrido sin condición 15 días antes, exponiéndolo a injusta derrota. Los aficionados se encariñan con los grandes caballos y sufren cuando pierden inmerecidamente. Así ocurre en todos los hipódromos. Crónicas de la hípica europea nos hablan de verdadero pesar por vencimientos de caballos juzgados como celebridades; y la crítica bonaerense nos trasmitió el dolor público que causara la defecación del gran Botafogo, inflingida por Grey Fox, el tordillo hijo de Le Samaritaine, que hoy sirve en los haras de Inglaterra.

Por inflamación de una mano, se retira Pluto y queda el match de Mundial y Fantasio, a 60 kilos.

Largados por el juez, Mundial va a medio cuerpo de Fantasio hasta el poste de los 1100, apurando aquí Fantasio para obligar a correr fuerte, igualándose los dos caballos en *dead heat*. La prueba se torna interesante, porque Fantasio se emplea y Mundial defiende con energía su posición. Así llegan hasta los 600 en donde Fantasio hace su último esfuerzo, requerido por el jockey, y adelanta un pescuezo sobre Mundial, lo que alentó a los partidarios del alazán. Pero en breve, al penetrar a la recta, fatigado Fantasio se entrega a su recio competidor y éste avanza ya



Salto de un muro de 1 metro 55 de alto por 50 centímetros de ancho, por el teniente de caballería R. León Velarde, en el caballo «Aliado» propiedad del estado

con un cuerpo de ventaja. Comienzan los aplausos anticipados y previsoires de la victoria de Mundial. El negro corre sin esfuerzos y pasa la última distancia en forma holgada. Expresada en numeros la tramitación de la prueba, debemos dividirla por etapas de 400 metros cada una. La primera se hizo en 26 segundos, en 26 también la segunda, la tercera, desde los 1200 hasta los 800, en el declive favorable del terreno, 24; desde aquí hasta cumplida la milla, 25, completando 1'41" y el tramo postrero, sin apurar ya Mundial, en los 400 de gradiente desfavorable, 27 segundos, 3|5. Total: 2'7" 3|5. El tiempo oficial ha sido de 2'8".

No estando todavía Mundial en plena forma, ha podido reservar recursos de aliento para derrotar a Fantasio, porque creemos que Castro ha cometido un grave error al ordenar que un ginete que no maneja freno argentino, corriera a Fantasio usando este freno, acostumbrado como está el poderoso hijo de Old Man, al filete. Así se vió que el jockey no exigía al caballo con eficacia y que se abrió mucho en la curva.

5a.—Carrera de nueve caballos, que Madame Angot piloteada con la maestría consumada de Herrera, ganó de punta a punta, tomando desde el saque una gran colocación. Al llegar a la meta se presentó en bonito *rush* Chabuca, obteniendo un buen placé. El tercer placé lo hizo Contraseña, que no dá muestras aún de estar capacitada para ganar. Diferencias del primero al segundo 1|2 cabeza, el tercero a 1 cuerpo. Tiempo, 1'27". Avella con peso alto no anda mucho y Factor Ruso salió muy mal.

6a.—El juez ensaya una partida sobreadando que no le resulta y como estuvo acertado toda la tarde, los acomoda para dar una buena.

Mayaro y Cachiuyo pelean el puesto de leader, pero Herrera tratando de evitar el desgaste prematuro, deja en su porfía a Cachiuyo y le cede el honor de comandar. Van después Ollantay, Peevish, Glad Eye, Polimint, Glass y Gull.

El interés viene en la recta. Glad Eye comienza a pasar a todos los contendientes y a ponerse en son de ganadora; Polimint avanza de su rezagada colocación con su ma rapidez y se concerta en los cien metros últimos una formidable riña entre Glad Eye que no cesa sus empuños y Polimint que se ofrece en admirable atropellada haciendo por fin puesta sobre la rayata. Tiempo, 1'54". Tercero Peevish. Con esto hace el stud El Sol, cuyo propietario es el Dr. Alberto Salomón, un triplete de victorias.

7a.—Esta carrera, la de más hermoso relieve, se debió situar en tercero o cuarto lugar del programa y no en el sétimo. La afición, cada día más entusiasta, más inteligente, más adiestrada en sus opiniones había comprendido la importancia grandiosa de la carrera. Sabía que los siete inscritos llevaban *chance* perfecta.

Conviene enumerarlos. Lois 57 kilos, Picacho

57, Pizarro 57, Calabressi 54, Florida 53, Heronac 51, Lisongero 51, justamente handicapeados en los 1400 metros, aportaban las características de una lucha porfiada y memorable.

Picacho con su nombradía invicta, Pizarro de prestigios inmensos, favorito de clase superior, Florida y Calabressi con carreras en la distancia muy buenas, Lisongero, que en dos pruebas consecutivas se había paseado delante de sus enemigos, Lois, una especialista temida y Heronac, ágil y batalladora.

Corregida una partida falsa, se dá una igual, y salen los combatientes briosos y resueltos. En punta Lois, seguida de Lisongero, Florida, Pizarro, Picacho, Calabressi y Heronac. Después de corridos 300 metros, Lisongero apura su *train* para adelantarse, lo que logra al cabo de algunos empuños. Los otros no se comprometen todavía en la curva. Pero en la recta cambian las colocaciones; Lois retrograda, Lisongero continúa de vanguardia, Pizarro mal dirigido se abre mucho en la entrada al derecho, habiéndose extremado en el trecho desventajoso, por descontar terreno sin objeto y prematuramente, Florida se acerca y Picacho emienda su puesto de retaguardia.

Al llegar a los 1800 los muchos admiradores de Pizarro ven asombrados que no puede sostener la lucha; que Florida viene amenazadora sobre el *leader* y que Picacho corre en enormes brazadas de crack. Instantes después Florida arrrolla velozmente a Lisongero y todos vemos que será la triunfadora, cuando con ímpetu formidables atropella Picacho, faltando cincuenta metros para la meta, surgiendo como una temeraria visión y vence por 1/4 de cuerpo a Florida, en 1'26" 2/5. Tercero a un pescuezo Lisongero, cuarto Calabressi.

El triunfo de Picacho, soberbio race-horse, de ilustre ascendencia, es merecido; pero la derrota de Pizarro en forma despreciosa, no.

Picacho ha ganado seis carreras, todas las que ha hecho; es veloz, sabe acometer y luchar, tan bien va de punta como colocado a la expectativa, su entrada fué de fiera enardecida en la pelea. Su progenie obedece al clásico cruzamiento Ben d'Or-Saint Simon y sus líneas acusan un tipo enaltecido de la raza.

Pizarro, que es un fuerte corredor con trazas de stayer, sindicado para grandes hechos del turf, ha tenido *performance* que no merece, pero que nos explicamos por dos consideraciones. Estaba preparado para correr los dos mil metros, con un apronte el día lunes de 2'9", haciendo el viernes un recorrido de 800 bajo 51, como los ases de la pista. El cambio brusco afectó su estado indudablemente, y además, fué conducido por quien no sabe manejarlo, apurándolo fuera de ocasión, abriéndolo en la curva y poniéndolo sin tino en la atropellada.

WILSON.

En 1894, como en todas las épocas en que se ha iniciado revoluciones, se llegó a creer que bien pronto el poder habr'a aplastado el movimiento reivindicador; pero se pudo ver presto que los que tal creían estaban equivocados. Ya en artículo anterior—véase MUNDIAL de 17 de marzo último—expon'a sucintamente la manera como la chispa revolucionaria prendió a la vez en toda la república y convirtió el territorio nacional en un incendio gigantesco cuyas inmensas llamaradas debían acabar por consumir las fuerzas de la dictadura. Todos lo veían as', menos los que debían verlo. Dificilmente los hombres del poder, que desde la altura suelen ver más claro muchas cosas, llegan a darse cuenta de que está socavada su sepultura. No faltaron, sin embargo, esp'ritus superiores dispuestos a tratar de conjurar el peligro que con clarividencia veían avecinarse, para devolver de este modo la paz a la república.

Don Carlos M. Elías, (1) antiguo delegado nacional durante las campañas contra el invasor chileno, que mereció por tal causa ser llevado entonces prisionero a Chile; con su prestigio de presidente del Consejo de Ministros que acababa de ser un año antes con Morales Bermúdez, y con la elevación moral que le daba la presidencia del Consejo Central de la Unión Católica que venía ejerciendo desde 1888; tratando de hacer valer su amistad personal con los dos caudillos que se disputaban el triunfo en esa cruenta lucha, interpuso sus buenos oficios para procurar un avenimiento entrambos. Toda la destacada personalidad social de Elías y su nunca desmentido patriotismo fueron impotentes para lograr un éxito que estaba reservado para después de días de mayores amarguras. Refiriéndose a los comentarios que alrededor de esta abnegada gestión se hicieron—no hay que olvidar que Elías era miembro prominente del partido constitucional hasta esa época—dirigió este caballero una levantada carta a "La Opinión Nacional" explicando los móviles que le indujeron a proceder de ese modo y los fines nacionalistas que perseguía.

Por esta misma época, después de la llegada de Piérola a Chíncha Alta, Monseñor José Macchi, delegado apostólico y enviado extraordinario de la Santa Sede ante los gobiernos del Perú, Bolivia y Ecuador, regresaba de Santiago de Chile a donde se dirigió con el objeto de corresponder la visita que Monseñor Casanova, (2) ilustre arzobispo de esa ciudad, le hiciera. En el viaje de ida se había cruzado con don Nicolás de Piérola que se trasladaba de Valparaíso a Iquique para venir después a ponerse al frente del movimiento revolucionario. El eminente caudillo, en uno de los puertos del tránsito, se traspasó a la nave que conducía al Enviado pontificio con el objeto de saludarlo y así se conocieron estas dos altas personalidades de aquel entonces; y la impresión que cada uno del otro se llevó fue altamente honrosa. Monseñor Macchi, que ya bastante se había encariñado con nuestro país, en cerca de cuatro años que hasta esa época llevaba en Lima; con ese interés por los asuntos peruanos que le llevó a intervenir, en compañía del encargado de negocios de Colombia, señor Tanco Argáez, para evitar un conflicto latente en re el Perú y el Ecuador, a principios del mismo año 94; medió entre los beligerantes peruanos proponiendo una paz bajo las siguientes condiciones: desistirían de sus pretendidos derechos a la presiden-



Ilmo. Monseñor José Machi

cia de la República, el general don Andrés A. Cáceres, que se hallaba en el poder, y el primer vicepresidente legal, Dr. don Pedro A. del Solar, debiendo disolver sus respectivos gobiernos cada uno. Se encargaría del mando supremo un triunvirato formado por el Presidente de la Corte Suprema de Justicia, Dr. don José Jorge Loayza; el Dr. don Pedro A. del Solar, primer vicepresidente apoyado por las fuerzas revolucionarias; y el general don César Canevaro, primer vicepresidente del Gobierno del general Cáceres. Esta junta gubernativa debería convocar a elecciones generales para nuevo gobierno y nuevo Congreso. Tan discreta propuesta, que parecía conciliar todos los intereses, no fue más afortunada que la anterior, aunque dado el alto carácter diplomático del autor de ella, fue recibida con menos recelo y se la hizo objeto de mayores atenciones.

Mientras tanto la lucha seguía cada vez más sangrienta y llegaba a las puertas de Lima. Los montoneros entraban en nuestros balnearios de Barranco y de Chorrillos y tranquilamente paseaban por las calles sin ser molestados por nadie y mereciendo más bien el aplauso y los vítores del público, especialmente del femenino que suele ser el más fiel reflejo de la opinión. Partidas armadas invadían los barrios apartados de la ciudad, como recordaba en mi artículo anterior, a recoger armas, municiones y otros recursos. El público se reía del Gobierno, al que no consideraba ya tal, no obstante todos sus grandes aprestos bélicos y el rigor de las autoridades y de su espionaje. La hoja anónima y el pasquín circulaban de mano en mano haciendo cundir las noticias que por no convenir al Gobierno de hecho no se permitía aparecer en los periódicos. Estos no tenían ya libertad alguna, no sólo para comentar ni aún para dar noticias relativas a la campaña, sobre todo desde la multa impuesta por una de esas causas a "El Comercio" y que motivó la dimisión del presidente del Consejo de Ministros, Dr. don Cesáreo Chacaltana. Y como ocurre siempre que las libertades públicas son ahogadas, el único recurso de todos los hombres era conspirar por la revolución que de este modo surgía como la única esperanza de todos los corazones.

Los presidios se llenaban de distinguidas personalidades mientras otras se trasladaban a los campos de la revolución. En ellos cambiaban

sus estudios universitarios por la espada numerosos jóvenes que después llegaron a ser jefes distinguidos de nuestro ejército y a separarse para siempre de él más tarde algunos de ellos. Nadie quería convencerse mientras tanto en el poder, de la realidad de las cosas. Y lo que todos preveían y lo que todos deseaban llega a suceder. El ejército cualicionista entra en Lima y libra las célebres jornadas de que ya me he ocupado. La ciudad se llena de cadáveres de hombres y animales. La muerte, llevada por el plomo homicida, visita respetables hogares y el luto lo va cubriendo todo.

En estos momentos, Monseñor Macchi, presidiendo el Cuerpo Diplomático, entra en Palacio con el crepúsculo del día 18 de marzo de 1895 y propone un armisticio. El número de muertos es ya tan desproporcionalmente crecido, que la paz surge al fin como una esperanza salvadora. Don Carlos Elías dirige desde su hogar en la calle de Velaochaga, nuevamente con su carácter de presidente de la Unión Católica, una carta a los Jefes de los bandos luchadores proponiéndoles otra vez la paz y la armonía. En este momento tales propuestas no son para desecharse y por de pronto se concede la tregua que empezó a regir desde las dos p. m. del martes 19. Y al caer la tarde de ese día, todos los esp'ritus contemplaban, abundando en pacífico optimismo, el arco iris desplegado sobre el cielo de las tres veces coronada Lima. (3) Monseñor Macchi, con la comisión del cuerpo diplomático que presidía, hace desde entonces todo lo posible por persuadir a los beligerantes a que se apresten a la paz. Ante cada uno exageraba el poder del contrario; pero D. Nicolás de Piérola, con energía y separándose un instante del protocolo, hizo ver al ilustre negociador que con él estaba el país entero ante el cual eran nada los ejércitos de la dictadura y renovó su resolución, manifestada ya en Cochareas, de no salir de Lima sino muerto. Ya desde este momento Monseñor Macchi concentró sus energías sobre el bando opuesto hasta convencerle fácilmente de que las tropas valen poco ante la voluntad de una nación.

Nombrados delegados don Enrique Bustamante y Salazar, secretario general del Delegado Nacional don Nicolás de Piérola, en representación del gobierno de éste; y el doctor don Luis Felipe Villarán, plenipotenciario *ad hoc* para tratar la cuestión límites con Colombia, en representación del Gobierno de Cáceres, se reunieron éstos en la Delegación Apostólica, con la comisión del cuerpo diplomático, y se arribó al acuerdo que devolvió la paz al país y la aseguró por muchos años. En el primer momento el general Cáceres nombró miembro de la Junta de Gobierno, entre los dos que él debía designar, a don Carlos M. Elías, quien renunció inmediatamente, tal vez si por la misma circunstancia de haber propuesto los arreglos de la paz. Fue en el acto reemplazado por el Dr. don Ricardo W. Espinosa, vocal del supremo tribunal. Los cuatro delegados en la misma noche se reunieron en la referida Delegación Apostólica, y de acuerdo con insinuación de don Nicolás de Piérola designaron como quinto miembro de la Junta que debía hacerse cargo del poder, a don Manuel Candamo. En una nota de mi artículo anterior recordaba los detalles de cómo se llevó la inesperada noticia a este prominente ciudadano. El mismo Monseñor Macchi, como a las 9 de la noche, acompañado por

FEDERAL

Neumáticos sin rival

"Mundial" querido lector,
Es revista semanal
que anuncia de lo mejor;
contando con FEDERAL
por ser llanta sin rival,
y con aquellos productos
que debe Ud. de comprar

862

Dr. A. LORET DE MOLA

MEDICINA GENERAL

Consulta de 2 a 5 p. m.

Cochera de San Sebastián 390

Teléfono 1768

el Dr. don Pedro de Osma, uno de los jefes de la Guardia Urbana y secretario de la Municipalidad de Lima, y el Dr. don M. Enrique Perla, de la secretaría privada del general Cáceres y a quien desde el primer momento le tocó actuar como secretario de estas negociaciones, encargóse personalmente de esta comisión. Todo desfile por la ciudad en esa noche era peligroso y lleno de dificultades. Tropezando por entre cadáveres, llega la comitiva a la plazuela de San Pedro, donde fuerzas del Gobierno, que todavía debían continuar en sus puestos, daban la voz de alto siempre desconcertante para el paisano. Monseñor Macchi contesta convenientemente a las voces que oye y a la última responde: "Misión de paz". En ese momento recordó el diplomático, como manifestó a sus compañeros, que allá en su algo lejana juventud le había tocado servir como soldado, acatando las leyes de su patria, razón por la que estaba al corriente de cómo debía atravesar un campamento. En la tranquila casa del señor Candamo era inesperada esta visita y mucho menos el objeto de ella, en el silencio sepulcral de aquella noche. Recibidos los visitantes, el señor Candamo quedó sorprendido al enterarse de la designación que en él acababa de recaer. Se le hizo presente la necesidad que de sus servicios el país tenía y bastó esto para que el antiguo delegado nacional (5) de la época de la ocupación chilena y prisionero de Chile más tarde, abandonase la tranquilidad de su hogar,—desoyendo las protestas de los suyos que le invitaban a diferir para el día siguiente su aceptación,—y saliera al puesto en que el deber público le reclamaba.

Acompañados por sus mismos visitantes se encamina hacia la Delegación Apostólica, tropezando con los cadáveres de los hermanos muertos y no sepultados todavía. ¡Qué noche tan macábrica aquella! Parecía que el Perú había llegado al colmo de su desgracia. Ni aún con la guerra con Chile su cara capital había sido teatro de tanta carnicería, al extremo que bien pudo decir de ella en cierta ocasión uno de nuestros más distinguidos oradores: "era un cementerio en que gemía el amor fraternal". (6) En la misma Delegación Apostólica siguen los trabajos preliminares de la Junta de Gobierno. Bustamante y Salazar, el compañero inseparable de Piérola en sus grandes episodios, puesto de pie, con su uniforme y su gorra de guerrillero todavía y conservando aún el acento de comando, toma las pri-

meras disposiciones. El designa los ramos ministeriales de que debe hacerse cargo cada miembro de la Junta; él señala al señor Candamo como Presidente de ella; él dispone, él organiza: los demás señores ministros, silenciosos y tranquilos, sentados en los sofás en uno de los cuales tiene recostado sobre la mano la cabeza el Dr. Malpartida, aceptan y convienen. Parece que ante la estupefacción producida por la paz inesperada, no se acababan de dar cuenta los espíritus de que la autoridad de los jefes coalicionistas había desaparecido en el pacto que se acababa de firmar, tal vez si por la responsabilidad y los deberes que pesaban aún sobre éstos.

Desde el siguiente día y mientras el general Cáceres abandonaba palacio y su ejército salía al campamento de Bellavista, la junta de gobierno seguía actuando desde la casa del señor Candamo, a donde fue a visitar al Presidente de la Junta el jefe coalicionista señor Piérola, quien llegó a tratarle de la primera vicepresidencia de la República próxima a elegirse, la que dicho ciudadano rehusó en vista del cargo que ocupaba. En él se le esperaban momentos muy amargos, como veremos adelante.

Gonzalo HERRERA.

Lima, abril de 1922.

Ud. debe comprarnos un PIANO!!.....

¿PORQUE?

Porqué, representando las más afamadas fábricas vendemos los más finos instrumentos.

Porqué, donde nosotros puede obtener la devolución de su dinero.

Y porque estas ventajas solo se obtienen en nuestra Casa, suscribiéndose al

CLUB DE PIANOS

Gran Stock de Rollos de Música

Buckley, Santa Gadea & Co.

ZARATE 422
TELEFONO 1833

701

(1) Con motivo de la llorada desaparición de este ilustre repúblico, agosto de 1907, publiqué en «El Bien Social» una extensa biografía de él.

(2) Fue el penúltimo viaje que al Perú hiciera el inmortal prelado, parece que para arreglar graves asuntos de su gobierno eclesiástico. Por entonces no existía representación pontificia en Chile. No debe olvidarse este viaje que ocupa lugar importante en la historia de las relaciones peruano-chilenas.

(3) Fenómeno metereológico que se observó. Naturalmente fue muy comentado.

(4) La documentación completa relativa a estas negociaciones consta en la "Colección de los tratados" publicada por el erudito e infatigable Dr. don Ricardo Aranda, tomo XI. Ahí puede medirse los términos de la nota de Monseñor Macchi al general Cáceres y comprenderse cómo la habilidad y sagacidad de su redacción contribuyó no poco a convencer al irreducible caudillo.

(5) La delegación nacional que desde Lima dirigía la campaña de resistencia contra el invasor chileno y proveía de recursos a nuestras fuerzas del interior, estuvo formada por el Itmo. Monseñor Tordoya, don Carlos M. Elías y don Manuel Candamo, alrededor de los cuales actuaban muchos colaboradores encabezados por los altos dignatarios del clero, como Monseñor Bandini y Monseñor Medina, quienes no llegaron a ser descubiertos por los jefes de la ocupación. En cambio Elías y Candamo, como otros muchos caballeros distinguidos, no se libraron de la prisión en Chile.

(6) Carlos Arenas Loaiza.



UNA mujer enfermiza y que sufre de dolores, no puede disfrutar en su grado máximo de los goces y de la felicidad de ser madre. Ninguna mujer que sufre de dolores terribles y que es nerviosa puede pasar horas tranquilas y felices con sus chicuelos; ni instruirlos como a ella le gustaría hacerlo.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham restituye el vigor de una mujer después de sufrir los dolores y las duras pruebas que acompañan al alumbramiento. Devolverá la robustez al cuerpo y lo conservará fuerte y en buena salud durante el período de la lactancia.

Tome el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham y disfrute de buena salud y de felicidad con sus hijos.

Se Vende en Todas las Farmacias

LEA LO QUE DICE UNA MUJER:

"He tomado el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham con buenos resultados, y lo he recomendado a muchas mujeres. Lo tomé durante el embarazo, y estoy convencida de que es una medicina ideal para las mujeres."

JULIA GONZALEZ DE ORTIZ,
Miramar No. 20, Ponce, Puerto Rico.

Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

THE LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO.
LYNN, MASS., E. U. A.



Tradiciones de Palma

El ombligo de nuestro padre Adán

Limeño de regocijada musa y sazonado ingenio fué el bachiller Juan del Castillo, y tanto que remató mal por haber ocupado su intelecto en cuestioncillas que no era para caletre de poca más o menos.

Allá verán ustedes que, como dijo el malogrado Narciso Serra,

"El tal tuvo talento, y yo lo siento, que es mala enfermedad tener talento".

La casualidad y la manía de desempolvacar papeles viejos pusieron al alcance de mis quevedos cinco pliegos, en letra de cadeneta, y que no son más que un extracto minucioso del proceso que se le siguió a aquel prójimo.

El bachiller Castillo era un buen mozo a carta cabal y tenía gran partido con las damiselas; como que el mancebo era tracista, y no tan pobre que necesitara acudir a la sopa boba de los conventos. Poseía un callejón de cuartos cerca del Tajamar de los Alguaciles; y con el producto, que no era para rodar carroza, tenía lo preciso para andar siempre hecho un pino de oro, luciendo capa de paño de Segovia, jubón atrencillado, gorguera de encaje, calzas atadas y en los días de fiesta zapatos de guadamacil con virillas de plata. Sin ser allegador de la ceniza ni derramador de la harina, el bachiller se trataba a cuerpo qué quiere, cuidando sí de no sacar la pierna más allá de la sábana.

Nadie como él en Lima para hacer hablar a una guitarra, echar un pasacalle a las mozas e improvisar décimas y ovillejos.

Constante tertulio de la escribanía de Cristóbal Vargas, cuyos protocolos existen hoy en el archivo de don Felipe Orellana, era por los años de 1607 el bachiller Juan del Castillo. A la oficina del cartulario o intérprete de la fé pública concurría diariamente, entre otros socios y litigantes, fray Rodrigo de Azula, de la orden dominica de predicadores, fraile cogotudo y que se trataba tú por tú con el alegre bachiller.

Dotado Castillo de carácter burlón y epigramático, no desperdiciaba ripio ni oportunidad para armar disputa al reverendo, que era gran argumentador y ergotista insigne. Entre ambos se sostenía guerra asidua de coplas, más o menos agudas, pero henchidas siempre de denuestos; que tal era el gusto literario de esa época, a juzgar por las muestras que en su famoso *Diente del Parnaso* nos ha legado el cáustico Juan de Caviedes. Por supuesto que para los concurrentes a la tertulia del escribano era todo ello motivo de entretenimiento y risa.



Publicamos esta interesante vista en que aparece el Coronel César Landázuri que acaba de regresar al Perú, concluida su misión en Europa, rodeado por el Cuerpo de Profesores en la visita que hizo al Colegio de la Guardia Civil de Valdemoro (España), donde fué excepcionalmente atendido.

Un día, impulsado acaso por su mala estrella, ocurriósele al bachiller escribir (¡nunca tal hiciera!) estas rimas de *gato cojo*, como decían las limeñas, metro muy a la moda en aquellos tiempos:

«Santo varón más grueso que el marrano de San Antón.

Dómine Azula, promiscuador eterno sin pagar bula.

Padre Rodrigo, para habértelas no eres hombre conmigo.

Tu teología es leche avinagrada, *cemita* (1) fría.

Toma, tomates, tesis para que abortes cien disparates.

A tí lo digo:

a ver, ¿tuvo o no tuvo

Adán ombligo?

La controversia fué interesantísima. El dominico probó con muchos latines que Adán no se

diferenció de sus descendientes y que por lo tanto lució la tripita o excrecencia llamada ombligo. El bachiller arguía que no siendo Adán nacido de hembra, maldito si le hizo falta el cordón umbilical. Contestó aquel con un *distingo* y un *negotio majorem*, y replicó el limeño con un entimema, dos sorites y tres pares de silogismos.

Los tertulios, como era natural, alambicaban las opiniones, inclinándose a alguna; y como la tesis era de suyo tan original, ocupáronse de ella fuera del recinto de la escribanía.

Tan monótona era por entonces la existencia en Lima que, a falta de otra distracción, personas graves se dieron a cavilar sobre el tema propuesto por el travieso limeño.

Llegó a conocimiento de la Inquisición tamaña bobería, y los hombres de la cruz verde le dieron importancia, calificando las palabras del bachiller de escandalosas y aún de sospechosas de herejía. Echáronse a espulgar en la vida, costumbres y antecedentes del acusado, y sacaron en limpio que el padre de Castillo había sido portugués judaizante y, por ende, recaía sobre el hijo la presunción de traer la conciencia entre la Biblia y el Alcorán, o lo que es lo mismo, de no hacer ascos a la ley de Moisés.

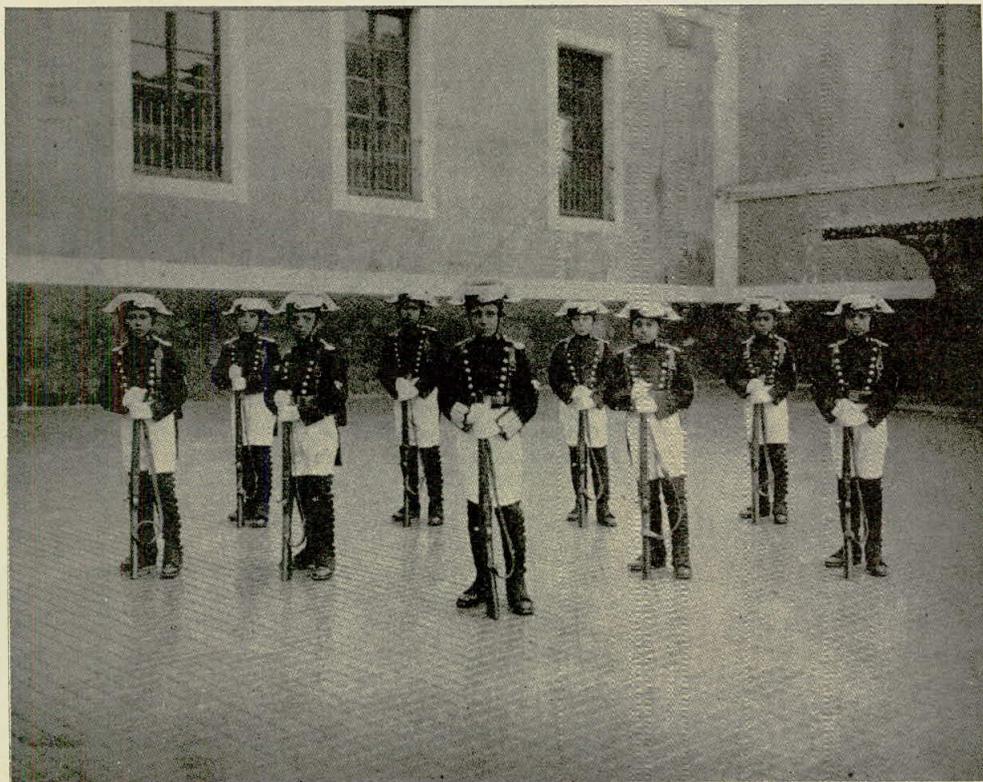
Añádase a esto que el bachiller había dicho públicamente, en la tertulia de Vargas, que el día de Pascua no estaba bien determinado en el almanaque, y que el agua bendita y el vinagre eran las dos únicas iguales en el Perú y en España, y se convendrá en que el Santo Oficio no podía menos que encontrar en las creencias del bachiller Castillo sobra de materiales para condimentar un succulento puchero.

Así sucedió. Una noche le cayeron encima al disputador coplero los familiares de la Santa; lo encerraron en un calabozo; lo pusieron a pan y agua; lo sujetaron a la cuestión de tormento; se zurció proceso en regla; y el domingo de la Santísima Trinidad, 10 de julio de 1608, *coram populo* y con asistencia del Excmo. Sr. virrey marqués de Montesclaros y de todo el cortejo palaciego, se le quemó por hereje en el cementerio de la catedral. Según Mendiburu, fué este el octavo auto de fé celebrado en Lima, y el séptimo, según el cronista Córdova y Urrutia.

Quépanos, sí, a los católicos hijos de esta tres veces coronada ciudad de los reyes del Perú la satisfacción de decir a boca llena y en encomio de nuestra religiosidad católica, apostólica-romana, que el único limeño a quien la Inquisición tuvo el gusto de achicharrar fué el bachiller Castillo, y aún éste no fué limeño puro, sino retoño de portugueses.

Con tal antecedente y escarmentado en cabeza del bachiller mi paisano, otro, que no yo, póngase en calzas hermejas, y con el resultado avésemelo por telégrafo, averiguando si Adán tuvo o no tuvo ombligo; punto en que la Inquisición no dijo sí ni no, dejando en pié la cuestión. Por mí, la cosa no vale un pepino y espero salir de curiosidad y saber lo cierto el día del juicio a última hora.

Ricardo PALMA.



En el Colegio de Valdemoro se educan los hijos de los guardias civiles españoles que ingresan a los 12 años y salen a los 19. Publicamos esta vista de los futuros guardias.

LO QUE CVENTA EL ECRAN



Bebe Daniels aprende a patinar

(Crónica cinematográfica para MUNDIAL).

Bebe Daniels daría cualquier cosa por encontrarse con algún simpático que recientemente haya adquirido las "mañas" para saber deslizarse, sin perder el equilibrio ni romperse algún hueso, sobre la nieve y sobre largos resbaladeros de madera. Quisiera tropezárselo para cambiar con él impresiones acerca de las terribles sacudidas que ella experimentó cuando, por razón de su arte, hubo de dejarse arrastrar por n'veas superficies al filmar una de sus más recientes producciones REALART.

Era la primera vez que se metía en tales dibujos y solamente el pensar en tamaños ejercicios se le crispaban los nervios y la carne se le ponía de gallina. Cuando acabaron de colocarle perfectamente las resbalantes tablas en sus diminutos pies, y ella intentó auparse, resultaba que siempre movía el pie contrario al que debía mover y que se le enredaban ambos, haciéndola dar grotescos traspies que la desesperaban. Sin embargo, había que tener paciencia; Bebé no se abandonó a su desesperación y con una constancia verdaderamente varonil, repitió los ejercicios hasta que consiguió manejar con maestría los implementos deportivos que tanto le asustaron al principio. Durante los rudos ensayos, el bello rostro de Bebé era una especie de arco iris: aparecía verde, tornábase blanco, amarilleaba, otras veces daba la sensación de un puñado de violetas, y de estas "camaleónicas" escenas acabó por salir triunfante merced a su constancia y al aguante para recibir un sinnúmero de trastazos que la "entrenaron" en el deporte a las mil maravillas.

Hay que considerar, sea dicho en alabanza de Bebé, que nació y se educó en el Sur de los Estados Unidos, donde rarísima vez cae la nieve, y por lo tanto los deportes propios del invierno eran una cosa completamente nueva para ella. Al presente, ya perdido el miedo merced a los golpes recibidos, Miss Daniels es una experta patinadora y una decidida entusiasta por los "deslizamientos niveos", hasta el punto que desea filmar películas en que de verdad abunde la nieve.

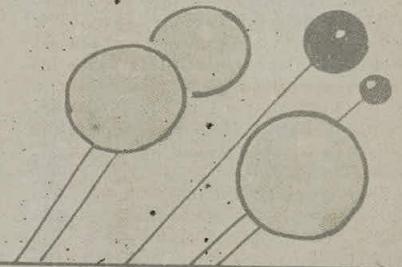


Los pequeños
nos
tiramos

FERNANDO FIGVEROA



JAVIER A. RYBIN HENDSON



MANUEL GARDINI

OLGITA AZALDEGVI WIELER



EDVARDITO FERNANDEZ PAREJA

CINCO SIMPATICOS AMIGOS DE PULGARCITO

MIRANDO HACIA ATRAS

Christian y Teresa

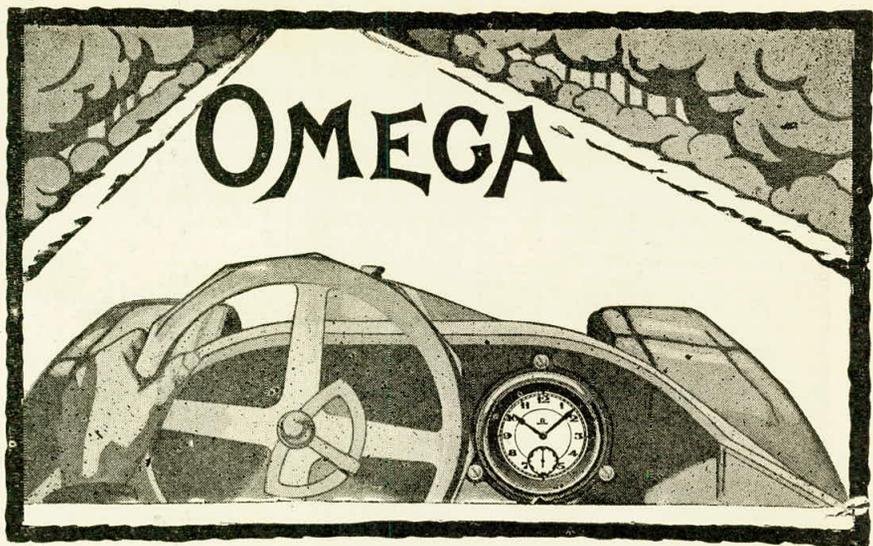
Los recuerdos que hoy evoco, se me aparecen como un cuento vivo, y quisiera tener la facultad de presentar sus personajes a mis lectores, de manera que éstos logran verlos con la misma claridad con que yo los veo.

Erase que se era, una parejita encantadora. Ella, como de unos diez años, morena, rosada, con grandes ojos negros y cabellos rizados, también oscuros; de puro tipo napolitano parecía una reencarnación de la dulce amada de Lamartine, una Graziella infantil. Tentaciones me daban de despojarla de su prosaico vestido de colegiala pobre y ataviarla con el pintoresco traje de pescadora, con las piernas y los pies desnudos, con el corpiño cruzado de cordones y la gargantilla de corales, tan rosados como sus mejillas y menos encarnados que sus labios, cayendo en triple vuelta, sobre su seno que comenzaba a ostentar las redondeces de la edad núbil. Se llamaba Teresa. Pasaba diariamente por la calle de Belén, en la que yo vivía por entonces, para dirigirse a la escuela gratuita que en las proximidades de esa calle sostenían las religiosas de los Sagrados Corazones, y en la que se han educado varias generaciones de niños pobres.

Con frecuencia hacía yo detenerse a Teresa al pie de mi ventana, para admirar mejor su belleza y la gracia toda que emanaba de su personita; yo la interrogaba acerca de su familia, de sus estudios y de sus juegos, porque todo en ella me interesaba. Así supe que era hija de una lavandera italiana, que había venido al Perú, trayéndola de pocos meses.

El, un poco más pequeño, era hijo de alemanes y respondía al lindo nombre de Christian. Blanco como la nieve y rubio como el sol, era este niño hermoso con una hermosura tal, que los cristianos le habrían elegido para representar a un querubín y los paganos para pintar al Amor. Sus grandes ojos azules tenían la limpidez de las estrellas y su sonrisa revelaba todo el candor de su alma.

El padre de este chico era carpintero y tenía su taller en la calle de los Mandamientos, adyacentes a la de Belén, y pasaba asimismo a diario por mi casa, también, en dirección contraria a la de Teresa, para dirigirse a una Escuela de primeras letras, situada en la vecindad. También



EL MEJOR RELOJ

ZETTEL & MURGUIA

PORTAL DE BOTONEROS

— LA ESMERALDA —

ESPADEROS

No. 233

se detenía a saludarme, y con frecuencia se juntaban ambos al pie de mi reja.

Allí se hicieron amigos. Teresa como más grande y más lista, trataba con cierto aire de desdenosa protección a Christian, deslumbrándolo con su saber. A pesar de que, no había por entonces automóviles ni aún tranvías, que hicieran tan peligroso como al presente, el tráfico por las calles, para las criaturas de corta edad, solía yo pedir a la niña que acompañara al alemancito de la escuela a su casa o viceversa, para evitar un posible doloroso accidente.

Tan acostumbrados estaban ellos a encontrarse mañana y tarde en el sitio a que hago referencia y tan hecha yo a verlos y a cruzar con ellos algunas palabras, que el día en que uno de los dos faltaba a esa especie de cita, me ponía yo triste e inquieta.

Por fin sucedió lo que tenía que suceder. Los padres de Cristian cambiaron de barrio, yendo a establecer su taller en uno más central, y sin duda el muchacho necesitaba ya instrucción superior a la que se le daba en aquella escuela, y dejó de asistir a ella. Teresa siguió por algún tiempo más con las excelentes madres de Belén. Yo, a mi vez cambié de domicilio y también la perdí a ella de vista.

Hace de esto muchos años, muchos. Yo era muy joven; ellos, ya lo sabéis, unos niños. Los vientos de la vida que los arrastraron lejos de mí, ¿los apartaron, también, definitivamente al uno del otro? ¿Qué suerte corrieron?

Supe un día que la bella niña, transformada en mujer hermosa, había caído, como caen también al abismo a que las arrastra la miseria, sus propias pasiones o el capricho de un seductor infame.

De Christian no volví a tener noticia. ¿Siguió el oficio de su padre, y no llegó a ser más que un obrero oscuro y vulgar, o subió en la escala social como tantos otros suben, hasta llegar a ese alto lugar de la aristocracia que para unos es inaccesible, y para otros muy fácil de abordar?

No lo sé. En mi memoria viven juntos él y ella. Con sus claros ojos el niño, y sus facciones

tan perfectas como las que daban a sus ángeles los pintores de su tierra natal, en esas obras de arte, que forman la Walhalla o las glorias de Alemania; ella, con su gracia insuperable, con la expresión a la vez candorosa y apasionada de ese tipo idealizado por el poeta francés.

No me importa a mí nada la realidad de lo que pasó: ni la caída de ella, ni el encubramiento o el vulgar destino de él. En mis recuerdos siguen siendo ellos una pareja adorable; y como este recuerdo está unido al de mi adolescencia, tiene para mí doble encanto su evocación, pues además de poner ante mi espíritu el cuadro ideal de esas criaturas, me hace ver al mismo tiempo mi propia figura tal como era en aquellos días felices de mi existencia.

Esos ángeles siguieron la ruta trazada a todos los humanos. Se despojaron de sus alas y se trocaron en un hombre y una mujer como cualquiera otros; pero como para mí se perdieron, se esfumaron—en las nieblas del tiempo, cuando estaban revestidos con la resplandeciente túnica de la inocencia, yo los miro siempre tales como eran, cuando los dejé de ver, cándidos, puros y bellos.

¡Oh, si a todas las criaturas bellas, cándidas y puras, las pudiéramos aprisionar en nuestros recuerdos antes de que los embates de la vida los despojara de esas gracias celestiales!

Gran dolor es ver marchitarse en la tarde las flores cuyas formas y colores y perfume nos alegraron en la mañana; pero esa es la ley inexorable de la naturaleza; y horas, instantes no más, son los que en la vida humana separan la niñez y la juventud de la ancianidad. No nos revelemos contra esa ley; pero procuremos dejar en la memoria de cuantos nos conocieron, al desaparecer en la tarde de nuestra vida, esa estela, esa impresión de belleza, de frescura y de perfume que al deshojarse dejan las flores en nuestros sentidos como la que han dejado esos chicos en mis recuerdos!.

Lastenia LARRIVA de LLONA.



CADA DOSIS Lleva Fuerzas y Energía

En muchos casos la primera dosis de HIERRO NUXADO ayuda a enriquecer la sangre y vitalizar los nervios gastados. HIERRO NUXADO es puro hierro orgánico como el hierro de la sangre misma, listo para inmediata asimilación, como el hierro que contienen los alimentos mismos, pero en forma concentrada.

Cuatro millones de personas al año lo toman en los Estados Unidos solamente. Reputados médicos que lo han experimentado lo recetan constantemente con resultados espléndidos.

Si no está Ud. robusto y vigoroso; si le falta virilidad y despejo mental o si su organismo se ha debilitado por consecuencia de cualquier exceso, no espere a que se quebrante su salud por completo. Tome HIERRO NUXADO desde luego y vea si a las dos semanas no nota Ud. ya sus fortificantes efectos. De venta en las buenas farmacias y droguerías. El legítimo HIERRO NUXADO lleva la firma de Dae Health Laboratories.

Noriega del Valle y Cía
Boza 836—Lima

445

Clínica de Partos de Rosalía Morris de Merino

OBSTETRIZ

BELEN 1026—Tel. 3379

Asistencia esmerada—Precios módicos

English Spoken

572

MOTIVOS DE UN LIMEÑO

EL PRESENTE Y EL FUTURO

Lo que más preocupa al gobierno en estos días que, por lo angustiosos, parecen años interminables, es la aguda crisis económica que por igual aflige a todos aquellos que tienen la triste suerte de recojer mensualmente una piltrafa del maltratado presupuesto nacional. Y digo presupuesto porque es cosa perfectamente sabida que en la vida hay que dar cualquier nombre a las cosas.

Pero como no era posible que el gobierno, frente a una situación que es ni más ni menos que la situación de un individuo que se halla con una soga en el cuello y con la horrible visión de la muerte irremediable ante su vista atónita, recurrió a un último extremo, o, lo que es lo mismo, resueltamente puso una pica en Flandes.

Poner una pica en Flandes, o en el morrillo de un bicho, no es cosa fácil que digamos, porque, para ello, se requiere condiciones especiales de coraje o de sabiduría, virtudes apreciables que por lo regular huelgan aquí, sobre todo cuando está de por medio el santo anhelo de labrar la ventura de la patria.

En casos como éstos es preciso contar, aparte de la buena voluntad, con la eficaz ayuda de la divina providencia, auxiliadora infallible de las nobles acciones, cuyos resultados son siempre de sorprendentes y gratos resultados. Por eso, cuando el gobierno, en humilde acto de contricción, elevando la mirada al cielo y juntando las manos en actitud de rezar el bendito, pidió a la providencia que lo iluminara para salir airoso de la angustia económica, el socorro esperado no se hizo esperar mucho. Vino a esta ciudad, como caído de las alturas, Mr. Cumberland, quien, sin pérdida de tiempo, comenzó a estudiar detenidamente eso que nos hemos acostumbrado ya a llamar presupuesto de la nación. Y con toda seriedad proclamó la necesidad de hacer economías. Pero verdaderas economías científicas. De este modo se conseguiría regularizar las finanzas nacionales y devolver la tranquilidad a todos los espíritus, a la vez que contribuir a que los órganos digestivos, paralizados por tan largas vigiliás, comiencen a funcionar como en épocas pasadas.

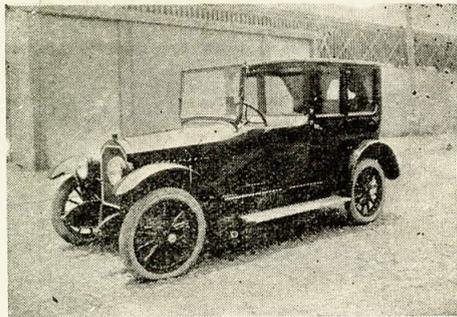
Sólo que esto de las economías científicas, por ser un cómodo sistema puesto en moda por obra y gracia de la necesidad, no se adivina todavía los beneficios que puede producir, aunque si se sabe ya los trastornos irritantes que está produciendo. Y para demostrarlo no hay sino contemplar este caso que se repite todos los días: se bota de sus puestos a media docena de em-

pleados, con lo cual se economizan algunas libras, para invertir quince o veinte mil soles en gastos de una comisión cualquiera. La comisión parlamentaria por ejemplo.

Pero es que esto, en los tiempos que corren, tiene un nombre simbólico y sugestivo. Se llama «economías científicas». ¡Y yo que tenía otro concepto de la ciencia!

He tratado del presente económico que, como ustedes ven, no puede ser más obscuro y tétrico. Hablaré, ahora, del futuro, que por el simple hecho de ser tal, sino es obscuro por lo menos es bastante nebuloso.

Por supuesto que me refiero a la sucesión presidencial del señor Leguía. Ciertamente es que de



REALIZAMOS

LIMUSINAS DE LUJO

TURISMO

ROADSTERS

DESDE Lp. 250

BERGSTRAND & CIA. S. A.

MERCEDES 699

acá a octubre de 1924 hay mucho pan que rebarnar; pero en cuestiones de esta índole,—en cuyo fondo hay que ver siempre marcado interés patriótico por más que digan lo contrario los pesimistas,—dormirse un minuto es perder un año y vacilar un segundo es suficiente para que se malogre la más bella combinación elaborada pacientemente.

Hasta hace pocas semanas se daba como cosa cierta que el futuro presidente sería el doctor Leguía y Martínez, por tres razones de mucho peso: por ser ese su deseo, no por hacerse intensa propaganda *art nouveau* en provincia y, especialmente, por contar en su favor con todos los resortes legales, que en este democrático país es el alma mater de cuantas elecciones han habido, ya sea para presidente, o para senador, o para diputado, o para alcalde municipal.

Parece, sin embargo, que está a punto de voltearse la tortilla al doctor Leguía y Martínez, porque día a día se va acentuando más el insistente rumor público de que el actual mandatario, cuando termine su período constitucional, será reelegido por otro igual, para que, de este modo, pueda llevar a cabo las grandes obras que tiene en proyecto desde hace varios años, con lo cual colmaría de felicidad al país y a todos los ciudadanos peruanos.

Noto que ustedes se sonríen. ¿Sonreír? ¿Por qué? ¿No puede, acaso, el actual presidente ser reelegido por cinco años más? ¿No puede? ¡Ah, sí! Es verdad. Tienen ustedes razón. No lo había reparado. Ciertamente es que el artículo tantos de la novísima constitución,—adorable hechura del régimen imperante,—lo prohíbe en forma terminante. Pero como el ingenio del hombre es tan vasto como sutil,—especialmente el ingenio de los doctos representantes de la nación, en cuyas deliberaciones sabias depositamos toda nuestra ventura,—ha llegado el instante de que se ponga en práctica para que esta manera haya una clara revelación de que todo es posible hacer, aún aquello que la carta fundamental prohíbe.

Y la cosa es sumamente fácil resolverla. ¿La constitución impide la reelección? Pues se da una breve ley en sentido contrario y de esta manera el obstáculo queda salvado. Y así, sin mucho trabajo, de acuerdo con el artículo tantos de la novísima constitución, el señor Leguía continuará en su mismo puesto. ¡Y él y todo el país quedarán encantados!

Menos el doctor Leguía y Martínez.

913

REGIDOR.

COMPañIA DE SEGUROS

“RIMAC”

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales.

DIRECTORIO

Presidente.—Sr. VICENTE G. DELGADO.
Vicepresidente.—Sr. PEDRO D. GALLAGHER
Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—Coloma Rehder & Co.

Sr. W. G. Holloway—W. R. Grace & Co.
Sr. H. P. Hammond—Graham Rowe & Co.
Sr. Germán Loredó—G. Loredó & Co.
Sr. Anson Mc Loud—Wessel Duval & Co.
Sr. Andrés F. Dasso—(Sanguinetti & Dasso).
Sr. Juan Nosiglia—Nosiglia Hermanos.
Sr. G. Trittau—Gildemeister & Co.

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUNA.

Agencias establecidas en toda la República.

Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483.

Una visita a la Escuela de Artes y Oficios

Es sin duda una de las instituciones de más valor que hay actualmente en el país por lo que ella es en sí y por lo que representa como centro técnico y educacional en nuestro medio. La educación de nuestros obreros desde el punto de vista de especialización por profesión u oficio no solo se hacía necesario sino también por medio de la disciplina establecer, para las generaciones futuras un germen de unidad que pudiera contrarrestar, llegado el caso, a las corrientes disociadoras que día a día enfrentan el capital al trabajo. La Escuela de Artes no es pues solamente una escuela manufacturera sino también una entidad capaz de ofrecer, dentro de los cuadros de obreros empíricos, unidades de primer orden en cuanto a sus labores mismas y puntos de cohesión y de armonía con todos los factores que contribuyen al progreso y desarrollo de nuestra colmena social.

La Escuela de Artes se ha desarrollado dentro de los últimos años de manera asombrosa. No solamente dentro de su organismo interno, dentro de la serie de actividades que ha emprendido, sino también en la extensión de su área que es hoy de 35,000 metros cuadrados y la creación de nuevos departamentos complementarios. La Antigua Escuela de Santa Sofía, ha duplicado su extensión y aún proyecta extenderse más. El actual director de la Escuela señor Francisco Alayza y Paz Soldán hizo expropiar



Ilmo. señor Bartolomé Herrera, modelado del escultor señor Domingo y fundida y cincelada en los talleres de la Escuela

los terrenos que circundaban la Escuela, en beneficio de ésta a fin de que, con el tiempo, el establecimiento estuviera dotado de toda el área indispensable para su natural crecimiento.

En los trabajos de ebanistería la Escuela ha producido obras de estilo y de belleza insuperables. La exhibición que con motivo de nuestro centenario hiciera en la Exposición industrial de los muebles incaicos nos dan una medida de lo que ha podido alcanzar los talleres de Escuela en ese ramo de nuestra manufactura.

En mecánica no es menos asombroso el progreso adquirido. Las piezas de fierro y de acero las más pequeñas y las más complicadas parecen simples trabajos de ebanistería, tales son de acabadas y de perfectas.

Lo implementos eléctricos exhibidos en la misma exposición industrial de nuestro centenario interesaron a nuestros grandes industriales e importadores en favor de la Escuela. Eran trabajos que podían rivalizar con sus similares europeos y americanos.

Fué en 1920 cuando se montó el taller de electricidad dotado de las maquinarias modernas indispensables.

En cuanto a la escuela de modelado y de fundición artística ya el público ha podido apreciar las obras realizadas por la Escuela y los verdaderos artistas que ha producido. Son ya fami-



Señor Francisco Alayza y Paz Soldán, director de la Escuela

liares para nuestro público los nombres de Argurto, Ocaña, Beteta y Morante y tantos otros de relieve cuyo perfeccionamiento se hace en Europa.

Esta sección de Fundición artística se fundó en 1919 y posee un hermoso taller provisto de los elementos necesarios para esta industria nueva en el Perú.

Actualmente, por ejemplo, se modela en esos talleres el notable monumento que simboliza a las provincias cautivas, obra debida a la magnanimidad del patriota ciudadano don Santiago L. González, tendrá ocho metros de altura y será colocado en el Paseo Colón. Las grandes figuras de que consta será de bronce, el pedestal de piedra y la columna de mármol. Estamos seguros que constituirá uno de los monumentos más hermosos y significativos de la capital.

La Escuela cuenta actualmente con 270 alumnos casi en su totalidad internos, siendo de ellos 180 becarios sostenidos por el Estado.

A pesar de que la instrucción técnica de los alumnos absorbe la mayor parte del tiempo dedicado al taller, la Escuela mediante su eficiente dirección ejecuta trabajos para el público en sus diferentes ramos de irreprochable factura y coste económico.

Otro aspecto importante de la Escuela, es

su militarización, pues los alumnos egresan con el grado de sargento primero.

No cabra en el espíritu de la revista extender más sobre la Escuela.

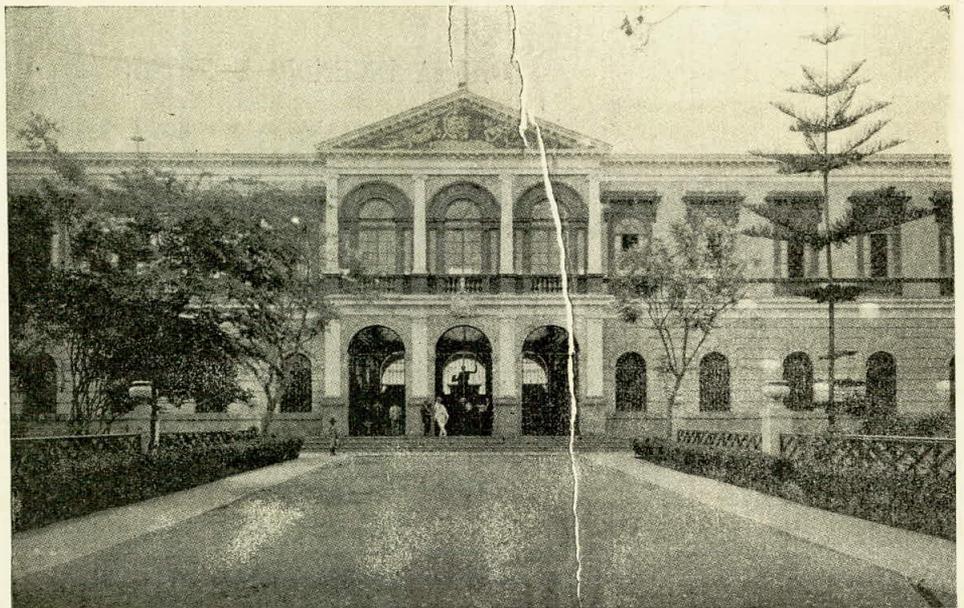
La información Gráfica, la más certera nos releva de otros comentarios. Presentamos los talleres más importantes de la Escuela, la obra artística, la última que se está llevando a cabo y en general el aspecto total del Establecimiento.

Ahora precisa rendirle justicia a su Director. El señor Alayza que es también un connotado maestro de la Escuela de Ingenieros por sus ponderados métodos de enseñanza e investigación en los 10 años de labor vivida íntimamente en el calor del taller, ha realizado una de las obras más brillantes y eminentemente nacionalistas entre nosotros. Con su perseverancia, con su alto espíritu batallador y progresista ha hecho de la Escuela de Artes y Oficios un gran centro educacional ajeno a toda inspiración que no sea la del trabajo y del amor a superarse a sí mismo.

Del trabajo técnico y del industrialismo es un impulsor y representativo y es en su profesión, a más de renovador entusiasta y luchador incansable, ingeniero de alta consulta y de profundos estudios. Su vida ilustrada y la-



Caluide, modelado de Ocaña. Fundido en una sola pieza. Su peso es de 392 kilos

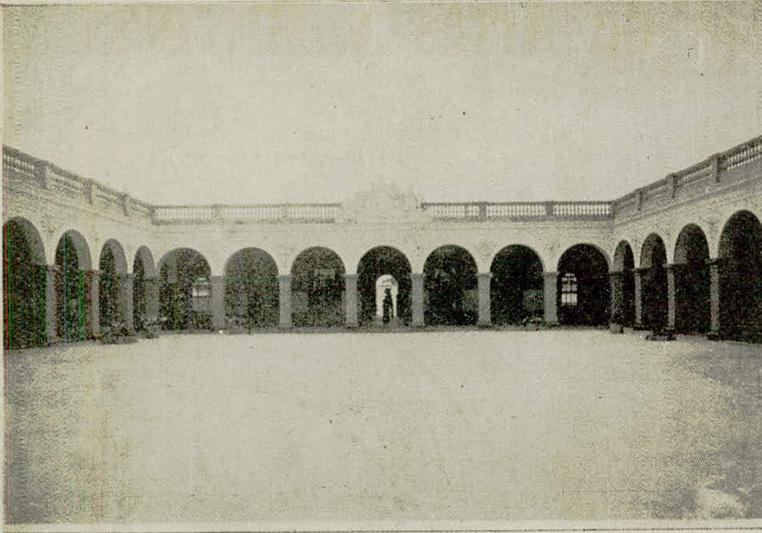


Fachada de la Escuela

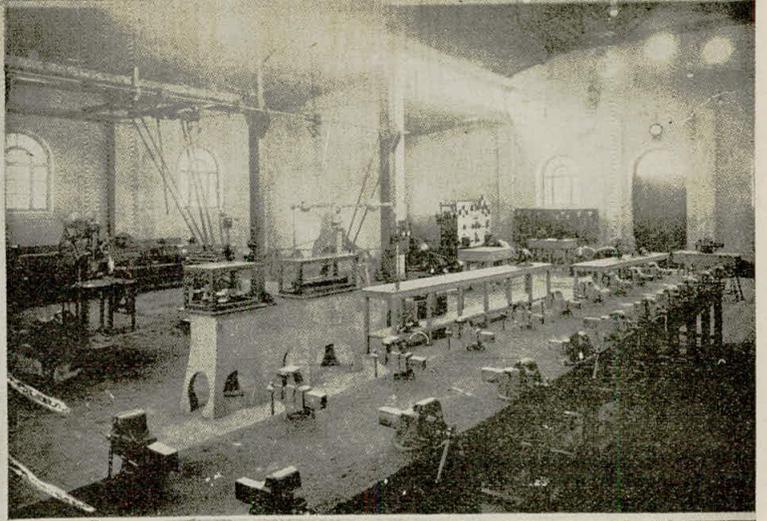
boriosa, con el digno ejemplo que hay para nuestro medio vanidoso, en el hecho de haber salido de la Dirección de la Escuela, al portafolio de Fomento, y cuando hubo satisfecho la deuda que todo ciudadano contrae con su país de ser-

virlo en los momentos que el nos requiere, volver a su Oficina de Director de la Escuela, nos da la medida del señor Alayza y de lo pobre que resultan nuestros elogios ante hechos de esta naturaleza.

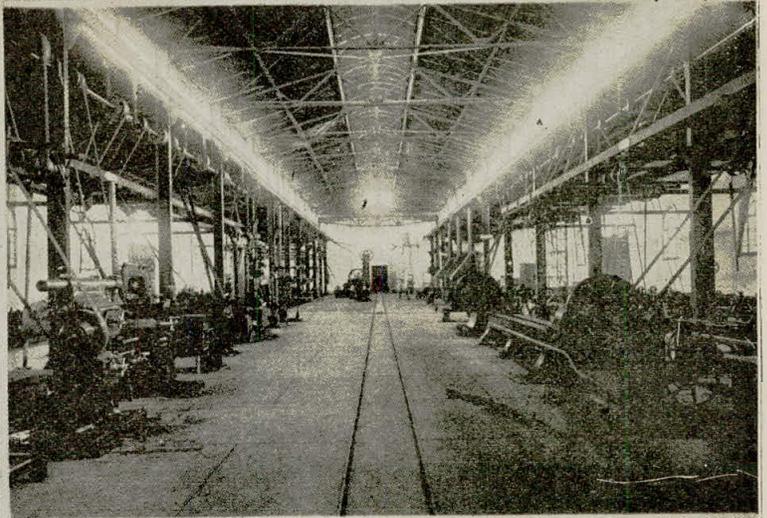
En el Perú donde generalmente se nota la ausencia de los hombres en su puesto, hemos encontrado esta brillante excepción de encontrar un hombre como el señor Alayza insuperable en el suyo.



Hermoso Patio de la Escuela



Taller de Electricidad de la Escuela



Los Talleres de Mecánica de la Escuela, instalados y completados bajo la dirección del Sr. Alayza y Paz Soldán.



Salón de Dibujo



Salón de Modelado. En el fondo, un hermoso alto relieve del crucificado

LA POLLA HIPICA DE

MUNDO ILUSTRADO

la ha obtenido el señor N. Arturo Ráez Cisneros, alto empleado del Ministerio de Hacienda.

Compre U. la popular Revista y entérese de este interesante Concurso hípico

Para definitiva constancia de la seriedad de la popular Revista, en el premio de Lp. 5 que obsequia a sus lectores hípicas, publicamos el recibo otorgado por el conocido caballero señor N. Arturo Ráez Cisneros, alto empleado del Ministerio de Hacienda, quien ha sido favorecido en el primer concurso de pronósticos. El documento dice así: «He recibido del señor Administrador de la Revista MUNDO ILUSTRADO la suma de Cinco libras peruanas (Lp. 5.0.00), importe del premio que esa publicación obsequia a sus lectores que acierten el mayor número de pronósticos en las carreras de caballos.—Lima, 26 de abril de 1922.—N. Arturo Ráez Cisneros».—«Certifico que don N. Arturo Ráez Cisneros, ha firmado en mi presencia, el recibo que antecede.—Lima, abril 26 de 1922.—Un selio—Francisco Flores Chinarro—Notario.

30 Centavos en todos los puestos de periódicos

LO QUE SE LLEVAN LOS DIAS

(COMENTARIOS DE UNA SEMANA)

Por fin se entreabrieron las puertas de la Universidad, y digo se entreabrieron por que la vieja institución está como aquellos mozos calaveras a quienes el tutor pone a cuarto de ración para prevenir derroches y cuchipandas. Solo cuenta por este año con la cuarta parte del auxilio fiscal consignado en el presupuesto, y el año entrante, como siga de ministro el señor Barrós—que sí seguirá—la venerable de San Marcos tendrá que pedir prestado para pagar a sus porteros, o los catadráticos dictarán sus lecciones en la Pampa del Medio Mundo, siguiendo el hermoso ejemplo de aquellos filósofos griegos que se llevaban los discípulos a aprender sicología y ciencias físicas a los muladares atenienses.

Esto, como es natural, va a causar un serio disgusto a los doctores Tello y Encinas quienes deseaban para su uso personal una universidad yanqui, pero de ninguna manera una universidad griega con métodos peripatéticos y aulas al aire libre. El Dr. Tello, natural de Huarochiri, soñaba para el Perú una Universidad como la de Haward, de la que surgieran desde licenciados en Arqueología hasta doctores en mecanografía, y el Dr. Encinas había ya propuesto al ministro hasta el traje para los graduados que debía estar compuesto de una túnica talar con los colores peruanos, y una gorra de mono, elegantemente inclinada sobre la oreja derecha. Tan bellos proyectos han tenido que aplazarse por la inculcable testarudez de los catadráticos en receso quienes a todo trance defendan el ridículo principio de la autonomía universitaria.

Y ahí están las tristes consecuencias de semejante principio. El gobierno se niega a subvencionar una universidad levantisca y en la cual se arroja a pedradas a los señores agentes de policía a cuando estos quieren recibir lecciones de Derecho Administrativo, y los señores catadráticos se verán obligados a recibir veinticinco soles por cátedra como estímulo gubernativo para proseguir cultivando principios liberales e ideas subversivas. Son estos los principios pedagógicos del doctor Barrós quien, se asegura ha dicho en Chosica:

—Mi decreto es muy bueno! Quieren enseñanza libre? Pues bien, que la den con su dinero y no con el dinero del gobierno que no está para estas liberalidades.

En toda Sud América tenemos los peruanos fama de sentimentales. Se dice por ahí que cuando un individuo ha nacido entre el Tumbes y el Loa tiene, por este simple hecho, una invencible propensión a considerar todos los asuntos bajo un cariz patético y lacrimoso, romántico y exaltado. Tal vez colectivamente la aseveración sea exacta; pero hay que convenir que los hombres son diferentes si se les consideran personal o si se les observa en conjunto. Así no hay talvez ninguna nación tan simpática e idealista como Francia, y no hay burgués más antipático y materialista que el francés, con su manía de arrebañar los platos, y de cuidar los centavos como si fueran las niñas de sus ojos.

Esto que ocurre con Francia, pasa seguramente con nosotros. Somos colectivamente una nación de cholos sentimentales, que hicieron una revolución y se batieron el Des de Mayo, por que los españoles habían bombardeado Valparaíso; pueblo que se dejó trasquilarse por Chile en homenaje a la hermana Bolivia, y que durante diez años bautizó con el nombre de «Cuba libre» la prenda con que se tocaba la cabeza, para ver si de esta suerte contribuía a la libertad de la isla privilegiada; pero si colectivamente asumimos siempre quietudes y nobles actitudes, es preciso convenir que nadie ha sido dotado de piores sentimientos personales que el ciudadano peruano.

Desde la niñez el muchacho peruano se entretiene amarrando latas a la cola de los gatos sin dueño, o encendiendo cohetes en el apéndice caudal de los perros vagabundos; más tarde estudia la forma científica de desollar a los gusanos o de trucidar sin peligro a los asnos, y cuando, andando los tiempos, el voto de quince o veinte de sus conciudadanos lo llevan a ocupar un asiento en la municipalidad, su primer cuidado es declarar guerra a muerte a los árboles, y dedicarse a convertir en parques ingleses cuantas plazas públicas existan en Lima. Cuando, por razones independientes de su voluntad, el ciudadano peruano no puede arrancar un árbol de raíz, entonces adopta un procedimiento hipócrita: lo poda dejándole convertido en un poste telegráfico desmedrado y escueto.



VIAJEROS DISTINGUIDOS

Hace una semana se dirigieron a Alemania, el señor Fritz Bauer y su distinguida esposa, quienes fueron despedidos a bordo por un selecto grupo de amigos.

Aquí están para aseverar la veracidad de estas reflexiones los desventurados ficus del Parque Neptuno. Enclavados en uno de los lugares más visibles de Lima, han salido hasta ahora medianamente ilesos de todos los atentados que fueran objeto; pero parece que su destino está de antemano dictado, y que los pobres correrán la suerte de sus hermanos en desgracia. La Municipalidad ha comenzado a podarlos y ha instalado con este objeto una sierra metálica y varios fogones a petróleo que en breves días va a convertir el Parque en un osario poblado de esqueletos implorantes.

Y no hay duda que pese a estos hechos aún dirán por ahí que somos un pueblo de sentimentales . . . !

Hubo en cierta ocasión, y hace de esto más de doscientos años, un sabio francés que a fuerza de observar en su cocina que el vapor del caldo solía levantar la tapa de su olla, llegó a la conclusión de que de la misma manera podía dicho vapor empujar una embarcación sobre el agua, y ni corto ni perezoso construyó un bote con una caldera, y comenzó, cien años antes que Fulton a darse paseitos sin remos por el Sena. Naturalmente los barqueros de París vieron en el extraño y nuevo método de locomoción una amenaza para sus intereses, y de la noche a la mañana quemaron el barco de monsieur Papin, dándose el placer de atrasar con ello por cien años el porvenir de la navegación a vapor.

Este hecho, que constituyó una verdadera salvajada y un atentado contra la libertad del trabajo, está en vías de reproducirse en Lima por obra y gracia de los señores chaufferes de automóviles Ford para el servicio público. Creen dichos señores que cuando el supremo Hacedor distribuyó los bienes y beneficios de este picaresco mundo, no se olvidó de ellos y les otorgó el derecho indefinido de transportar por cincuenta centavos y cuando la gana les diera, a los desventurados que en esta población tuvieren necesidad de trasladarse de un punto a otro de la ciudad por un medio de locomoción diferente de los pies. Naturalmente, en una población de ociosos como es Lima, los pilotos de Ford constituyeron en breve una suerte de clase privilegiada, de señores de horca y cuchillo, dueños de la vida de los infelices peatones, y de la hacienda o bolsillo de quienes demandaran sus servicios.

Pero como existe una Justicia inmanente a alguien se le ocurrió armar un Ford como omnibus y transportar pasajeros desde el Paseo Colón hasta la Plaza de Armas por el módico precio de diez centavos y dejar a la aristocracia del gremio el derecho de más largas carreras y de mayores ganancias. Como por encantamiento surgieron nuevos Fords disfrazados de omnibus y los señores del volante trágico comenzaron con gran indignación a sentir el principio de la libre competencia.

En cualquier otro país sin privilegios ni cla-

ses privilegiadas, el asunto se habría reducido a una disminución de automóviles; pero como en Lima quien tiene un beneficio transitorio cree que este debe ser permanente, el conflicto está en vías de solucionarse en detrimento del público naturalmente. Los señores pilotos de automóviles han resuelto atropellar a cuanto Ford disfrazado de omnibus cruce a sus alcances, y todos los días los habitantes de esta tres veces coronada villa y ciudad pueden contemplar el espectáculo de uno de esos carritos multicolores despanzurrado, y la visión de una media docena de pasajeros contusos por haber osado atentar contra las prerrogativas de los señores del volante.

Se asegura por ahí que el auge de las películas policíacas ha traído como consecuencia un mejoramiento científico en los métodos de robar, asaltar y asesinar empleados por nuestros malhechores criollos. No hace dos meses que, por razones de orden íntimo, un chauffeur descuartizó científicamente a su señora, y encerró sus mortales despojos en un baúl ambulante; más tarde un sobrino mal intencionado ahogó a su tía con un trozo de frusada empapado en cloroformo, y no hace dos días una cuadrilla de cacos enmascarados asaltaron a las puertas de Lima a un caballero y lo maniataron para robarle unos centenares de soles.

La policía descubre los crímenes cuando los delincuentes tienen a bien entregarse por remordimiento; pero cuando el delito se reduce a un robo sin mayores consecuencias, los señores de la intendencia lo clasifican en el capítulo de los hechos misteriosos y vuelven la hoja para no acordarse más de aquel negocio.

Y es que esos señores, pese a todos los consejos de la prensa diaria no quieren modernizar sus métodos para descubrir y capturar delincuentes, y como estos, mediante el cinema han logrado progresar en sus conocimientos, la policía resulta siempre derrotada. La sección de investigaciones posee sin embargo un medio de investigación formidable cuando de criminales medio-convictos se trata. Ha instalado en la comisaría de Carabaylla una máquina de pegar garrotazos y otra de tirar bofetadas, que resultan una maravilla para descubrir criminales o para hacer habladores a los más silenciosos y tezudos reos presuntos. Solo que este método que ha escapado a la perspicacia de los más célebres criminólogos europeos, requiere para ser eficaz la captura previa del delincuente, y cuando un delincuente se resiste a ser capturado la maravillosa máquina falla por falta de sujeto.

Y a los ladrones de hoy, así como a los de antier, aún los está esperando la sección de investigaciones para preguntarles de acuerdo con su formidable cuestionario, cuanto robaron y para qué robaron, pero a los ladrones no les dará la gana de acudir al llamamiento.

José RUEDALABOLA.

CRONICAS SOCIALES

Querida Marisabidilla:

Ya estás nuevamente en Huacho, gozando de la virgiliana paz de su fértil campiña, y olvidada, muy pronto sin duda, de tu breve visita a esta capital, con la que pareces resuelta a romper, por siempre, amistades y amores.

Durante tu corta permanencia en Lima—dos inolvidables semanas que hemos pasado juntas desde los «buenos días» hasta las «buenas noches»—supe esconder a las perspicacias de tu despierto espíritu, una fervorosa esperanza mía: la de que, otra vez en contacto con el agradable discurrir de la vida capitolina y sitiada por la irresistible simpatía que te profesa la turba de admiradores con que aquí cuentas, te decidieras a capitular en tus obsecados propósitos de aislamiento, lejos de esta bella ciudad que tan tuya fuera un día, y al flaco aliciente de unos amorcillos poblanos, que nosotras, tus amigas limeñas, creímos caprichosos y pasajeros.

No ha sucedido así, y a Dios le debo mis más rendidas gracias por haberme dado mañas para no dejar traslucir mis secretos pensamientos, ahorrándome el bochorno de un sonado fracaso, en la primera y única vez de mi vida que pretendí oficiar de gitana adivinadora.

Hemos quedado, pues, convencidas de tu serena y formal resolución de voltearnos la espalda, y de que en tu cariño por Jaime, tu afortunado prometido huachano, no puso carta la baraja de un fugaz antojo o las cosquillas de un corazoncito travieso, sino que—bien por el contrario—es una pasión honda y sincera la que ha tejido su amorosa malla.

¡Sea por muchos años, Marisabidilla! Acaso si en esta estrafalaria tómbola, que es la vida, rifas mejor tu destino librándolo en manos de un hombre llano y sencillo, con olor a campo y a verdura, fruto de su propio esfuerzo, a quien la suerte quiso reservarte en un rincón de provincia, que lo que habremos de rifarlo nosotras, muñecas engreídas, a la pesca de porvenir halagüeño en esta complicada villa limeña, tan ufana de sus insustancialidades y de sus naderías, y donde las bodas, cuando no son negocios que ajustan los papás echando por la borda los sentimentalismos, son, para peor desgracia, aventuras novelescas de donjuanes callejeros y dulceras extraviadas.

No quisiste desligarme del compromiso de estas cartas semanales, que bien sé yo que pecan de insulsas y chabacanas. Mujer de escasas le-

CONCURSO DE ELEGANCIA



En cualquier
momento que la enfoquen
para el concurso de "MUNDIAL",
saldrá U. muy bien si adquire
antes sus prendas de vestir
en la

CASA OECHSLE

que acaba de recibir las últimas
novedades de París en
confecciones y sombreros



Sra. SARA UGARTE DE CARRILLO

Violentamente, ha dejado de existir en Miraflores, la respetable dama Sra. Sara Ugarte de Carrillo, relacionada con conocidas familias de nuestra sociedad. La muerte de la señora Carrillo es tanto más sensible por cuanto sus bellas cualidades y virtudes la hicieran una digna madre y una apreciable dama, consagrada por completo a su hogar

tras y de indigente cacúmen, jamás soñé verme en el duro aprieto de publicar mis garabatos en la mejor revista ilustrada que tuvo el Perú, a guisa de cronista social; y si quisieras entretenerme algún día, no tendrías más que pedirle a la Gramática que te refiriese las descomunales batallas que hué de librar con mi pluma para no caer maltrecha al embate de su lastimosa ignorancia.

Menos mal que el público se niega rotundamente a creer en la real feminidad de mi seudónimo y echa el fardo de culpas de mi descalabrada literatura sobre el inocente lomo de un pacífico y bobalicón amigo mío, que apenas atina a fojear códigos y otros embelecios judiciales en su bufete de abogadillo gasta-tinta. Travesuras del ángel de su guarda, a quien Dios reemplace, indujéronlo en hora aciaga a abrir bazar de chistes en la callejuela de su cotidiana charla, y como alguna vez, entre muchos malos, diera en bola con pocos de ellos, se adjudicó fama de ocurrente y festivo, al punto de que hoy, en que trato yo de serlo en estas crónicas, se le atribuye la paternidad que, por cierto, no he de disputarle, ya que a miel me sabe que otro cargue con el sambenito.

Y así, al amparo de la impunidad—que resulta ser mi Providencia—dejo encantada que rueda el embrollo y me mantengo, muy oronda y lironda, en el grato pasatiempo ¡oh, amada Marisabidilla! de nutrir el tuyo con la lectura de estas cartas sociales, que si para tí no tienen duda sobre el sexo de la autora, sirven a ésta para aprovecharla, aquí en Lima, en reír a caquinos de las gentes que, al maldecir de las picardías de Maruja, no es a ella a quien echan al Infierno sino al infeliz pica-pleitos con el que la confunden!

El sábado, en el comedor de cristales del Zoológico, llevóse a cabo la comida danzante ofrecida a los esposos Duval, con motivo de su viaje a Buenos Aires.

El Comandante Duval, que durante dos años ha formado parte de la Legación argentina, en carácter de adjunto militar, y su distinguida esposa, supieron conquistar las más afectuosas consideraciones y las más cálidas simpatías en nuestros altos círculos sociales, donde pudo apreciarse muy pronto la gentilísima actuación de tan encantadora pareja.

Con tan gratos antecedentes, era natural dar por cierto el éxito de la fiesta de despedida con que se les agazajó; la cual habría alcanzado mayores relieves que los muy grandes que tuvo, si defectillos de organización, que no hace falta enunciar, hubiesen sido sagazmente salvados.

La sensible ausencia del recordado adjunto militar de la Legación Argentina, ha coincidido con la agradable llegada del señor Enrique Mennier—distinguido marino que antes nos visitara con la Embajada que vino a las fiestas del Centenario—a quien la Cancillería del Plata ha designado adicto naval en el Perú.



El 14 del presente dejó de existir en esta capital la respetable señora Celinda Sánchez de Vargas, tronco de respetable familia y cuya sensible desaparición ha producido profundo sentimiento en el vasto círculo de sus relaciones



Ofrecemos esta hermosa vista de la fiesta realizada en casa del doctor Nemesio Fernández Concha, con motivo de la sorpresa con que fué obsequiada su distinguida y bella hija, señorita Angélica Fernández Concha

Es un simpatísimos muchacho (y perdóneme la camaradería el joven diplomático, que fuerza es acostumbrarse en Lima a estos audaces avances de la confianza cuya venida nos da en las más sabrosas ganas a las limeñas, que nos pirramos por los galones del uniforme náutico.

Ya tienen, pues, los pollos casaderos de casa un formidable competidor. Y yo les anticipo que será inútil la lucha, porque el huésped trae de antemano ganada la palma. . . .

¡Como que es marino y oficial de derrota!

Y va de despedidas, Marisabidilla. A Narciso Arámburu también lo han banquetado sus amigos del Club Nacional con motivo de su viaje a Europa. Nuestro «zambito» abandona las funciones del Protocolo para encargarse de la secretaría de la Legación del Perú en Alemania, donde la gravísima situación europea reclama su presencia. Allá se va, llevando en las maletas buenas luces y mejores consejos.

En el discurso del Club esbozó su programa de trabajo, cuidadosamente trazado por el Canciller en su termal retiro de las lagunas de Acaya.

«Tengo instrucciones de Salomón, dijo, de advertirle a Europa que el Perú no se duerme». — Un diputado comensal asintió diciendo:

—Somos en verdad un pueblo de trasnochadores.

Y llamando a un paje, dispuso que saliera en busca de doce automóviles.

Ha estado sesionando en Baltimore una Conferencia Pan Americana de Mujeres, a la que ha dado especial interés la concurrencia de Lady Astor, la famosa sufragista inglesa.

La noticia que así, seca, podría quizás dejarle indiferente, te va a entusiasmar ahora que la humedad con el dato de que, en aquel congreso sin bigotes, tenemos las peruanas una representante, muy inteligente y simpática limeña, a quien conoces más que a tu cama.

¡A ver si adivinas! Es una muchacha rubia, de apellido sajón, que habla el inglés mejor que Lloyd George, que juega a la maravilla toda clase de sports femeninos, y a quien si no le hemos conocido antes dotes oratorias ha sido sólo por aquello de que «en boca cerrada no entran moscas».

Una damita muy instruída, por cierto, y de adorable buen trato. Yo doy por fijo que si Lady Astor logra convertirla al sufragismo mujeril,

nosotras podremos votar en las próximas elecciones presidenciales.

Debes confesarte que he pensado siempre, para mi capote, que en el Perú no hace falta por lo pronto el voto femenino. A juzgar por lo que él vale en nuestros hogares, el ensayo en las urnas políticas resultaría un fracaso. Habría que empuezar por construir jaulas para hermanos majaderos y para maridos revoltosos, que son los culpables de que a tan mal traer se ostenten nuestras legítimas prerrogativas caseras.

Ya sobre el asno de estas disquisiciones, habré de agregarte que pienso además en la tremenda injusticia de pretender enmendar la plana a nuestros hombres, con cuyo solo concurso en la vida pública, el país marcha a la meta del progreso vertiginosamente, como alma que el diablo llevara en pena.

¿De dónde habríamos de sacar mujeres, hoy

por hoy, que dispararan leyes con el colosal acierto que lo hacen nuestras actuales ametralladoras parlamentarias? ¿Ni de dónde ediles que supieran transformar el Carnaval y adornar de basura las calles con el refinado arte, que es honra y prez de la ciudad?

Nada, chica; hay que ser razonable. Que los hombres legislen y, si les queda tiempo, que barran. Nosotras tenemos bastante con el ya ganado derecho de elegir Reina todos los años!

Me escriben de La Punta lo siguiente:

«En La Punta, la tan famosa «Sucursal» se divierte que es un gusto. Figúrate que el Sábado hubo elecciones de presidenta y presidente para el período de invierno en Lima. Salió elegida presidenta, por mayoría, la simpática y espiritual Violeta y de presidente el incansable organizador Carlos José. Presidentes honorarios fueron elegidos todos los papás, para así contentarlos y conseguir se presten fácilmente a llevar a las pollas a las fiestas colosales que se enumeran en el programa presidencial.

«El Domingo hubo un gran almuerzo criollo, con raid automovilístico hasta uno de los jardines que en Miramar posee un miembro de la sucursal, festejo que fué en honor de los presidentes. Y para cerrar la temporada con llave de oro, como dicen, se está preparando una gran «comida cabaret» a la que ha sido especialmente invitada y la que según parece hará época. En resumen, una temporada como pocas.

«Como consecuencia de tantas diversiones tienes un par de flirts de dos simpáticas parejas, a una de las cuales le veo trazas de querer oír la epístola de San Pablo. Bueno, claro que así, se completaría el programa presidencial con toda amplitud! . . . No te parece?

«Que, quiénes son. . . ? Ya te lo diré con una de mis próximas.



En La Punta, y en forma verdaderamente inesperada, ha fallecido la distinguida señora Elisía Chopitea de Ganoza. La extinta, que pertenecía a las más encumbradas familias de Trujillo, era casada con el conocido caballero señor don Fernando Luis Ganoza y su desaparición ha causado honda pena en nuestra sociedad, donde eran altamente estimadas sus singulares virtudes.

El sábado se celebró con una agradable y sencilla fiesta la distribución de premios del torneo de tennis, jugado en el court del Casino de Chorrillos.

Después de jugarse los finales del campeonato doble de señoras, en el que triunfó la pareja Angeliquita Osma—Lucy Granda, se sirvió el té a los concurrentes, quienes disfrutaron de las esmeradas atenciones del Presidente del Casino y de su dignísima señora esposa.

Una orquestina favoreció el baile, que sólo



Parte de los concurrentes a la suntuosa comida-danzant ofrecida a los esposos Duval con motivo de su regreso a la Argentina y en la que pudieron comprobar la inmensa simpatía de que gozan en nuestra alta sociedad

se interrumpió para entregar los premios. Fueron llamadas Angélica de Osma, Lucy Granda, Victoria Tudela, uno de los pollos Porras Cáceres y Alberto Gallo.

Y como en el tennis, es tan meritorio ganar una partida como perderlas todas, el Directorio acordó un premio especial al pequeño Dick Alvarez Calderón y Pró, por su esforzado concurso en las del torneo.

El simpático doncel gastó un cuarto de hora en desarropar de papel de seda su obsequio, para hallarse al fin dichoso propietario de una linda parejita de marquesites (en porcelana que a la distancia parec'a de Sevres) ensayando el devaneo de un beso.

A Dick se le hizo agua la boca. Pero . . . no encontró esponja!

MARUJA.

INGENIERO GERARDO VALENCIA CUDLIP—Profunda consternación ha producido el violento fallecimiento de este joven profesional, acaecido en Trujillo, donde, después de haber servido el alto puesto de Jefe de la Sección Técnica para la distribución de las aguas, se había dedicado a la agricultura con todo éxito. El ingeniero Valencia, que estaba dotado de cualidades personales excepcionales, era casado con la distinguida dama trujillana señora Eva Vásquez Lizaraburu



— Ing. señor Gerardo Valencia Cudlip

CINE TEATRO MUNDIAL

Hoy viernes tiene lugar en este teatro el estreno de una obra de excepcional valor social y de singular trascendencia porque tiende a elevar a la mujer a un plano superior, al que sólo pueden llegar las mujeres de espíritu y de cerebro, esas que nunca se sienten vencidas.

El título de esta alta comedia es LA VOZ DEL CORAZON y su interpretación ha sido confiada a Gladys Brockwell, joven artista a la que ya conoce nuestra sociedad por ser la creadora de tipos de mujeres fuertes.

El tema de la obra es éste: «No hay nada más sublime en la vida que el amor de una mujer pura»; a esta clase pertenece la muchacha que hecha mujer, cuando la hablan de reparaciones de matrimonio rechaza sacrificar sus sentimientos en nombre de una sociedad y prejuicios que desprecia. Más tarde, cuando LA VOZ DEL CORAZON la ha hablado con sus gritos, ella responde, y fiel después a los dictados de su alma; es una madre de esas cuyo estoicismo y amor las hace llegar a los límites de la heroicidad.

Y esta mujer, cuya única fuerza es su pureza, triunfa en escenas tan hermosas como patéticas.



El último paseo de la «Sucursal», a que se refiere Maruja en su crónica, en el jardín del señor Rocca en Miramar. Vé, lector, el suelo regado por marchitas hojas de tamales, como muertas y tristes ilusiones.



El jueves 20, en la noche tuvo lugar una comida íntima ofrecida por sus empleados al señor Manuel Capurro, con motivo de su viaje a Europa. El señor Manuel Capurro, distinguido comerciante de esta plaza, propietario de la fábrica de destilación de alcoholes situada en la calle de la Pólvora y que últimamente ha adquirido la importante negociación de la Compañía Industrial "La Universal" Ltda., de galletas chocolates y caramelos va a su patria, en viaje de recreo, por pocos meses, después de 30 años de labor entre nosotros.

CARTAS DE RUCIO

La Mancha, 27 de abril de 1922.

Señor Capitán Genaro Matos,
Jefe de las Fuerzas Expedicionarias al Oriente.

Señor Capitán:

Lima.

Hame Vuesa Merced resultado más grande desfacedor de entuertos y vengador de agravios que lo fuera Don Quijote, que como Vuesa Merced sabe, hombre era de bien amarradas bragas y esforzado corazón para entrar en batalla con desalmados gigantes y arremeter contra enemigos sin cuento, aún cuando malas lenguas de gentes siempre envidiosas de los méritos de los caballeros andantes, dado han en decir que los tales gigantes fueron molinos de viento y manadas de mansas ovejas los ejércitos que el desbarató con su potente brazo, tan solo porque el mago Tristán, gran enemigo suyo, para quitarle la honra que con tal victoria iba a cobrar, hizo las metamorfosis. Tal ocurre a todos los caballeros andantes, y tal ha ocurrido con Vuesa Merced, pues siendo Vuesa Merced tan esforzado Capitán, vióse no ha mucho, metido en apurado trance, cuando unos desalmados enemigos del gobierno de esos reinos del Perú,—que Dios guarde como guardó a mis reyes y señores don Carlos I y don Felipe II y a todos los Carlos y Felipes que en tres siglos hicieron que el no sol se pusiera en los dominios de España—metieron a hacer revueltas, bien provistos de armas, hombres y dinero. Digo que en tal ocasión Vuesa Merced que apenas contaba en su compañía tantos hombres como dedos tiene la mano, hubo de entrar en batalla con no sé cuántos miles de enemigos bien provistos de culébrinas, morteros, cascos, petos, corazas, cotas, borcegués, braceletes, espaldares, arneses, lanzas, espadones, espadas, cimitarras, yataganes, mosquetes, arcabuces y pertrechos de boca, y que ainda más, atrincherados se hallaban detrás de recios muros provistos de torres y aspilleras, ante las cuales las célebres de Roma eran castillo de naipes, y fué tan valeroso y violento el ataque que Vuesa Merced llevó contra tan fuertes enemigos, que, péñola más bien cortada que la mía necesito para describirla, y no hallando a mano otra mejor, porque no la hay, recurro a la del ciego Homero, cuando dice: «así

los Teucros en derredor atacaban al afligido Ulises, y él vibrando la pica se libraba de la muerte, cuando vino Ajax con su enorme escudo, alto como una torre, y a su vista, los Teucros, cual por una parte, cual por otra escapaban». Y según tengo entendido, Vuesa Merced no había escudo alguno, más que el varonil pecho.

Pues ha de saber Vuesa Merced que envidiosos enemigos de su fama, han dado en decir que la tan completa victoria de Vuesa Merced en Heligoland, fué como las victorias de don Quijote, que no hubo tales enemigos innumerados, y que eso ya pasa de lo inverosímil a lo imposible, cuando llena está la historia de hechos tales, como la del romano que el sólo, en un puente detuvo a todo un ejército; y yo, a los que dudan de lo hecho

por Vuesa Merced quemariales como herejes, pues quién puede dudar que Vuesa Merced tenga un santo patrono que le valió en esta ocasión, como en la de las Navas, al Castellano ejército, el Apóstol Santiago?

R'ase Vuesa Merced de los envidiosos, y hástele que yo crea en la su estupenda hazaña, que mis motivos tengo para ello, y así sé cómo murió cierto esforzado compañero de Vuesa Merced, al ir a quitarle la espada que llevaba un rebelde, que como en la frase de David al filisteo incircunciso, «sirvió de pasto a las aves del cielo y a las bestias de la tierra».

Saluda a Vuesa Merced,

El Rucio de Saucón.



Ofrecemos este grupo de los jefes y oficiales del Regimiento de Caballería No. 7 que comanda el Teniente Coronel Máximo Cáceres B. quien ha sido obsequiado con una tarjeta de oro por sus subalternos. En la fotografía se ven, sentados, de izquierda a derecha: Cap. Azálgara, Polack, Mayor Revelli, Comandante Máx Cáceres B., Cap. Solís, Teniente Alvarillo. De pie: Alférez Romani, Teniente Guzmán, Teniente Gómez, Teniente Sanguinetti y Alféreces Salas y Salazar



*SORPRESA—La bella y distinguida señorita María Cornejo Parró fué sorprendida por un numeroso grupo de sus amigos y amigas, quienes im-
provisaron en su residencia una preciosa fiesta que se prolongó, en medio del mayor entusiasmo, hasta altas horas de la noche. La festejada, que es
una de las más lindas y encantadoras damiñas, multiplicó sus atenciones para sus inesperados visitantes junto con sus amables papás el doctor
Mariano Lino Cornejo y su gentil esposa señora María Parró*



LA DESPEDIDA DEL EMBAJADOR PEZET

El miércoles se embarcó para Washington, acompañado de su distinguida esposa, nuestro Embajador en Estados Unidos, señor Federico Alfonso Pezet, cuyo viaje de regreso a la gran República del Norte ha sido visto con toda simpatía, por el patriotismo nacional, en estos álgidos momentos de la vieja cuestión del Pacífico. Nuestro ilustre Embajador fué despedido por un numeroso grupo de caballeros y señoras de nuestra alta sociedad. En esta fotografía se vé el conmovedor grupo formado por nuestro Embajador y su anciano e ilustre padre



LAS PRIMERAS SILUETAS PARA NUESTRO "CONCURSO DE ELEGANCIA LONGINES" ****

Ofrecemos a los cultos lectores de MUNDIAL estas primeras instantáneas de damas distinguidas de Lima y que tomarán parte en el gran concurso de elegancia que ha abierto nuestra Revista, con un magnífico premio de un reloj de oro y brillantes Longines *** que será obsequia-

do a la "Mujer más elegante de Lima".—Las preciosas instantáneas de esta página corresponden, de izquierda a derecha (1) Sra. Engracia de Freyer. (2) Srta. Catalina Tirado y Arrigoni. (3) Sra. de Schimizu esposa del Excmo. Sr. Ministro del Japón. (4) Sra. Emma Field de

Stoessel. (5) Srta. Mercedes Holguín y de Lavallo. (6) Sra. Elvira Pezet de Arias Schereiber. Sobre estas elegantes siluetas y las que publicaremos en nuestros 3 próximos números debe producirse el voto del público, en la forma que explicaremos oportunamente.

FINALES DE TEMPORADA



EN TALARA—Señora Downey y señoritas Nicander

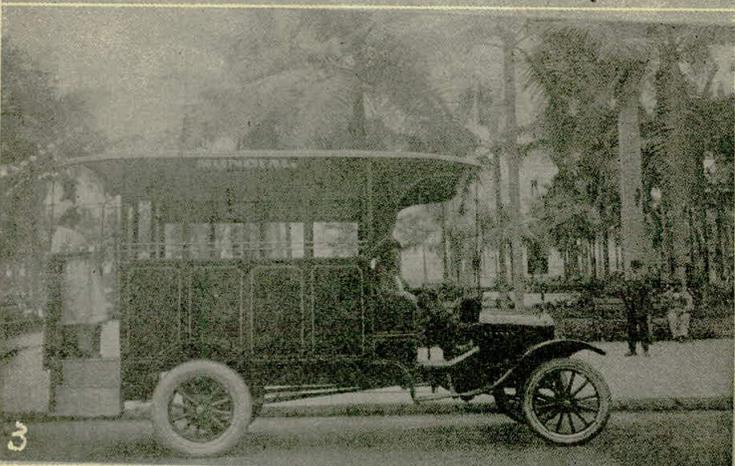


EN MIRAFLORES Y LA PUNTA—Las últimas veraneantes



EN HONOR DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

El Presidente de la República señor Augusto B. Leguía, que ha sido favorecido por el Rey Jorge V con la condecoración de la Estrella de Su Majestad Británica, fué agasajado con un suntuosísimo banquete por el Excmo. señor Grant Duff, Ministro inglés, quien invitó a esta fiesta a todo el Cuerpo Diplomático. Nuestras fotografías dan idea completa de la magnitud de esta fiesta digna de las altas personalidades del oferente y el agasajado



LA INDISCUTIBLE POPULARIDAD DE "MUNDIAL".—TODO LO QUE SE LLA MA "MUNDIAL" EN LIMA

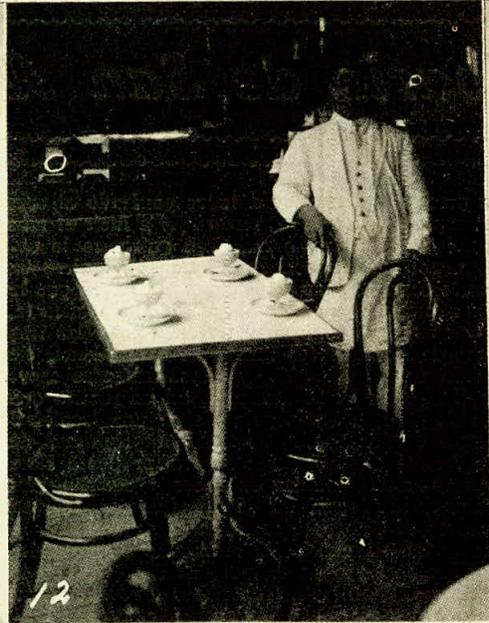
Ofrecemos a nuestros queridos lectores, que sentirán con nosotros, la inmensa satisfacción del éxito cada vez más creciente de nuestra popular Revista, una interesantísima información de todo lo que en Lima ha adoptado, como un talismán de triunfo, el sugestivo nombre de MUNDIAL. Y al ofrecer esta información, agradecemos vivamente a todas las personas que han adop-

tado nuestro nombre y han contribuido tan simpática y eficazmente a la popularidad de nuestro semanario.—(1) Cine Teatro Mundial.—(2) Consultorio Médico gratuito de la Revista Mundial.—(3) El cómodo ómnibus "Mundial".—(4).—El grifo "Mundial" en la Avenida Grau.—(5) La famosa llanta "Mundial"—Dunlop que venden Ferrand Hnos.—(6) La cristalería "Mundial" de

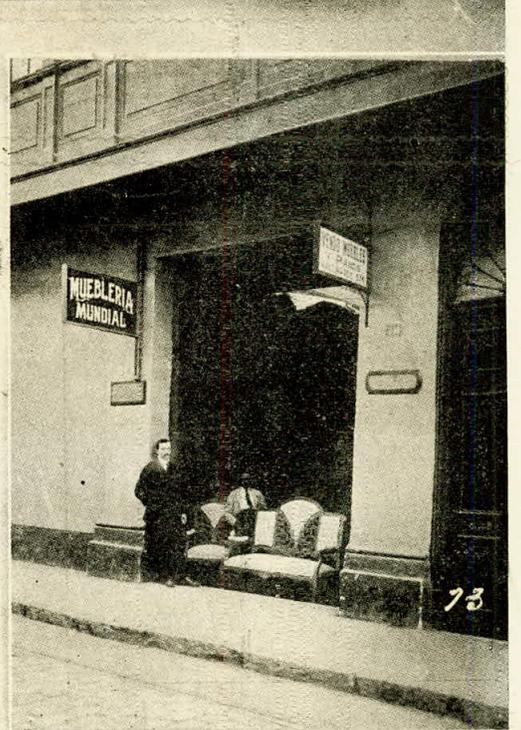
la casa la Samaritana.—(7) El famoso gallo "Mundial" vencedor muchas veces.—(8) La sastrería "Mundial" de don Carlos Angulo V., (9) La acreditada y cómoda oficina hipica "Mundial", que con garantía de diez mil soles ha establecido en la calle del General La Fuente el señor Ramón Peña.—(10) La Flor de "Mundial" dulcería criolla recientemente abierta en la calle de las Man-



11



12



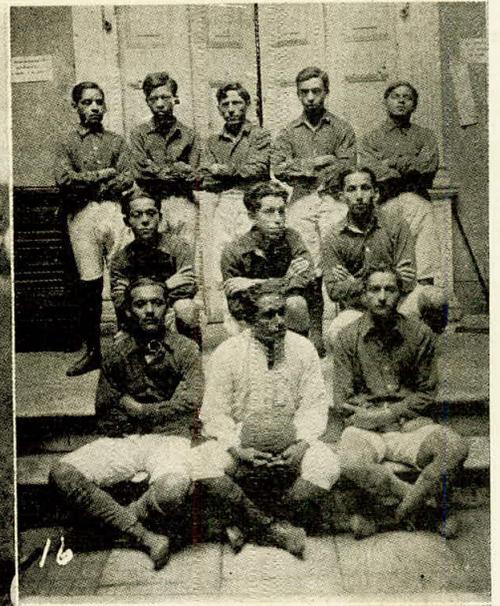
13



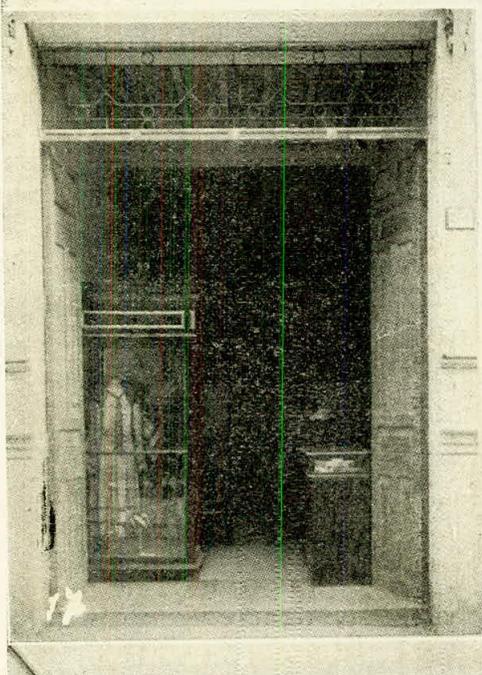
14



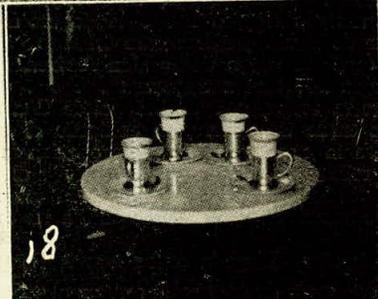
15



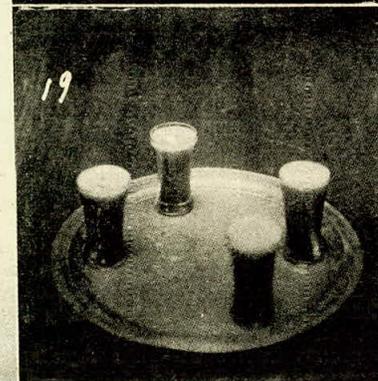
16



17



18



19



20

tas.—(11) La peluquería "Mundial" en la calle de Boza (12) El delicioso helado "Mundial", lanzado por el Palais Concert.—(13) La mueblería "Mundial" de la calle de Gallinazos.—(14)—La farmacia "Mundial" de la calle de Villegas.—(15) El gran "Mundial", el crack de

Santa Beatriz, el más estupendo caballo que ha pisado el hipódromo de Lima.—(16). El team de foot ball "Mundial" formado por operarios de esta casa.—(17) La casa de modas "Mundial" recientemente establecida en la calle del Arzobispo.—(18) El chocolate con crema "Mundial" de la Duchesse.—(19). El delicioso y popu-

larísimo cock-tail "Mundial" que prepara el Morris-Bar y (20) La acreditada zapatería "The Mundial" Shoe en la calle de Lezcano. Próximamente completaremos esta información con los establecimientos que llevan el nombre de MUNDIAL, en el Callao y Bañeros.

El Calvario de San Andrés



LUNES—Los fotógrafos lo enfocan, lo fijan, lo rebelan

El pacífico transeunte que el viernes a las once de la mañana adquiere en cualquier puesto del centro un ejemplar de MUNDIAL, y lo hojea para d-tener su atención en el matrimonio de la semana, en las sabrosas crónicas de Marisabidilla, o en los p-caros comentarios del Rucio de Sancho, no se imagina la serie de trabajos, junto a los cuales los de Hércules quedarían en en ridículo, que esa lectura ocasiona a una serie de personas, el Director a la cabeza. Pero ya lo dijo Hugo: «Del infierno de los unos se forma el paraíso de los otros», y para que las distinguidas damitas a quien Totó desde Pulgarcito rinde pleito homenaje se solacen leyendo la descripción de una fiesta en que ellas pusieron su nota de elegancia y belleza, para que los padres de familia, orgullosos, muestren a sus amistades *El menorcito* de sus descendientes retratado de torero, para que el político en boga pueda leer una sabrosa cuarteta al pie de su caricatura, para que la tonadillera de modo encuentre en MUNDIAL que se le ha hecho pensar lo que no dijo y decir lo que jamás pensó, en un reportaje, para que los maliciosos que jamás hayan bondad en las cosas de los hombres y menos de los rucios, rían creyendo ver malicia en las inocentes epístolas de Rucio, para que los recién casados desde el rincón de su nido comenten la elegancia de sus trajes y la faustuosidad desplegada el día de sus bodas recogidas por MUNDIAL en sus páginas de matrimonios elegantes, para que altos personajes vean que Alcántara Latorre y Rebagliati unen sus esfuerzos por entregarlos a la posteridad y a la gloria en las históricas *Cabezas*, es preciso que la más amable de las personas, nuestro director, finja rabieta, ponga el seño adusto se lamenta de la decidia de la raza, y de las propiedades del clima propicio a la holganza, y se



MIÉRCOLES—Rebagliati y Chioino, asisten a una ducha y oyen algunos paternales consejos

vea precisado a asustar a todos poniendo el más destemplado gesto del repertorio, y a lucir el más diabólico de los humores. Para quien no lo conozca, con ese conocimiento que se adquiere en el trato diario de las personas, hay días en que la fuga se impondría como una medida de prudencia, pero los que lo conocen y tratan, toman las iras santas de Don Andrés como una consecuencia de la vida de MUNDIAL, y filosóficamente esperan el término de la tormenta, tal un turista que aguarda pase la lluvia para visitar una localidad interesante. Como el iris tiene la propiedad de reunir siete colores, nuestro director posee siete humores, siete maneras de hacer y decir, según los días de la semana; Dando principio por el día en que Dios se antojó de sacar de la nada el sol, la luna, y las estrellas, don Andresito se apea del auto que lo trajo de la estación del eléctrico al Callao, y con un fo de periódicos y revistas bajo el brazo penetra en la Redacción, como el Cristo a Jerusalen. Son las once. . . . Nadie ha llegado.

En la carpeta se amontonan los originales, y los que no lo son, en una forma invasora, el director procede a ordenar su escritorio, llama al regente y comunica órdenes, se lamenta de la tardanza de los redactores, pero en cambio llegan dos o tres fotógrafos, Martínez, Robbiano, Bertaccinni, que lo invaden con sus cartulinas de actualidad, le hablan por cien, lo enfocan, lo fijan, lo desarrollan y si no lo meten en prensa y lo imprimen es porque ha llegado la hora y la primera explosión de la semana suena en MUNDIAL. Los fotógrafos quedan en la puerta, mustios, y Don Andrés se sumerge en la contemplación y ordenación de las vistas, desgraciado del importuno que el mar de la vida arroje a las playas de la redacción a esa hora, un ¡Déjenme por favor! será la respuesta a su sentido soneto, si es un vate el importuno, o a una sentida factura, si es un cobrador.

El día transcurre sin mayores incidentes que el espoleo continuo a los diversos miembros de la redacción a que hagan algo, y se dejen de discutir en el piso de arriba la conferencia de Génova, el problema del Pacífico, y la mejor parada de esgrima.

A las siete, el director abandona la imprenta y es de ver su sonrisa y su saludo por el girón central. El lunes es el comienzo de las agitaciones barométricas.

Martes. Idéntica llegada, solo que es a las diez. Nadie ha llegado aún. A las doce asoma Del Aguila. Interrogación del director sobre la adquisición de unos retratos, y respuesta negativa del interlocutor . . . silencio trágico. . . Nueva pregunta del director sobre tal información, y respuesta de Del Aguila, vaga, capciosa. . . nuevo silencio trágico. . . Indagatorio sobre la carta de Rucio, y afirmación del Rucio de que: «Esta tarde la voy a hacer Don Andresito. . . » Explosión . . . frases dispersas . . . sermón de la montaña . . . fuga de Charapa.

La tarde transcurre, ya caldeado el ambiente, entre la apertura de la correspondencia y algunas salidas a la calle. La sonrisa y el saludo de esa tarde en el girón de la Unión, no son ya tan luminosas, hay huellas de fatiga en el semblante.

Miércoles. Llegada a las nueve, llamada al regente, diálogo vivo, llamada a Campbell, diálogo más vivo llegada de Vinatea por la caricatura de la semana, llegada de Rebagliati. . . . ¡Dichosos los ojos que os vuelven a ver. . . . ! —He estado muy ocupado Don Andresito. . . . —¿Ha hecho usted algo? —Lo voy a hacer. . . . meneos de cabeza del director, sonrisa de Vinatea y filosófica argumentación del autor de las *Cabezas* para demostrar su discutida actividad. Llegada del suscrito, que aprecia la altura del barómetro . . . y calla . . . Vinatea impasible. Don Andrés escribe. . . . Llegan vistas, se inicia la charla, se discute, Charapa que escribe en los altos oye la discusión y se descuelga, a poco, los jardines de Academos quedan cortos al lado de la Redacción todos emiten teorías, y Don Andrés . . . escribe . . . escribe.

De pronto, interroga:—¿Del Aguila, que es de las fotografías de Fulano . . . ?—Usted no me dijo nada Don Andresito.—Pero usted Belaúnde no estaba aquí cuando le dí el encargo?—No recuerdo Don Andrés.—Sr. Hernández ¿Qué es de las fotografías?—No sé, se las habrán llevado, pero no es una opinión mía. . . . no sé. . . . ¡Rebagliati usted no sabe? . . . Nadie sabe, donde



MARTES—Del Aguila y Vinatea capean el primer temporal

están las fotografías. ¡Belaúnde! Si usted estaba acárrrrrrrrrrrrrr ¡Chuartzzzzz!

Y como si este nombre interjetivo tuviera la virtud, al ser pronunciado en momento supremos, de descargar las iras del director, este habla unos instantes con el simpático regente, su faz se normaliza, su voz se dulcifica y a poco escribe calmado, y hasta olvida la búsqueda del precioso retrato, ha volcado toda su indignación en el nombre del regente.

En tanto, la tertulia continúa en los altos, Ferreyros, hace versos, Clodo Aldo, Azulejos, Sánchez, crítica, Charapa esgrima, Belaúnde nos dice:—Renegón el papá, pero nos quiere. . . . Luego vienen los chistes. . . . carcajada general y Explosión . . . fuga épica del auditorio, despeje de la plaza, llamada al regente, diálogo en *do mayor*, llamada a Vinatea, llamada a Rebagliati, llamada al suscrito, acompañadas de sus respectivas conferencias sobre la premura del tiempo y nuestra economía de actividad.

La tarde consigue hacer subir la escala en algunos grados, gentes extrañas parecen darse cita el Miércoles para molestar, interrumpir y molar al director.

Hasta para preguntar la hora se acercan a él. El administrador suele ir a consultar puntos dudosos, el teléfono suena cada tres minutos, los del taller, vienen a pedir órdenes sobre la disposición de ciertas páginas, ese día suele ocurrir algún crimen sobre el que es preciso informar, pero Martínez, el fotógrafo, no está en su casa y Del Aguila acaba de salir, con rumbo desconocido. La escena del huerto de los olivos resulta chistosa comparada con la tragedia de un Miércoles a las cinco de la tarde; Jeremías lamentándose no llegó a tan elocuente manifestación del



JUEVES—«Padre, aparta de mí este cáliz». Nota. Las personas que aparecen en este calvario, no son los históricos ladrones



VIERNES—Todo el mundo lee MUNDIAL.

descontento, pánico general y... entrada de Belaúnde. Viene a tratar sobre algunas dificultades de cierta información. Don Andrés lo mira... pero no lo ve, le cuenta las agitaciones, la desaparición de unos, la fuga de otros, Belaúnde se quita el hongo, se abanica y aprovechando un momento propicio se desliza hacia la calle. En eso llegan los deseados, y el tercer acto de un drama de Echegaray se produce en la imprenta, quejas, réplicas, arranques, persuaciones.

A las ocho el director y redactores bajan el girón, las cabezas caídas, los miembros rígidos, como unos autómatas.—«Si esto se podía hacer muy fácilmente, comenta Don Andrés, pero ustedes son unos ociosos».

Jueves. Llegada a las nueve, este día le toca el turno a los del taller. La media se desarrolla delante de las mesas de formar MUNDIAL. Personajes: Don Andrés y Carmelino, el habilísimo regente.

Los redactores corrigen pruebas. La tragedia es muda, solo de vez en cuando un relámpago en la noche ilumina la escena, pero se adivina en las contorsiones del cuerpo y la alteración de la faz que el calvario ha llegado. *Aparta de mí este cáliz.* Sobra material aquí, falta

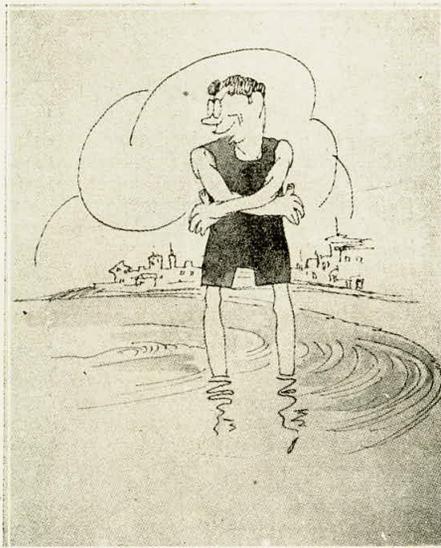
material allá. ¡Esos grabados que no llegan! ¿Quién conoce estas leyendas? ¡Esto es imposible!... ¡Ay! del que ese día en la tarde ose acercarse al Director. Si viene a comunicarle un premio de cien mil... lo echa.

Las seis, las siete, del Jueves, son para no descritas. Todo el taller y toda la redacción entran a escena, los que hayan asistido a una batalla campal pueden darse cuenta aproximada del cuadro.

Y si la benemérita empresa eléctrica asociada, corta ese día la luz, Moisés cuando lo del becerro, Orlando, furioso y Segismundo, prisionero son tres mansísimos corderos junto a Don Andrés. Pero como no hay mal que dure cien años, dan las ocho y aparece un iris de paz. Como ya no ha quedado nadie entero en MUNDIAL, con tanta explosión, el director se va al Club, se afeita, hace compras y sonr e a todo conocido... La tragedia ha terminado.

El Viernes es como si dijéramos la Resurrección. Don Andrés se pasea en el centro, se para donde Guillón, y si pasa un obrero leyendo la Revista su alegría no tiene límites.—Vean ustedes, dice a sus acompañantes... ¡Todo el mundo lee MUNDIAL!

El sábado, hay una especie de eplogo al



DOMINGO—¡Qué deliciosa está el agua!



SABADO—Las planillas y el Sr. Hernández consiguen elevar el barómetro y producir una tormenta de Verano

drama. La formación de las planillas y las discusiones con el honorable señor Hernández consiguen hacer subir el barómetro, pero no llega la cosa a tormenta mayor. Hay alegría en el ambiente. La redacción, de cuerpo entero, va a la imprenta a...tomar agua y esa tarde suele haber manifestaciones cariñosas, y agasajos en las confiterías del centro. Si señores, así se hace MUNDIAL.

Imaginense los lectores el placer infinito con que Don Andrés se tenderá el Domingo en la playa de la Punta comodamente vestido de baño. Hasta la playa de piedras del simpático balneario le parecerá un lecho de rosas. Y no faltarán piñuelos y chiquillas que al verle tan plácido le digan: ¡Viva Mundial Don Andresito! y él haga coro a sus risas con una de sus sonoras carcajadas.

Juan de EGA.

ENVIO.—Perdón Don Andresito, si por la entreabierta puerta de la redacción entré a vuestro corazón para sorprenderlo como es, a pesar de las explosiones que os ocasiona el porvenir de vuestro amado hijo MUNDIAL.

J. de E.

Oyeme Andrés.....

Andresito, Andresinito el del genio fuertecito y el bolsillo patriarcal, descansa un rato mi viejo y desfrunce el entrecejo que está de fiesta MUNDIAL.

Cierra la puerta con llave y haz que sobre ella se clave este aviso retozón: «Hoy día no se trabaja, ni paga cuentas la Caja, ni el dueño de la Opinión».

Vamos a darnos el gusto de comernos un robusto almuercito de chipén; olvídate de tus cuitas y de tus mismas chiquitas y de tu grande también.

Basta ya de tonterías, de cuentos y poesías que solo sustos te dan; al canasto echa a los vates y ven a ver los tomates y las gallinas y el pan.

De Moyobamba, Charapa te piensa dar una papa sazónada con maní, y de Yura Vinatea te ha traído una batea de camarones y ají.

Rebagliati te prepara yo no sé qué cosa rara

de sospechoso sabor. ¿Será una tallarinada o quizás una empanada de queso con coliflor?

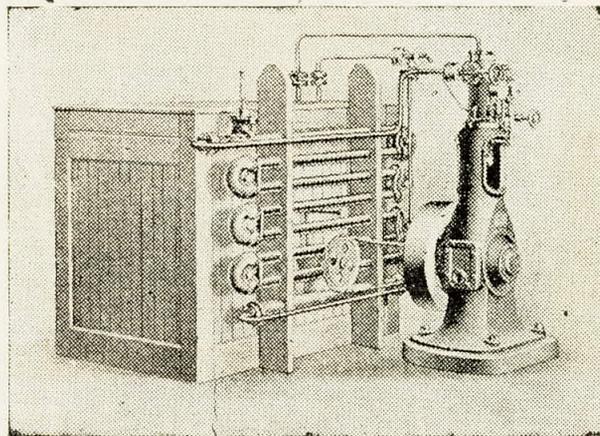
Los Campbell de hipofosfito te mecharán un cabrito —sin tener mala intención— y Chioino unos camotes le agregará de los brotes de su gran inspiración...!

Al final de la merienda Ferreyros hará la enmienda

de no volver a escribir y si d'linque el bandido ¡Dios lo coja arrepentido porque tendrá que morir...!

Conque Andrés del alma mía si no te alegras hoy día ya nunca te alegrarás... Tienes la voz de comando y te toca dar el bando y hasta marcar el compás...

MORGAN.



A. H. Bergstrand & Cía. S. A.

Esta máquina produce 360 kls. de hielo diario. Es un modelo apropiado para pequeños industriales, lecherías, hoteles, bares, haciendas, vapores, fábricas de soda, chocolate, etc. Tenemos también tanpaqueñas como 70 kilos al día para enfriar cuartitos y frigoríficos y podemos suministrar a pedido cualquier tamaño hasta 50,000 kilos al día.

Son máquinas danesas, marca Sabroz, de completa garantía y confianza. Hay muchas trabajando en el Perú desde años.

Si quiere Ud. verlas funcionar, sírvase pasar a nuestro almacén La Merced 699, o pida datos por correo

LOS JUEVES DE "MUNDIAL"

EL TEATRO DE LA COLERA

Personajes: Todos los de la plana mayor y menor de MUNDIAL.

Escenario: La imprenta.

Hora:—Comienza la obra a las 9 1/2 de la mañana de un día jueves y se repite todas las semanas.

Un auto se detiene a la puerta. Suena la portezuela arrojada violentamente. Entra don Andrés. Trae el entrecejo fruncido. Al entrar tropieza con una loceta movida de su sitio. Esto le indigna más y se volta para echar a la pobre loceta una mirada furibunda. Saca un manojo de llaves y abre la dirección. A poco sale nuevamente y mira la redacción. No viendo a nadie, grita:

Don Andrés—¡Del Aguila! ¡Rebagliati!

Silencio. El señor Hernández saca la cabeza por la ventanilla y contesta:

Señor Hernández.—No ha venido nadie.

Don Andrés.—Esto es imposible. Así no se puede hacer nada. ¿Despacharon el correo del Norte?

Señor Hernández.—No don Andrés.

Don Andrés.—¿Pero por qué diablos no lo han hecho? ¿No ha habido vapor?

Señor Hernández.—No. . . sí. . . no. . . no sé. . . Salinas me ha dicho. . . Creo no ha salido el vapor.

Don Andrés—¡Salinas!!!

El timbre del teléfono da cinco campanillajos. El señor Hernández se aproxima al fono.

El señor Hernández—¡Alau! ¡Alau! Ochenta y ocho. Sí, señor. ¡Alau! Diez mil. . . Vendidos. . . Están imprimiendo para provincias. ¡Alau! No se oye.

Y efectivamente no se oye nada, porque don Andrés, grita y reniega, con razón o por costumbre.

Entra Belaúnde.

Belaúnde—¿Ha llegado Ferreyros, señor Hernández?

Señor Hernández—No, nadie ha venido.

Belaúnde—¿Don Andrés?

Señor Hernández—(Que hace media hora que se ocupa en poner en una casilla de la caja un centavo chico, quitando de allí un billete de cinco libras, para hacer en seguida lo contrario)—Sí, allí está.

Belaúnde—(Desde la puerta de la dirección) Buenos días, don Andrés.

Don Andrés—Buenos días. ¿Qué hay de eso?

Belaúnde—Ya está. Hoy firma el contrato. Me ha costado mi sudor sacarle. ¡Es más agarrado! (Hace el ademán de limpiarse el sudor). La mímica, la economía, son sus fuertes).

Don Andrés—Las once y nadie ha venido todavía. Esto es imposible. Así no se puede trabajar. ¡Un día de estos reviento!

Belaúnde—Tiene Ud. razón. Pero todavía no es ni las diez. Ya llegarán.

"MUNDIAL"

Jazz—Música del Jazz «Mon Homme»—Palabras dedicadas a la simpática revista de ese nombre por el autor de canciones populares Juan C. Chávez Sánchez.

Le digo a usted que la revista MUNDIAL, es la mejor que hay en Lima, semanario nacional de mejor presentación que es por todos preferido; por su buena ilustración y lectura sin igual lo compro todos los viernes por que leyendo MUNDIAL, he de encontrar distracción. Es la mejor revista nacional de más información, que en todo Lima tiene grande aceptación.

El semanario de moda es MUNDIAL, la simpática revista nacional por la que la gente chic tiene predilección. Esta popular revista semanal presentada con gran lujo y corrección es la que en la capital tiene más circulación.

Canción popular, No. 26, escrita en Marzo 1922.

Juan C. Chávez Sánchez.

Don Andrés—Pero ya debían estar aquí. Son unos ociosos.

Belaúnde—Aquí está Del Aguila.

Del Aguila (entrando)—Buenos días, sordo. ¿A quién has cogido hoy? Buenos días don Andrés.

Don Andrés, que está trabajando en su escritorio, contesta el saludo entre dientes, y se queda mirando al recién llegado con una mirada que es un reproche.

Don Andrés—¿Ya está la información que le dije que hiciera?

Del Aguila—En este momento se la hago.

Don Andrés—Y fué Ud. con el fotógrafo a tomar lo que le dije.

Del Aguila—No. Pero en este momento, apenas llegué el fotógrafo, voy a tomarás.

Don Andrés—Nada ha hecho. Así no se puede trabajar. Son Uds. unos ociosos. Yo me reviento.

Del Aguila (in mente)—¡Qué renegón, pero es cierto!

Belaúnde, por un lado se ríe a mandíbula baticiente. Sánchez llega y se para a la puerta de la calle. Belaúnde se le acerca.

Del Aguila (que también se acerca)—Cómo estás, cholo. (Con la mano le hace una finta de estocada al vientre).

Sánchez—Maldita sea. ¡Cuándo dejarás esa costumbre!

Del Aguila—Cuando dejes de falsificar la Historia Nacional!

Sánchez—¿Y la familia?

Del Aguila—¡La tuya!

Sánchez—¡Una más! ¿Qué hace el viejo?

Del Aguila—Está renegando.

Belaúnde—Está imposible. Creo que come dinamita.

Por la esquina aparece Rebagliati. Belaúnde da la idea de hacerle una parada. Y apenas llega y saluda le dice que don Andrés está furioso porque viene tarde.

Rebagliati—Yo no puedo. Tengo un enfermo. Ya estoy tibio también yo. Que más quiere que le haga. En el último número le he escrito cinco sueltos de Cosas. . . (Sánchez hace lagarto con los dedos de la mano derecha) una información con monos. (Sánchez hace lagarto con los dedos de la mano izquierda), la Cabeza. . . (Sánchez toca la raja de hierro). ¡Cholo estúpido! Ya quisieras una Cabeza. . .

Sánchez—¡Mi madre!

Rebagliati—Has de saber. . .

Sánchez—No tengo el cerebro sólido.

Rebagliati—Y el adoquín qué cosa es.

Sánchez—Lo que quieras, pero el viejo está como un pichón.

Rebagliati—¡Qué no moje!

Belaúnde—En serio. En serio. Acaba de decirme.

Rebagliati—Qué me importa. Que más dá me voy, no me he de morir de hambre. Para eso es uno gente.

Belaúnde—Claro, claro.

Rebagliati—Que me cuaje esa combinación que tú sabes y dejo el puesto. ¿No es verdad, cholo? El viejo está imposible, ya no se puede, estoy por largarme.

Don Andrés (desde adentro)—¡Rebagliati!

Rebagliati—¡Don Andrecito! ¡Allá voy!

Tres carcajadas suenan a un tiempo. Rebagliati no sabe si reírse o indignarse. Convencido de que si hace lo último tendrá dos trabajos, opta por lo segundo. Un minuto después están reunidos los cuatro en la Dirección. Don Andrés ha desarrugado la frente, y mira con ojos cariñosos a Belaúnde que monopoliza la conversación y que por séptima vez diserta sobre la ambición de todo buen patriota de sacarle una renta fija de cuarenta libras mensuales al por hoy, magro presupuesto. Chioino hace su aparición. Don Andrés vuelve a ponerse serio. No se sabe si porque Chioino no ha cumplido con hacer lo que tenía que hacer o porque los colores chillones de sus corbatas le irritan los nervios. Es cierto que don Andrés, desde la última temporada no puede ver los sombreros de los picadores.

Cinco minutos después se presenta Ferreyros.

Ferreyros—Buenos días, señores.

Don Andrés—Buenos días, poeta.

Ferreyros—Muy bien dicho. Aquí en el Perú, Chocano y yo. Y Ud. don Andrés no puede negar que me admira y que me quiere. Oye, Belaúnde. Lo que es lo del Callao está listo. Traigo yo más agua a la imprenta. ¡Qué buenos son mis versos!

Don Andrés—Sobre todo esos que dicen: «En esos intrincados procesos del cariño». Nunca he dejado de reírme con esos versos.

Ferreyros—La risa es una forma de admiración. De Chocano, comenzaron riendo y terminaron aplaudiéndolo. Estoy escribiendo un cuento maravilloso.

Don Andrés—¿Del tío?

Ferreyros—Es el que le voy a contar.

Don Andrés—¿Otro?

Ferreyros—El chiste se lo he regalado. Así no es gracia.

Rebagliati—Vete a Lambayeque. Aquí no cuajas.

Ferreyros—¡Adulón! Celebras a don Andrés. No puedes ocultar que eres Huanuqueño. Pero tú también, a solas, me admiras.

Rebagliati—Claro. Hace ya tiempo que me admiro de que todavía no te hayan puesto en el Manicomio.

Don Andrés—(que escribe en su máquina) Pero, demonios porque no se van arriba y me dejan trabajar.

Chistes. Más chistes. Lentamente todos van haciendo mutis y subiendo a los altos. No tarda en caer Clodo Aldo. La conversación continúa. En la dirección Don Andrés discute con los fotógrafos. Después se va a ver las máquinas y los fotográfados.

Don Andrés—¡Shwartz!

Shwartz—¡Don Andrés!

Don Andrés—¿Han traído madera?

Shwartz—No. Pero ya he pedido a la fábrica y no debe tardar en llegar.

Don Andrés—Carmelino: ¿ya está listo el pliego central?

Carmelino—Falta corregir.

Don Andrés—¿Pero qué han hecho que no lo han corregido? Esto es imposible. Ese pliego debe estar ya listo. No se va a atrasar el periódico por no corregir. ¡Apúrese hombre!

En el salón de máquinas don Andrés se detiene ante una Kelly que no da la impresión que él desea. Se frunce el entrecejo.

Don Andrés—Pero por qué diablos ésta máquina está dando esta impresión.

Montezuma—La tinta, don Andrés, es mala. No es tinta para tricromía.

Don Andrés—Pues pidan otra. Y si esa no sirve otra. Pero yo no puedo ver hasta la tinta. Eso deben verlo Uds.

Montezuma—Está bien, don Andrés.

Don Andrés sube al taller de fotográfados. Aquí, como por encanto desaparece la tormenta. Los hermanos Campbell, que así saben de gallos, como de carreras, de fotográfados y de todo, le quitan el mal humor. Baja tranquilo y al llegar a la redacción vé a Belaúnde, que copiando sus

"MUNDIAL"

Jazz—Música del Jazz «Indostán»—Letra dedicada al Stud Inca por Juan C. Chávez Sánchez.

Es «Mundial»

el as de las pistas
el mejor caballo del turf nacional.

Si en una carrera va a correr «Mundial», hay grande entusiasmo en toda la afición, pues este caballo del turf nacional en Lima ha tenido mejor actuación. Ni Clamor, ni Fantasio, ni Marcial (?) en grandes distancias le pueden ganar.

Le digo a usted que le apueste en ganador o en placé, en el sport, a «Mundial» que es el caballo superior, lo va a correr el jockey Cichetti que hoy es el mejor, y ha de ver que en los tres mil les marca el record.

Traca tracaarán, tracaarán, tracaarán, en mil cuatrocientos, uno veintitres, en esta distancia no lo ganarán ni Clamor, ni Tirsís con El Veronés. Es «Mundial» el as de las pistas el mejor caballo del turf nacional.

Canción popular No. 23, escrita en Diciembre 1921

Juan C. Chávez Sánchez.



29
LOS TIPOS QUE HACEN «MUNDIAL»—De izquierda a derecha: Chioino, Sánchez, Rebagliati, Aramburu, Belaunde, Del Aguila y Vinataca Reinoso, reducidos a monos por Vinataca

gestos, imita sus rabietas. No puede dejar de reír, pero al momento se acuerda y pide.

Don Andrés—Rebagliati, Del Aguila. ¿Ya está eso?

Rebagliati—Un momento.

Del Aguila—Ya se lo llevo.

Don Andrés—Pero, por Dios, hijos.

Rebagliati (a media voz)—Oye, del Aguila: vamos a escribir y a taparle la boca al viejo.

Belaúnde—Me voy.

Sánchez—También

Rebagliati—No se vayan. No hacen falta a-lla.

Sánchez—¡Qué gracioso!

Llega Alcántara La Torre. Pero no sube. Es el único que siendo contemporáneo de don Andrés, le llama ¡Viejo! de frente.

Del Aguila—Sube poeta.

Rebagliati—Sube pintor.

Clodo Aldo se ríe. Ferreyros murmura por lo bajo.

Alcántara—Yo no soy poeta.

Rebagliati—Eso ya lo sabemos.

Alcántara—Escribo mis versos.

Del Aguila—¿Pero a qué llamas versos?

Belaúnde (por lo bajo)—Ya el ripio no se usa ni en los pisos.

Clodo Aldo—¡Maestro! (a Ferreyros).

Ferreyros—Joven, joven, ¿pretendéis tomar-me el pelo?

Clodo Aldo—No, maestro.

Ferreyros—Hacéis bien. Y a propósito. La última crónica de Ud. merece mi aprobación. Se progresa.

Hay un largo silencio. Rebagliati y del Aguila trabajan. Les interrumpe el Maestro.

Ferreyros—Veo que eso está difícil. Si Uds. quieren concluiré lo que están escribiendo.

Sánchez—Llama por teléfono a un médico partero.

Belaúnde—Aborto complicado con encefalitis letárgica.

Mientras tanto están listos los artificios y don Andrés se calma. Es la una. Van desfilar todos en medio de una enorme algazara.

A las tres de la tarde se repite la escena. El mal humor de don Andrés llega a su punto álgido. A las 7, termina, y con un suspiro de satisfacción dice:

—El número está doblado.

Y a las ocho, minutos más, minutos menos, donde Giacoletti, mordiendo un sandwich, don Andrés, entre regañón y cariñoso dice a los redactores—Son Uds. unos ociosos. ¡Salud! Y me voy.

Mundial! Mundial! Mundial!

Añado Nervio, como los magos de pretéritas épocas, crean en la virtud de ciertas palabras, en su influencia sobre el destino de las personas y de las cosas. Una palabra encierra el secreto de la creación. Con palabras misteriosas el rey que compuso el Cántico de los Cánticos, transformaba las cosas y leía en la conciencia de los hombres. Con una palabra, en la historia de las mil y una noches, se abre la cueva donde se encerraban las riquezas que apenas puede concebir la imaginación, de la banda de Ah Babá. Hoy ya no creemos en las palabras misteriosas. Creemos en la eficacia del esfuerzo, en la eficiencia de la organización, en la voluntad, en el trabajo. Pero es lo cierto que hay palabras que encierran el secreto del éxito. Así esta palabra: MUNDIAL.

Nace la revista MUNDIAL. Nace y nadie espera que viva mucho tiempo. Nos equivocamos. Sólo uno alienta un optimismo tonificante, que se contagia a cuantos le rodean. Sólo él. Y en medio de apresuramientos sale el primer número—parece que fuera ayer y hace ya dos años—que obtiene un éxito clamoroso. La sombra de ese anciano de aristocrática presencia y recio pensar que se llamó don Andrés Avelino Aramburú, parece velar, paternalmente, por esta casa que él formó y en donde dignificó la profesión de periodista. Y poco después MUNDIAL se ha impuesto definitivamente, ha conquistado en el periodismo nacional un puesto en la primera fila. Y desde entonces todo lo que lleva el nombre de esta revista triunfa definitivamente. Y el nombre se multiplica.

Primero es un caballo de carreras de noble estirpe que viene desde la Argentina y se llama Satanás. Es negro y de formas desgarbadas. Nadie cree en él. Su presentación llevando su infernal nombre es una derrota. Pero entonces se bautiza nuevamente y se pone el nombre de esta revista. Desde ese momento comienzan sus éxitos. MUNDIAL es siempre el primero. Bate to-



GEO W. COCK Depositario 471, Lartiga, 471

SEÑORAS!

Lo primero que deben hacer ustedes y hacer que hagan sus hijos, antes de tomar el desayuno y después de los alimentos diarios, es cepillarse la boca con la crema dental ANTIPIYO cuyo poder germicida está ampliamente garantizado con la fórmula de su composición dental que sigue:

Anti-py-o dental cream
27.000 Saponis
24.500 Glycerinum
20.000 CologneSpirits
2.000 Flavor
300 Benzosulphini-
dum
200 Thymolis
500 Potassil Chlo-
ras
25.000 Calci Carb
100.000o/o

Por otra parte, la crema dental ANTIPIYO es un excelente preservativo de la piorrea alveolar, un poderoso descongestionante de las encas y por su suavidad y excelente preparación no daña los tejidos blandos de la boca ni araña el esmalte de los dientes.

De venta en todas las boticas y droguerías.

dos los records. Gana los premios más importantes. MUNDIAL es el as. Ya son dos. El nombre eufónico y breve como un alerta triunfa.

Después es un teatro. Lo que fuera un edificio inútil se convierte en una sala de espectáculos. Tiene que luchar con mil contrariedades. Pero al fin triunfa y se convierte en el cinema aristocrático.

Y desde este momento todo lo que nace lleva el nombre de MUNDIAL. MUNDIAL es el cocktail de moda. MUNDIAL es el helado preferido. MUNDIAL llama al público al torero que en la temporada taurina, se conquista renombre. MUNDIAL es un gallo que obtiene, la navaja en la siniestra pata, sonados triunfos en la arena. MUNDIAL es el club que organizan los operarios de esta casa de «La Opinión Nacional», muchachos decididos y fuertes que dentro de poco se conquistarán un puesto entre los buenos jugadores de foot-ball. MUNDIAL es un grifo para gasolina, instalado en la esquina de Santa Teresa y Avenida Grau. MUNDIAL es una botica nueva que se abre en la calle de Urrutia. MUNDIAL es una sastrería que se inaugura en la calle de Bejarano. MUNDIAL es una mueblería situada en la calle de Gallinazos. MUNDIAL es el omnibus más elegante de cuántos hacen diariamente el recorrido de la Plaza de Armas a la Plaza Bolognesi. MUNDIAL es una elegante peluquería. MUNDIAL es un puesto de limpiar calzado. MUNDIAL es un sabroso cocktail, de tonalidades rosas. MUNDIAL es el nombre de una cristalería. MUNDIAL es la llanta preferida por los automovilistas. Hay chocolate a la MUNDIAL. Nuestros músicos nacionales componen piezas que llevan el nombre de esta revista. Todo es MUNDIAL. Dentro de poco habrá sombreros a la MUNDIAL, corbatas a la MUNDIAL y camisas a la MUNDIAL.

MUNDIAL es el consultorio para la gente menesterosa. El director de esta revista sabe que las clínicas gratuitas para la gente pobre no alcanzan a atender a todos los enfermos que necesitan de tratamiento médico. Y tiene entonces la idea de formar un consultorio médico gratuito, en el centro de la ciudad. Todo el que pasa por allí, sin necesidad de hacer un viaje especial, entra a atenderse. Dos médicos jóvenes y llenos de entusiasmo, los doctores Loret de Mola y Luis Arias Schreiber atienden a los enfermos. Aven-

daño, el estudioso alumno de medicina, practica los analisis. Y el consultorio se llena de gente.

MUNDIAL se ha impuesto. El público no puede dejar de ver este nombre donde quiera que vaya. En el hipódromo, al ver el caballo de las velocidades extraordinarias, al aplaudir sus triunfos, por asociación piensa en la revista y algo de sus aplausos es para ella. En la Plaza San Martín, tiene ante sus ojos, tres veces repetido el nombre: en el teatro, en el consultorio, en la peluquería. Al cruzar la calle, pasa rauda y elegante el carro MUNDIAL, con su nombre en letras llamativas. En los bares en las heladerías, están a su vista el cocktail MUNDIAL y el helado MUNDIAL. Donde vaya, como una obsesión está el nombre que esta revista ha extendido y ha popularizado, que ha convertido, en nuestra urbe, en símbolo de todo lo que triunfa, de todo lo que cosecha aplausos, de todo lo que conquista simpatías.

Otros nombres tienen su momento de actualidad, y si ésta es permanente, tienen su hora al día o su día a la semana, cuando más. Pero solo MUNDIAL ha conseguido ser lo que es, estar a toda hora en la boca de la gente. Si se pudiera hacer una estadística y averiguar cuántas veces, cada persona en la ciudad pronuncia, lee y oye el nombre de MUNDIAL, se podría constatar que ningún hombre público, ninguna institución, ha conseguido una popularidad más grande. Cuando menos cuatro veces por día cada persona de Lima pronuncia el nombre de MUNDIAL. Y cada vez que lo pronuncia, no puede prescindir de asociar este nombre con el de esta revista.

Es la palabra mágica. La palabra que ha conyencido a los incrédulos, que hace dos años dudaban. La que ha burlado la ciencia de nuestros adivinos criollos, que veían imposible que en el Perú se pudiera hacer un gran esfuerzo editorial. La palabra que ha puesto silencio en el labio de los que denigran todo. Es la palabra maravillosa, porque detrás de ella hay una voluntad férrea, una inteligencia dúctil y un optimismo hecho a prueba de fracasos y contrariedades. El espíritu de ese gran anciano que fué maestro de periodistas, vela, paternalmente, esta casa, donde sin estar presente, es siempre él: el Maestro.

RINCONETE.

LA ROCHELLE

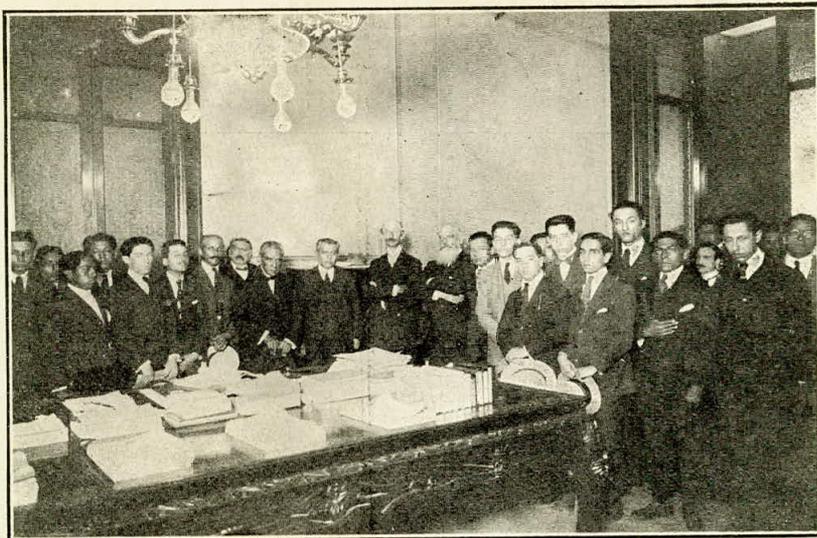
Dejando de lado los más hermosos castillos de Francia el tren ha llegado a esta ciudad ayer a las cinco y media. Después de dos meses pasados en París vivimos nuevamente gracias a las maletas, al tren y al horizonte que avanza. Nos sentimos ágiles como todas las veces que hemos abandonado una ciudad; hoy más que nunca seguramente pues este proyecto es tan vago y tan libre como nosotros. Creemos que vamos a España. No sabemos por qué camino. No sabemos siquiera el tiempo que estaremos aquí.

París nos ha aturrido un poco, nos ha zandado mucho. Volveremos, sí, una y muchas veces. Procuraremos siempre estar en él breves días. Tenemos miedo de que nos envuelva; de convertinos definitivamente en átomos suyos, de perder para toda la vida nuestra tranquilidad fuera de sus brazos innumerables. Tenemos miedo por nuestra libertad. Nos sentimos mejor en este puerto aislado, en esta tarde inesperada de sol, alegre como las primaveras de Miraflores, junto a los viejos pinos.

¡Gloriosos contrastes de estos climas en que el Sahara o los glaciares del norte reinan desde largas distancias, uno después de otro, breves horas! Anoche, leíamos a la luz de la luna y hacía frío; esta mañana, la lluvia desde los espesos nubarrones nos despertó golpeando los cristales; hace apenas dos horas, cayó un granizo menudo; ahora, el sol radiante, la tierra mojada, el cielo puro y todos los lugares llenos de gente que se echa a la calle apenas puede hacerlo, lo mismo que en París. Los bosques y paseos son tan grandes como los barrios mismos; se siente la necesidad de aire y de sol. Recordamos nuestras alamedas solitarias siempre.

La ciudad tiene por el contrario el mismo fondo, el mismo ambiente. A pesar de las grúas metálicas, a pesar de los tranvías eléctricos, se nota que sobre los hombres y sobre las piedras sólo han pasado los siglos para marcar un sello histórico. La Rochelle es una fortaleza. Detrás de sus esclusas antiguas por las que se escapa en delgados chorros el agua de las grandes mareas, parece aguardar siempre los barcos de madera de blancas velas y hombres robustos curvados sobre los brazos del grueso cabrestante. Sus aspilleras miran al horizonte para descubrir una amenaza, las únicas torres de las dos arcaicas iglesias restauradas (St. Larouar y St. Betheluy, siglo XIII, derruidas por los protestantes) tienen la fiera dolorosa del soldado herido que vio caer al compañero y busca en la distancia el sitio desconocido de donde puede venir la muerte. Las campanas tocan en la tarde y su son no está de acuerdo con el paisaje de paz; saben el clamor del naufragio, del incendio, de la guerra maldita, y lo repiten sin querer, poniendo su angustia en la oración del Angelus.

Tal reflejará Colón dentro de quinientos a-



EL MINISTERIO DE HACIENDA Y LA ESCUELA TÉCNICA DE COMERCIO.—ENTREGA DE TÍTULOS.—El señor Ministro de Hacienda y Comercio Dr. Abraham Rodríguez Dulanto, acompañado del Excmo. señor Ministro de Bélgica, Barón Paul de Groote, el Cónsul General de ese país señor Raymond Stockman, personal del Directorio y Profesores de esta Escuela Profesional, con motivo de la entrega oficial de los títulos que han quedado registrados en dicho Ministerio de conformidad con la Ley en favor de los alumnos que han terminado sus estudios y sustentado tesis reglamentaria de importancia para las industrias y el Comercio Nacional y cuyos trabajos han sido dedicados al país en su XXIII año escolar.

ños, cerca de las esclusas de hierro, nuestra época algo más intensa. Sus grandes murallas de cemento, los centros de hidroaviones, la estación de submarinos ¿qué parecerán al viajero? Estarán allí numerosos y uniformes, los grandes hombres blancos de cabeza rapada e infantil y brusca alegría.

Las calles estrechas, los portales bajos e inseguros, los recodos tenebrosos, todo estaba aver bajo la intensa luz nácar de la luna, revestido de un prestigio de leyenda romántica. Se sentía que ese alguien que imaginamos tantas veces esperaba en secreto detrás de las viejas arcadas. Pero no venía a nuestra memoria la deliciosa tradición de la escala de seda.

Recorrimos la ciudad en nuestro paseo sin encontrar persona alguna. Nada rompía el encanto. Solas, en los canales del puerto, las pesadas barcas alzaban a compás de la marea que subía, sus proas silenciosas.

Nos convencemos aquí de cómo el hombre impone su espíritu a la Naturaleza y a la vida. Hoy, ante el sol que se estrella en los muros blancos inmóviles, lo hemos sentido más definitivamente. Estas torres, primitivas como los hombres que las levantaron, son más fuertes que el tiempo que pasa, son más fuertes que el sol mis-

mo. Imprimen en la alegría de esta tarde su rígida verdad de piedra. Se siente una atmósfera de siglos del lado donde concentran sus masas impenetrables.

Son como los hombres que han vivido mucho y hablan escépticamente o nada dicen. Quieren ocultar lo que saben tan duramente y bajo su máscara ir a guardar para quien puede penetrarlas la desesperación, la sangre, el orgullo, de los minutos que dentro de ellas fueron y que les han dejado esa noble serenidad que estentan.

A su lado los hombres conservan la misma mirada profunda, los hemos visto tranquilos, durante toda la mañana, trabajar en lo alto de las grandes barcas alineadas. Junto a las velas de colores gastados por la luz de los días y el salitre del mar, clavaban rítmicamente con sus martillos oscuros, cargaban largos pedazos de hielo o lababan, sin apresurarse los carros y los retirarse despaciosamente con las manos en las cestas del pescado de ayer. Los vimos después bolsillos sonando los zuecos montónos. Son iguales a sus abuelos que peleaban con los ingleses.

Más tarde, con la marea alta, pasaron una a una por la estrecha salida las grandes barcas. Contemplamos su desfile desde el camino cubierto de la torre-prisión de la Sinterna o de los cuatro sargentos, conspiradores por Bonaparte encerrados allí antes de su ejecución en París. Desde la atalaya, el mar, la ciudad, el panorama purísimo, dentro de sus murallas de presidio el poder altivo de los reyes y la torsión espiritual de los que en los muros de granito trazaron con huesos endebles, en largos años de cautiverio, fechas y nombres.

El interior de la prisión define más si cabe el ambiente de la ciudad antigua. En vano para redimirla se extienden los parques.

Al pasear por ellos se siente el espíritu tan lejos que hay que voltear instintivamente hacia las torres para convencerse de la realidad de la pequeña distancia.

Y sin embargo, el viejo puerto no es hostil al viajero. La mirada se acostumbra a buscar en la Grosse Norlogge las horas propicias mientras la ciudad vive su recuerdo de lejanos días intensos.

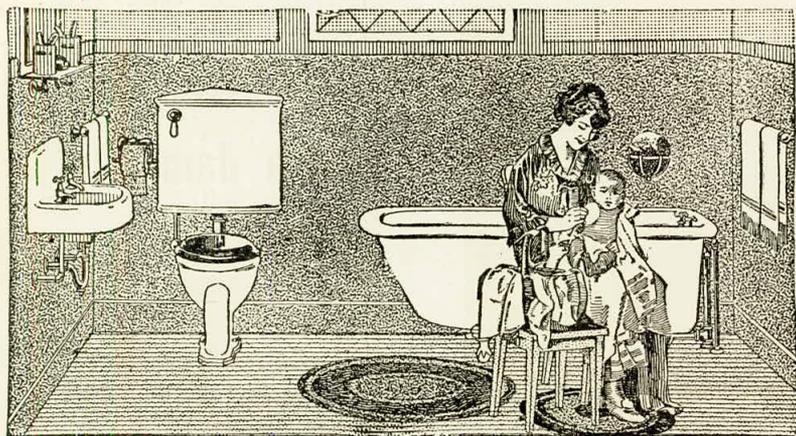
Mañana visitaremos el Museo; tocaremos la cadena que de la torre de St. Nicolás a la de la Chaine cerraba el embarcadero siguiendo la tradición de otras idénticas que se amarraban allí en el siglo XIII; veremos los 55,000 gruesos volúmenes de la Biblioteca, admiraremos algunas pocas pinturas notables y en el Hotel de Ville que impone entre dos torreones señoriales su gravedad arcaica pondremos los guantes y el paraguas sobre la mesa en que clavara Guitón su puñal heróico.

Después, el tren, Saintes Anguleme, Bergerac, Burdeos, Tolosa, Pau la libertad de Europa en la red infinita de los caminos de hierro.

Daniel RUZO.

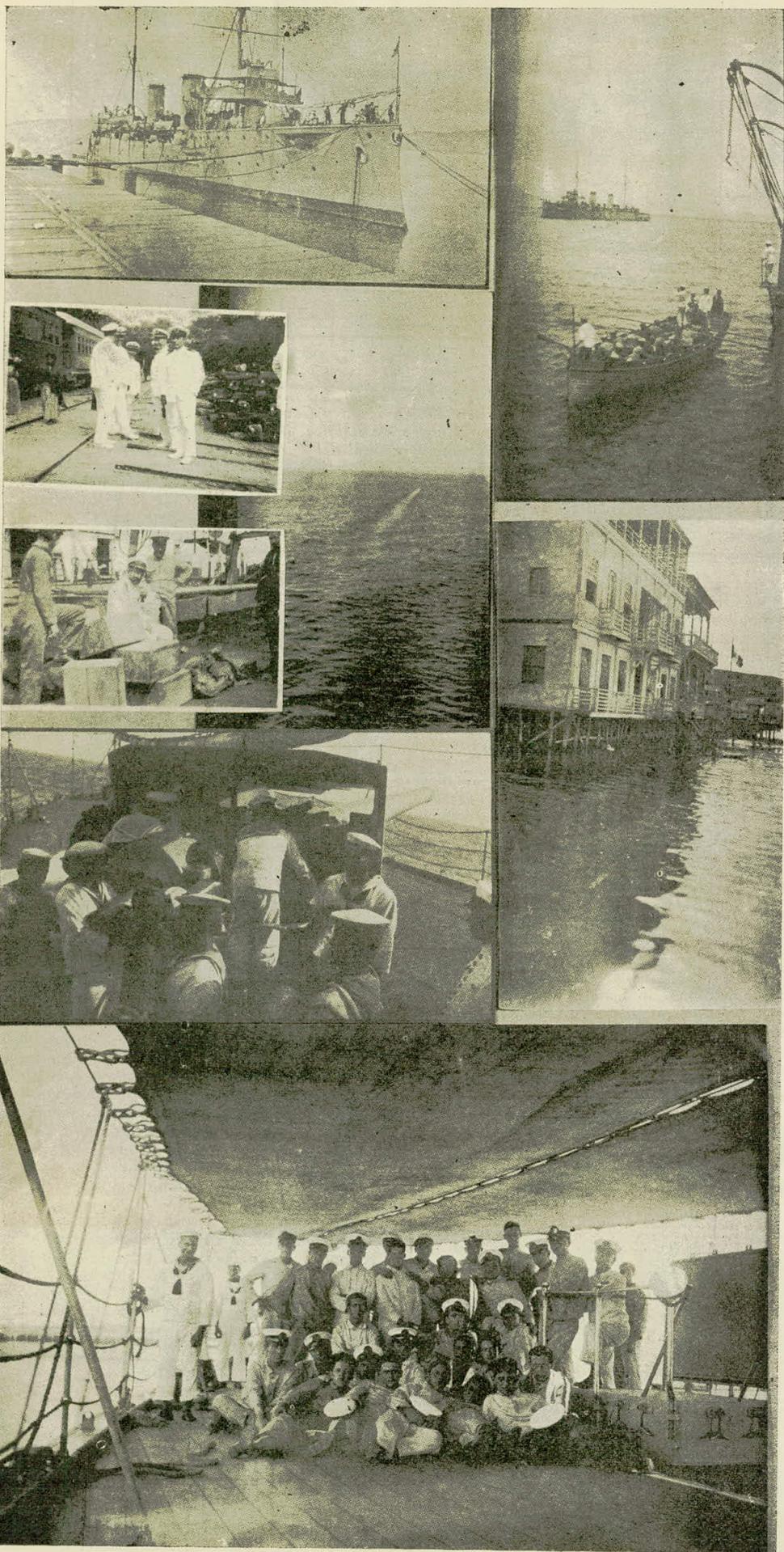
JAIME GARRETA

Plateros San Agustín 196-198—Lima



Acaba de recibir un surtido completo de: Baños, Lavatorios, Bidetes, cañerías de plomo, tubos de fierro, etc., etc.
PRECIOS REDUCIDOS

EL VIAJE DE NUESTROS CRUCEROS



LAS MANIOBRAS DE LA ESCUADRA

Ofrecemos una nueva e interesante información gráfica del viaje de instrucción que realiza el «Almirante Grau». En esta página puede verse al gallardo crucero fondeado en Talara; el lanzamiento de un torpedo; un bote que va a recoger el proyectil lanzado; dos grupos de nuestros marinos en Paíta; la terraza del Club en este mismo puerto; un ejercicio de artillería y un grupo de la tripulación en la cubierta

Con un cielo nebuloso, el mar tranquilo y el viento flojo, en la mañana del martes 7 del pasado mes, los pilotos de la Hidro-aviación efectuaron su partido de vuelta a Ancón. Solo, unos cuantos los vimos partir admirando a esos "ases" que han hecho todo menos reclame.

Inmediatamente después la división en viaje de crucero, zarpó con rumbo al norte. Pasó el día haciendo recorridos entre la Isla de Santa y el islote Corcobado, con el objeto de calcular coeficientes de correderas. Seguimos luego al norte, fondeando a la 1 y 20 a. m. en Salaverry.

Nuestra estada en este puerto, duró hasta el sábado, habiendo transcurrido los días, entre las labores de abordó en las horas de trabajo y el trabajo que nos costó hacer "labor en tierra. Abordó a más de los quehaceres diarios que la conservación de los buques exigen se continuó con el tiro reducido con los tubos de 76 y 152 m. m. sobre blanco fondeado, con resultados bastante halagadores a pesar del balance bastante pronunciado que había.

Las noches del miércoles y viernes, asistimos a chocolates, que tuvieron lugar en el Club y en la casa del señor Málaga Santolalla y a los que fuimos galantemente invitados. El viernes saltamos a tierra, en ayunas, y en tren extra nos trasladamos a Casa Grande, donde nos recibió el gerente señor Smesch y varios altos empleados, quienes nos pasearon las magníficas instalaciones de todo orden que poseen, llevándonos por último al Casino donde hicimos los honores a un delicioso almuerzo criollo. A este paseo asistimos los Jefes y Oficiales sin servicio más los cuarentaitantos cadetes, que más que tales parecieron "cosacos" por su manifiesta inclinación a los caballos. Nos trasladamos después a la hacienda Roma, aceptando invitación del Administrador señor Ferreiros por quien fuimos muy atendidos.

Salimos de Salaverry el sábado, hicimos escala por minutos en Malabrigo y Pacasmayo, de 2 horas en Eten, entramos a Pimentel, nos abrimos hacia Lobos de Afuera, arrumbamos a Lobos de Tierra y fondeamos a las 8 a. m. del lunes en Sechura.

Allá recibimos la orden de regreso para el «Bolognesi» para entrar en desarme. Este fué el tema del día. Nos lamentábamos de que un viaje de tanto provecho e iniciado en tan buena forma tuviera un resultado tan inesperado.

En esta bahía permanecemos tres días, que aprovechamos para que los apuntadores continuaran su training; esta vez con blancos remolcados. El Oficial de derrota, sus ayudantes y los timoneles ejecutaron trabajos de sondas.

En la madrugada del jueves 16 abandonamos esta rada y a las 8 a. m. fondeábamos en Paíta, recibiendo en el acto la visita del Capitán de Puerto y del Comandante de la «Lima». En nuestra estada en este puerto, continuaron los ejercicios de artillería y se terminó de pintar el buque, trabajo que se inició en Sechura. El sábado hizo el Comandante General una inspección abordó de la «Lima» y el Comandante Faura abordó del «Grau». En las horas libres saltábamos a tierra, en donde trabamos conocimiento con las muchachas de la localidad, bailándose en el Club y en la plaza.

El viernes almorzó abordó el Coronel Zapater quien nos invitó a ir a Piura, cosa que realizamos el domingo. Salimos de Paíta a las 7 a. m. en tren extra y después de detenernos por cerca de una hora en Sullana donde nos recibieron las autoridades y vecinos notables, agazajándonos en el Club seguimos a Piura, siendo recibidos con iguales muestras de regocijo y entusiasmo. El pueblo congregado nos acompañó al

Para damas y caballeros

En los desórdenes de los riñones y de la vejiga, en todas las condiciones inflamatorias de las vías urinarias y en los desórdenes uráticos, como reumatismo, gota, lumbago, articulaciones rígidas, etc. etc., la Salvitae es de mayor utilidad que cualquier otro agente comunmente usado —como disolvente del ácido úrico.—

DE VENTA EN TODAS
LAS BOTICAS

monumento de Grau, sitio en el que el alcalde nos dió la bienvenida, respondiendo el Comandante Faura, quien además depositó una corona al pie del indicado monumento. Seguimos luego hacia la casa en que vió la luz el Contralmirante Grau y más tarde hacia la Prefectura, siempre entre los vítores de nuestros acompañantes. En la Prefectura el Coronel Zapatel nos recibió en compañía de varios caballeros, pasando después de un rato de descanso, aprovechado en saborear unos cocktails, al comedor artísticamente arreglado. Al ofrecernos el almuerzo, el señor Prefecto, lo hizo en un conceptuoso discurso; que fué contestado en español por el Comandante Causey, que evocó la figura de Grau y tuvo frases de elogio para nuestra marina, terminando después de hacer mención a las múltiples cualidades que adornan a la primera autoridad de ese departamento.

Terminado el almuerzo, que fué amenizado, por la banda del regimiento No. 1, salimos para Catacaos, deteniéndonos algunos minutos en Puyuntala, hacienda del senador señor Espinoza, donde se nos ofreció una copa de champaña. Llegamos a Catacaos casi de noche, pero se nos esperó con idénticas manifestaciones de algazara. Estoy por creer, que ese espíritu de cariñosa hospitalidad es privilegio de los hijos del departamento de Piura.

De vuelta a Paita nos embarcamos, ejecutamos las disposiciones de la Comandancia para salir en las primeras horas de la madrugada del lunes estando a las 9 a. m. del mismo día en Talara, amarrándonos al muelle de la empresa petrolera para hacer agua que necesitábamos. Y la hicimos en las dos acepciones que tiene la palabra, pues nos pagaron.

En Talara, nuestra permanencia no tenía otro objeto que visitar las fábricas y pozos de la London Pacific, lo que realizamos el martes 21, yendo a Negritos, Lagunitas y Lomitos, en autos teniendo por acompañantes al Gerente de Negritos y a otros altos empleados de esa negociación. Los alumnos de la Escuela Naval también hicieron ese recorrido, pero en tren dado su número. Estos regresaron al medio día pues tenían un match de base ball, quedándonos los Jefes y Oficiales a almorzar en Negritos Club, donde fuimos muy bien atendidos.

El match de base ball fué bastante interesante, ganando Talara por 2 carreras realizadas en el séptimo inning. Se distinguieron entre los nuestros Bastante, Barrón, Sologuren y Mesías y entre los contrarios todos sobresaliendo el catcher y pitcher. En las noches tuvimos bailes ofrecidos por Talara Club y el Club Peruano, que fueron un éxito y que dieron ocasión para que nuestros bailarines, ya no es uno sino varios, lucieran sus facultades.

A la media noche del jueves 23, zarpamos con rumbo a Puerto Pizarro. En él recibimos la visita del Prefecto, nos proveímos de palos de balsa para la construcción de un blanco para el tiro de artillería, hicimos víveres y casi perecemos de calor.

El sábado 25 en la tarde salimos con rumbo a este puerto. A la media noche paramos frente a Talara donde en una lancha que salió a recibirnos se desembarcó el Comandante Barrios cumpliendo órdenes de la Capital.

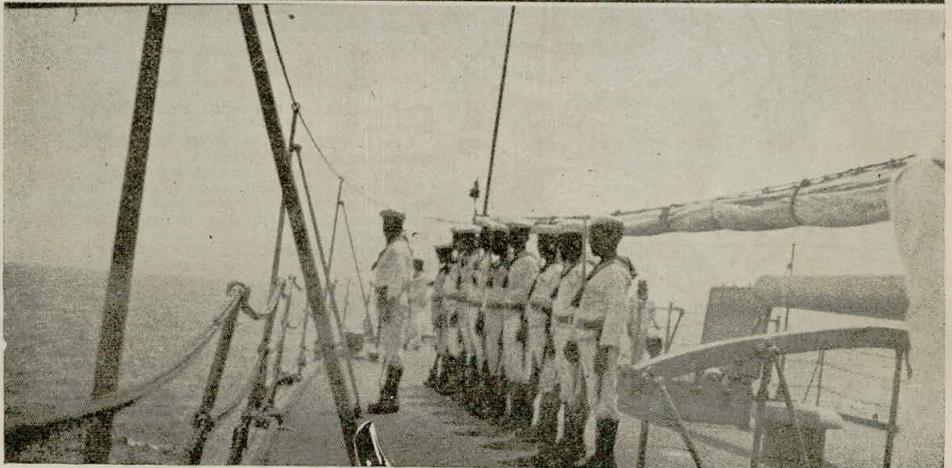
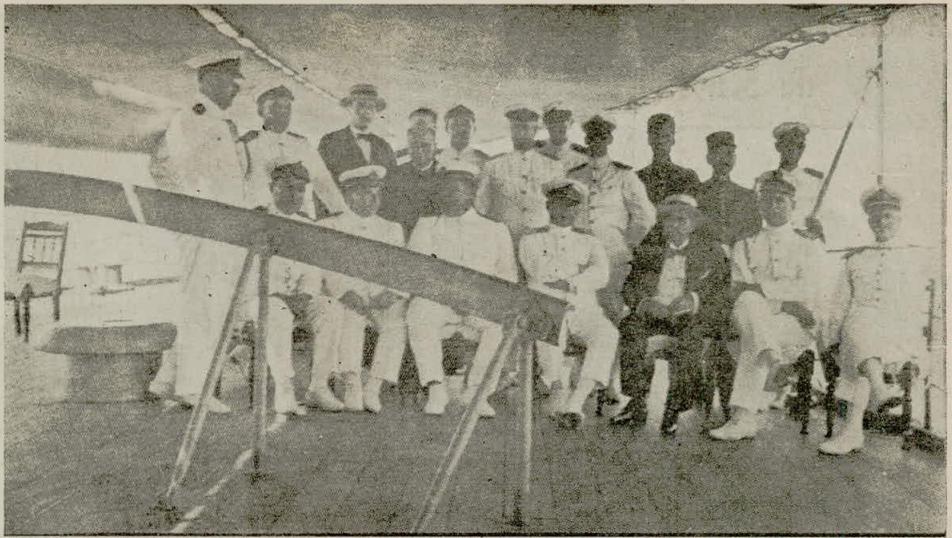
Continuamos nuestro viaje y a las 11 a. m. del martes 28 fondeábamos en este puerto. No llegamos antes porque la última noche y mañana tuvimos mucha niebla. Y que era muy rara, pues no figura su clasificación, en las obras de meteorología, pues según expresión que oí, era una niebla como «Na Munda».

Al ancla, Callao, abril de 1922.

TALLER DE ELECTRICIDAD

De la oficina de
INGENIERIA ELECTRICA
del Ing. V. M. Arana

Se encarga de reconstruir,
bobinar, revisar e ins-
talar dinamos, moto-
res y aparatos eléc-
tricos en general
Bravo 716
TEL. 110



LAS MANIOBRAS DE LA ESCUADRA

El Prefecto de Piura, Coronel Agustín D. Zapatel abordo rodeado de la oficialidad del buque.
Familias de Talara abordo del «Grau». El Capellán doctor Camacho, instruyendo a la marinería.
Guardia abordo al entrar al puerto.

La Conferencia Pan Americana de Señoras

Las mujeres de los Estados Unidos listas a agasajar a las delegadas a la Conferencia Panamericana.

Están muy adelantados los preparativos para la Conferencia Panamericana de Señoras, que se celebrará en este mes en Baltimore, Maryland, E. U. A. en combinación con la Convención de la Liga Nacional de Mujeres Votantes. Patrocina esta Conferencia las asociadas a la Liga de Maryland, para hacer pasar el tiempo agradablemente a las distinguidas huéspedes que representen a las repúblicas latino-americanas.

Baltimore, la ciudad donde se verificará la Convención, tiene fama establecida de dos siglos atrás, de ser una ciudad muy hospitalaria. Se está procurando que las futuras visitantes encuentren plenamente justificada esta reputación tradicional.

Uno de los primeros gobernadores de Maryland, Benedict Leonard Calvert, fué quien escogió el sitio donde debía asentarse la vieja Baltimore. Su situación, al frente de la bahía Chesapeake, tiene la inapreciable ventaja de ser un puerto con suficiente capacidad de incremento, como pudo apreciarse con el desenvolvimiento de la antigua provincia de Maryland.

Mucho de lo que era proverbial en el viejo Sur se conserva aún en los antiguos y pintorescos distritos de la ciudad, que se distinguen por sus edificios con escaleras de mármol blanco y puertas de estilo colonial, que hacen las delicias de los artistas que los visitan. En el lugar donde se levanta la catedral, bendita muchos años por la presencia del más querido prelado americano, el Cardenal Gibbons, acamparon en otro tiempo los soldados del general Washington. Hoy, desde la altura de la calle Charles se yergue, mirando en esta dirección, la primera estatua erigida en honor de Washington. Al final de la calle Charles, frente a la bahía, se conservan las memorables estacadas donde los transgresores de las Leyes Azules de Maryland eran fijados para que meditasen en sus delitos.

En años recientes, el advenimiento de los automóviles ha hecho posible que los residentes de Baltimore disfruten de espaciosos contornos a la vez que de fácil comunicación. Las señoras invitadas a la Conferencia serán hospedadas y obsequiadas. Se prepara una serie de banquetes y saraos en estos históricos domicilios de la ciudad y de sus alrededores.



Ceremonia de bendición por el Vice-párroco de las Cabezas doctor Juan M. Arana, de la panadería «La Popular», del señor Juan F. Tori, en la que fueron padrinos los niños Guillermo Cilloniz y Alicita Tori

El mes de abril, en que pueden emprenderse paseos y excursiones en automóvil en las carreteras mantenidas en perfecto estado, es especialmente atractivo en Maryland. Estará abierta entonces la Galería Walters de arte, y se han hecho además preparativos para visitar el famoso hospital de John Hopkins y el fuerte Mc Henry. La bandera desplegada al aire en esta fortaleza fué la que inspiró a Francis Scott Key su composición *The Star Spangled Banner*, himno nacional de los Estados Unidos de América.

La Liga de Mujeres Votantes se organizó en noviembre de 1920. Su labor ha sido especialmente de carácter educativo. Cursos en ciencia cívica se ofrecieron en distintos puntos del estado. Presentados en forma de conferencias, han versado sobre problemas prácticos del estado y gobierno locales, teniendo como objeto inmediato el proporcionar a las ciudadanas clara inteligencia del derecho de sufragio recientemente adquirido, y de cómo, mediante su ejercicio, se hallaban en condiciones de rendir servicios eficaces a estado y a su patria.

Infinidad de organizaciones femeninas en todas partes de los Estados Unidos han expresado su interés por la Conferencia Panamericana de Señoras, ofreciendo su leal y eficaz cooperación para que el plan obtenga completo éxito. Entre estas organizaciones se destaca prominentemente la *Pan Americana Round Table* de San Antonio, Tejas, que ha tomado sobre sí el empeño de asegurar la concurrencia de una completa representación de Méjico. Esta institución se relaciona especialmente con señoras de origen latino-americano. Es un cuerpo social, ni político ni sectario, y la primera organización de su clase en el hemisferio occidental. Fué fundada en 1916 por Mrs. J. C. Griswold, de San Antonio, Tejas, quien ha llegado a ser su directora general.

Los propósitos de la asociación llamada *Pan American Round Table* (Mesa Redonda Panamericana) son: Facilitar el mútuo conocimiento, buena inteligencia y amistad entre las mujeres del hemisferio occidental, e impulsar todo movimiento conducente a civilización más elevada, particularmente en aquello que afecte a las mujeres y niños de estos países. Está constituida por una directora general y una auxiliar; ventidos señoras que representan otros tantos países de este hemisferio; treinta socias afiliadas; cincuenta naturales de Méjico, y otras cincuenta de Tejas. La *Pan American Round Table* se reúne dos veces al mes, celebrando una comida donde se discuten asuntos referentes a las diferentes repúblicas americanas. En tales ocasiones cada una de las damas que representa una república trata de olvidar su propia personalidad, como ciudadana de los Estados Unidos, para ver las cosas a través del concepto de sus hermanas de la América Latina. De esta manera se conoce mucho de lo que en este sentido se realiza en los países latinoamericanos. La *Pan American Round Table* ha elegido a Mrs. Griswold como su representante en el comité designado por la Liga de Mujeres Votantes para tomar parte en la Conferencia Panamericana de Señoras.

La Asociación Americana de Profesores de español, recientemente congregada en Washington en una Convención, adoptó la resolución siguiente:

Por cuanto la próxima Conferencia Panamericana de Señoras, convocada por la Liga Nacional de Mujeres Votantes para reunirse en Baltimore en abril, con aprobación de los Departamentos de Gobierno y el apoyo de la Unión Panamericana, será en interés de relaciones más estrechas entre los países panamericanos.

Por tanto: se resuelve: que la Asociación Americana de Profesores de español cordialmente recomienda la convocación de tal Conferencia, y ruega a los presidentes de los capítulos españoles en todos los Estados Unidos que cooperen con la Liga de Mujeres Votantes en todo cuanto sea posible para hacer un éxito de la citada Conferencia.



“Cuanto Mas te Rascas Más te Pica”

Llega a parecerle a Ud. que ya no podrá soportar más ni por un minuto esa terrible picazón y rasquiña?
Ha de calmarla esta misma noche?
Tiene que conseguir alivio?
Pues obtenga una botella de la nueva **avadura líquida**

LAVOL

y aplíquesela con una esponja en la parte afectada.

Las primeras gotas paran la terrible quemazón instantáneamente.

Las primeras gotas calman y sanan!

Las primeras gotas le comunican a Ud. una sensación de bienestar que no ha experimentado en muchos meses, o tal vez en años.

LAVOL es el descubrimiento de uno de los más brillantes especialistas de América en enfermedades de la piel y está teniendo de felicidad a miles de personas que se hallaban agobiadas por las más terribles enfermedades cutáneas.

Sus efectos parecen milagrosos. Toda la picazón y el escozor cesan instantáneamente. El eczema en todas sus formas, los granos y barrillos, los males del pericráneo, los empeines, la dermatosis, la temida soriasis, ninguna erupción cutánea, en fin, puede resistir este poderoso, aunque suave y agradable, líquido.

Se vende en todas las Farmacias.

DEPOSITARIO GENERALES:

Los que faltan: GASTON ROGER

Rejuvenece la casa en el día simbólico. Se nos ha entrado en el alma una gran alegría. Y todos, desde el patriarcal Jiménez hasta el soñador Clodo Al'do, se regocijan en esta hora evocativa. Pero, como la alegría es tanta y tan honda, yo pienso en quienes se han ido, dejando huella indeleble y luminosa estela en nuestra casa.

Para avivar el recuerdo y actualizar la evocación, han venido a nuestras manos los diarios de la tarde, y en ambos se extraña el mismo nombre. En ambos falta el espíritu ágil de un cronista sensitivo y único. En ambos falta el nombre de Gastón Roger. . . Y aquí, también, en esta casa de MUNDIAL, en esta fiesta de MUNDIAL, aquí también falta el gesto a un tiempo pudoroso y acogedor de Ezzequiel Balarezo Pinillos.

Ansias tuve de escribir una glosa, cuando el cronista partió. Pero, detuviéronme temores inexcusables. Ahora no. Ahora, en el recuerdo de todos sus lectores y en el cariño de todos los de esta casa, surge su figura siempre benévola y jamás amargada, suena su palabra que fué siempre generosa, cordial y alentadora. Para eso, era bueno. Para eso, es bueno. Y, para eso, las amargas no han acibarado su espíritu franciscano.

En el nacimiento de MUNDIAL, Gastón tuvo una paradójica influencia. Luego, pasadas las horas de la terrible lucha, Gastón se decidió a volver a esta casa en la que nunca le faltó una voz amiga ni un corazón leal. Vino, y fué, como siempre, el comentarista de cosas leves, el que glosaba la viudedad de *Cabotin*, el que recordaba el lueño coso de la Mone-da, el que destejía diálogos sutiles y galantes crónicas. Era el mismo Gastón de *La Perspectiva Diaria* de *La Prensa*, antigua, el glosador del *Mediodía* de *El Comercio*, más dueño de su verbo, más dueño de su estilo y ya con un leve dejo de melancolía, al través de la frase cimbreante y multicolor.

Poeta, sí, poeta sin necesidad de la estrofa medida; poeta en prosa musical, sus crónicas eran todas corazón. Corazón enorme, el de este glosador. Corazón piadoso para recoger las más íntimas congojas de su ciudad nativa, para sentir las más dolorosas palpitaciones del cotidiano trajín. Mientras sus colegas buscábamos el acontecimiento grave, el suceso trascendental, la noticia ruidosa, él tenía la misión abrumadora de comentar el suceso sin trascendencia, las levedades, lo insignificante, el hecho trivial. ¡Qué dolorosa búsqueda de temas la de Gastón, y con qué espontaneidad vaciaba, luego, su corazón en las cuartillas, sobre la congestionada mesa de redacción. A veces parecía atildado, gongórico, amenerado; y eso no era afectado sino espontáneo. Nunca tuvo tiempo de poder un artículo, ni de remendar un cuento. Sus confidencias con la *Underwood* pasaban, sin la menor alteración, a la rotativa. Si en ellas hay atildamiento, cúlpele a la idiosincrasia de Gastón.

¡Y qué temas! Un día era el muchacho bohemio, Berninzone, que publicaba un libro primogenio, y, agobiado ante la indiferencia del público, iba a confesar su culpa al cronista comprensivo.

Otro día era la tobillerita, con los pulmones rotos, la que dirigía una misiva al cronista misericordioso. Alguna vez, alzaba la voz en defensa de los cachacos. Otra, en momentos álgidos, su verbo vibró indignando, en defensa del periodista y del maestro. La vida criolla, claudicante ya, arrancóle melódicas quejas. Exaltó un día la *marinera*. En otra ocasión protestó contra una multa a un torero.

Pidió amparo para muchos: para Paco Bonal envejecido y pobre, y para tantos sin ventura. Enamorado de su solar nativo, de su ciudad, no busca alamedas, ni avenidas, ni plazas públicas para sentir más hondamente, su encanto y su dolor. Va a una plazoleta vieja. Atraviesa callejuelas que parecen túneles; camina sobre veredas, que remedan pantanos; salta acequias cegadas y enmudecidas; mira casucas inhóspitas, dentro de las cuales, rajadas guitarras ganguean canciones criollas; y, por fin, llega a una plazoleta, oscura, dormida, abandonada, en medio a la cual hay una fuente exhausta y unas banquitas derrumbadas. Y allí se detiene a escrutar el alma de su ciudad. Lejos de todos, sin recordar a ningún virrey, sin pensar en pompa alguna, allí se detiene Gastón Roger a platicar con el corazón de su ciudad, bajo una luna romántica que lo llena de ansias.

Portador de toda una tradición; confidente de toda una ciudad; sin más títulos que su sed de triunfos y su bondad inagotable, Gastón Roger ha marchado a México, la tierra brava de sus admiraciones. Allí, pronto, le buscarán los desconsolados para oír una palabra de aliento; los tristes para que los consuele; los buenos para que los escuche; los que sufren, para tener un hermano. Y allá, como acá, se buscará su glosa cotidiana como quien busca el pan del día. . . . En tanto, aquí, ya hay gestos tediosos al hojear los diarios vespertinos; y en esta casa de MUNDIAL se le recuerda hoy más que nunca, porque es día de evocaciones. . . .

Ayer decía yo: «Gastón Roger, poeta: se os admira y se os envidia». Hoy escribo solamente: ¡se os recuerda, Gastón! . . .

LASS.



Preguntele a cualquier mujer hermosa lo que usa en su dentadura

Millones de personas emplean ahora el nuevo método para el aseo de la dentadura. En todas las reuniones observa Ud. hermosos dientes de una belleza singular. Averigüe, y sabrá que, indudablemente, usan Pepsodent.

Los dientes brillan solamente después que desaparece la película. Es esa película opaca la que hace los dientes parecer manchados. Hágala desaparecer de sus dientes y vea cómo éstos brillarán.

Ud. debe destruir la película

La película es esa substancia viscosa que Ud. siente. Se adhiere a los dientes, penetra a los intersticios y allí se fija. La pasta dental común no la hace desaparecer. Por ese motivo, millones de personas han observado que aún los dientes mejor acepillados se manchan y carian.

La película causa la mayoría de los males de la dentadura. Y esos males han ido en aumento constante, a pesar del uso diario del cepillo.

Es la película la que se mancha, no los dientes. La película es el origen del sarro. Retiene las partículas de alimento que se fermentan y forman ácidos. Retiene los ácidos en contacto con los dientes y produce la caries.

En ella se reproducen los microbios a millones. Estos, con el sarro, son la causa fundamental de la piorrea. Así mismo dan origen a muchos otros males, locales e internos.

Nuevos métodos para destruirla

La ciencia dental, después de investigaciones muy minuciosas, ha encontrado los métodos para destruir la película. Los especialistas más distinguidos han comprobado estos métodos, por medio de pruebas cuidadosas. Ahora los mejores dentistas de todo el mundo recomiendan su uso diario.

Para uso en el hogar, dichos métodos se condensan en el dentífrico Pepsodent. Y millones de personas lo emplean dos veces al día para destruir la película.

El método moderno

Pepsodent destruye la película, según dos modos eficaces, y pule los dientes tan perfectamente que la película no puede adherirse a ellos con facilidad.

Ayuda a y colabora con la Naturaleza de varios modos que ahora se consideran esenciales. Aumenta la secreción de la saliva —el protector natural de los dientes. Aumenta el digestivo del almidón en la saliva para digerir los depósitos amiláceos que se adhieren. Aumenta la alcalinidad de la saliva para neutralizar los ácidos que producen la caries dental.

Todos estos efectos se obtienen con cada aplicación. De este modo los dientes se conservan constantemente limpios, blancos y mejor protegidos. Los resultados le deleitarán. Los beneficios que obtendrá durarán toda la vida.

CHAMPAÑA "AYALA"

(SECO)

Por su buena calidad y gusto superior es el preferido por los connoisseurs en todas las fiestas sociales.

AGENTES:

Wm. & Jno. LOCKETT

LIMA

y

CALLAO

Pepsodent

REG. U.S.

PAT. OFF.

El Dentífrico Moderno

El destructor científico de la película que protege los dientes en cinco formas diferentes. Aprobado por los especialistas más distinguidos y recomendado por los principales dentistas de todas partes. De venta en todas las farmacias.

NORIEGA DEL VALLE S. EN C.— Representantes.

Impresiones de Arte - Un músico peruano

El nombre de Rafael Palacios significa el éxito de un esfuerzo enteramente personal y la imposición de un talento, ávido de lucha y de hallar una modalidad definitiva pasando por encima de todas las barreras y de todas las dificultades del ambiente.

Esa modalidad definitiva alcanzada por Palacios, es la del excelente director de orquesta que en el género de la zarzuela, de la revista o de la opereta, no teme afrontar oposiciones, y logra obtener con la escasez de elementos que hoy cuenta, efectos debidos solo a su talento y a su gran habilidad de *chef*, y músico de fibra y de temperamento.

En el músico peruano que ha impuesto su nombre ante muchos públicos sudamericanos, hay que reconocer al lado de ese talento, de ese impulso instintivo que le llevó fuera de los lares patrios en busca de una personalidad artística, un carácter y una voluntad. Son dos cualidades básicas en él, que habrán de llevarle muy lejos aún.

Rafael Palacios, tiene una hoja de servicios honrosa y que demuestra en él múltiples actividades y esfuerzos. Todos recordamos que empezó como la generalidad de nuestros jóvenes profesionales de la orquesta. Ya en el cargo de pianista de capilla o como violín en los teatros, probaba esa inquietud espiritual, ese afán de surgir, de luchar contra los obstáculos de nuestro medio. Ignoramos si, dentro de su carácter ávido de llegar y de formar su conciencia artística en plena rebeldía, Palacios hubiese aceptado la norma disciplinaria de estudios académicos—que entre nosotros no existían—recordamos, si que su carácter, su voluntad, su anhelo de sobreponerse a cuanto le rodeaba, le llevó a ardientes y apasionadas polémicas, donde vibraba todo su espíritu juvenil, la altivez y el ardor de un artista nuestro, que mal o bien, guardaba el orgullo de haber marchado hasta entonces por senda propia y de haber realizado un caso admirable de estudio y de auto-preparación.

El caso de Palacios es uno de aquellos que acreditan el poder de la intuición artística en el Perú, en particular en el campo musical, el más tristemente abandonado.

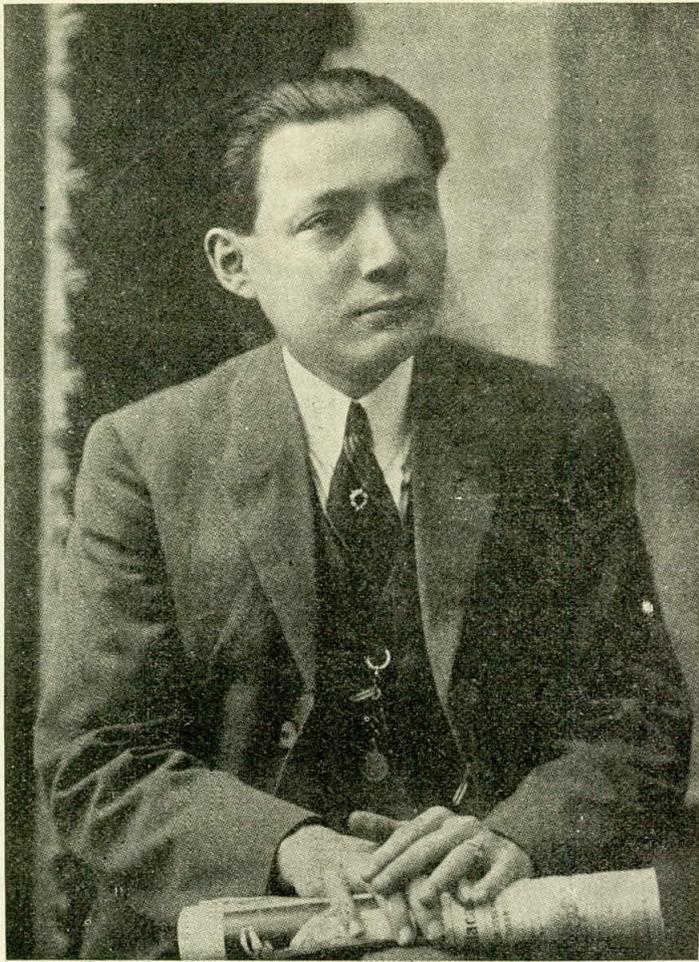
Para Palacios, solo se abría un horizonte, salir al extranjero, abandonar el terruño, en pos de otro ambiente donde probar sus ansias de lucha e imponerse en virtud de un carácter y una voluntad, decididos a crearse un puesto propio.

Y así, Buenos Aires, nos devolvía, años después, el nombre del músico peruano, aplaudido y honrado. En el Mayo, en el Avenida, en los primeros teatros del género, nuestro compatriota figuraba al frente de Compañías de fuste, su batuta firme y segura era ya, la de un director de orquesta que había logrado realizar el ideal que le animara al abandonar la tierra natal.

Y, a poco, no era solo al director a quien el público bonaerense celebraba sino al compositor. Sus obras no fueron de las que pasaron fugazmente por los carteles, sino de las que se mantuvieron con firmeza. Su inspiración se unía, un día, a la fantasía inquieta de Felipe Sassone y allá, en los escenarios argentinos, ambos autores peruanos, músico y poeta, agradecían unidos las ovaciones de un público.

La personalidad del artista, hallaba su expresión íntima en las partituras de *La Canción de Pierrot*, *El Cristo de la Vega*, *Vaya Calor* y por fin, en ese *Del Infierno a Lima*, que gustamos aquí. Nombre de teatro, esencialmente, Palacios tiene una visión admirable de la escena y un gran sentido de sus efectos, que pudieron hacer de él, otro día un director de escena único. En él son inseparables estas tres cualidades, la del músico, la del director de orquesta y la del hombre de escena.

Ellas fueron las que determinaron una de las más vigorosas manifestaciones del espíritu de Palacios. Su temporada nacional del año 1918 en Lima, cosa que nadie antes ni después de él había ni ha logrado realizar en forma tan amplia y completa. Solo su carácter, solo su voluntad pu-



Rafael Palacios, notable músico peruano

dieron reunir, disciplinar y refrenar, elementos dispersos, valiosos muchos de ellos, pero casi anarquizados y rebeldes, sujetándolos al éxito de una temporada brillante que durante ocho meses se mantuvo inalterable para salir luego a provincias.

Esa temporada fué la confirmación de algunas reputaciones y la revelación de personalidades prometedoras, en sus tanteos iniciales que hubiesen podido ofrecer realidades interesantes dentro de la escena nacional, si la obra de Palacios hubiese podido ser continuada. Por ello, su nombre se halla fuertemente ligado a la historia de nuestro teatro, pues en esa temporada se hizo zarzuela, revistas, comedias, dramas y se dió una cantidad de nombres de autores increíble. Palacios, fué el alma y el sostén de ese esfuerzo. Su actividad se demostraba en todas las cosas. Él daba su nombre a la Compañía, era el Maestro, el director de escena, el "factotum". Desde la ínfima parte de una orquestación, hasta el menor detalle del decorado; desde los movimientos escénicos y bailables, hasta la dicción de un parlamento, llevaban la huella del control de ese hombre infatigable y tenaz tanto al frente de los ensayos en el día como batuta en mano en las noches.

Hoy, de paso por el terruño, donde las ovaciones no han sido escasas para él, y donde es fuerza declarar que se ha acabado por hacerle toda la justicia que su personalidad merece; halaga el espíritu constatar el triunfo de la tenacidad y el talento de un artista nuestro que no tuvo más bagajes para él que esas dos virtudes indeclinables.

Será injusto dejarle pasar sin una frase de comprensión, sin un tributo merecido y sin una muestra de estímulo para quienes en él pueden ver un ejemplo de aliento midiendo lo que el esfuerzo propio y la voluntad pueden obrar, a pesar de la ingratitud del ambiente.

La lejanía del terruño ha sido favorable para muchos espíritus jóvenes. Cada cual dentro de su género y su labor respectiva, recordamos la brillante carrera de un Renzo Braccesco en Italia, la buena tarea de un Mostajo en España, los gratos éxitos de un López Mindreau en Alemania. Rafael Palacios ha sido también producto de su vuelo lejano de sus correrías por Sudamérica.

GAVROCHE.



BEBA USTED LAS

Aguas gaseosas esterilizadas de «LA PUREZA» analizadas y premiadas por la Municipalidad de Lima.

R. J. BARTON

TELEFONO 3160

TIPUANI, 253

SANITUBES

Sirven para precaverse contra las tres enfermedades venéreas, Sífilis, Blenorragia y Chancroide.

El preventivo más seguro que se ha inventado.



No es venenoso
No mancha
No es irritante
De aplicación fácil

Ideado por un Médico Militar de la Marina de los Estados Unidos y usado por la primera vez en la Marina de los Estados Unidos.

Fabricado por

The Sanitube Co., Newport, R. I., E. U. A.

Representantes para el Perú

Noriega del Valle & Co.

Boza, 836.—Casilla 1254.—Lima

UN NOVIAZGO EJEMPLAR

Cada vez que las crónicas sociales anunciaban un enlace, doña Ruperta Rubiños de Meteoro y don Telésforo Meteoro y Muñagorri, se ponían al rojo de indignación. Ese día se almorzaba mal y se comía peor, nadie se hacía en casa y hasta el perro se acurrucaba, melancólico, en el lugar donde fuera menos visible de los enardecidos ojos de sus amos. Era tal la ira de estos que un extraño que los hubiese visto en tal momento los habría denunciado como víctimas del cólera mórbus o como escapados del Asilo Colonia de la Magdalena. Y no era para menos su furia. Hacía la friolera de diez años que se pasaban la vida gastando sus ahorros en componer y emperifollar de sedas y joyas de similor a la única hija que Dios les quiso dar y que ellos soñaban en ver vestida de blanco cuajada de azahares y con un bravo mozo que la condujera hasta el altar. Con esa ilusión se fueron esfumando los soles que avaramente guardaban y que sin escrúpulos se repartían en las tiendas de Mercaderes y Espaderos, desde la de los graciosos Fernández a la del meticuloso Saetone, pasando por las de Ringgold, Barbieri y "La Perlita". Cada estación era para los esposos Meteoro-Rubiños una verdadera Vía-crucis . . . zapatos, vestidos, sombreros, guantes, todo se necesitaba comprar para que Agripina "pescara" un buen partido. Una compra significaba una cana para el señor Meteoro y algo más que un golondrino para doña Ruperta.

Por esa razón cuando sabían que alguna mujer estaba en vísperas de casarse se desesperaban y volvían un par de energúmenos.

—Mala suerte la nuestra, decía Meteoro a su consorte, que no podemos lograr casorio para Agripina. Otras más feas que ella se casan pronto.

—Ya estoy medio loca, respondía doña Ruperta. Lo que es si ahora con el traje organdi violeta no encuentra marido, no sé qué haremos.

—¿Otro traje has dicho?

—Sí; otro y que en total nos cuesta treinta soles.

—¡Dios Santo! Si Agripina no vá pronto a la vicaría nos quedaremos con una mano atrás y otra adelante.

—No exageres Meteoro. Bonito papelón haríamos de esa traza. Además ya te he contado que hay un joven que galantea a Agripina y que le paga el funicular de los baños. Bien pudiera ser que con él se logre la chica.

—La chica, qué chica es esa si la nuestra tiene más de 32. Eso en mi tiempo era una jamaña.

—Bien sabes que para todo el mundo tiene



22 y que con el colorete chino no se le puede conocer la edad. . . .

—Ojalá que sea así. Pero dime ¿cómo van esos amores?

—Agripina me dijo ayer que seguramente esta tarde se declarará el joven y que ella le preguntaría si la cosa era en serio. La chica, como ves, es viva.

—De manera que esta tarde sabremos si el cielo abre sus puertas para recibirnos o si nos la cierra para precipitarnos en el más horroroso de los infiernos.

—Tal es nuestra condición. Lo único que me intriga es el nombre del futuro yerno.

—¿Cómo se llama?

—Georges Sirop de Prune.

—¿Es acaso gringo?

—Sí hijo, francés. Ha peleado en la guerra y su familia dicen que es noble.

—Sí, claro, cualquiera no se apellida Sirop ni se agrega el de Prune. Ese tiene plata. Ahora mismo le prendemos un cirio a San Antonio para que haga el milagro.

Doña Ruperta menos iracunda ya acude a la cómoda sobre la que se yergue la imagen de San

Antonio y le enciende un cirio de medio metro. Luego se arrodilla, a pesar de su reuma, y reza. Es de suponerse lo que invocará en su oración. El cuchicheo del rezo se interrumpe de rato en rato con un largo sollozo en el que parece oírse vagamente la terrible palabra: matrimonio.

Mientras reza ella, Telésforo Meteoro y Muñagorri se abisma en un sueño de inquietantes pensamientos. El, cuya gota no le deja dar paso, ora también para pedirle al santo el esperado enlace de Agripina.

Largos minutos dura la oración. Ambos se han perdido en el laberinto de sus súplicas y no hubieran salido nunca de su aislamiento si la voz chillona de Agripina no hubiese vibrado en sus oídos. Su presencia en la habitación alborozó a los viejos y los sacó de sus hondas meditaciones religiosas.

—Levántense,—exclamó Agripina convulsionada y loca,—levántense que está en la sala Georges.

—¿Qué es esto hija m'a?, glosó incrédula doña Ruperta.

—¿Es posible?, se atrevió a decir Meteoro.

—Sí, si es cierto, viene a pedir a mi mano.

—¡Agárrame Ruperta que me caigo!

—¡Contenme Meteoro que desfallezco!

Diez minutos después se hallaban reunidos en la sala. El señor Sirop de Prune ocupa la góndola del centro y en un sofá, entre sus papás, resplandecía de gusto Agripina como seguramente resplandeció Salomé cuando le dieron la cabeza de Herodías.

El silencio horripilante del grave momento pareció que no fuera a romperse jamás. La novia suspiraba y ponía los ojos en blanco; doña Ruperta sentía poblarse su nariz de gotas de sudor; el señor Meteoro garraspeaba atuzándose los mostachos y Sirop de Prune sonreía a todos los de la familia. El perro al pié de una cortina tamborileaba el suelo con el rabo y movía inquieto las orejas.

Al fin el señor Meteoro movió los labios y pronunció la primera palabra:

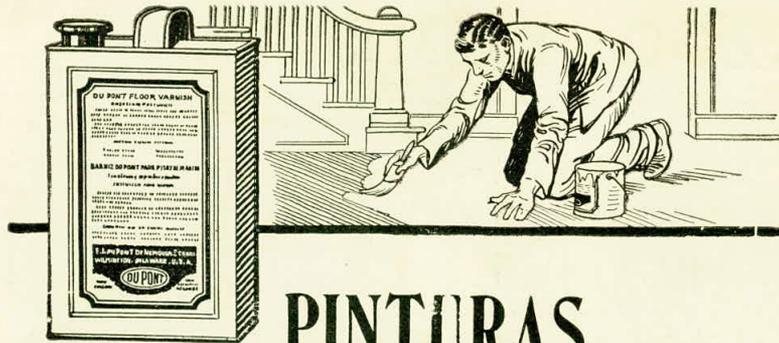
—Nos ha enterado nuestra hija, señor Sirop de Prune de sus propósitos matrimoniales.

—Sí señor Meteoro,—respondió el aludido con dificultad por serle dura la pronunciación del castellano,—es cierto lo que dice Agripina. . . . Yo estoy aquí para pedir su mano y arreglar pronto mi matrimonio. Debo estar en París antes de tres meses y no tengo tiempo que perder. ¿Que dicen ustedes?

—Está todo bien señor Sirop de Prune, pero sería antes necesario que nos hablara un poco de su situación económica, de su familia. . . .

—Perdone señor Sirop, terció doña Ruperta, si mi marido exagera. Tratándose de un Sirop y de Prune son innecesarios los informes. Por mi parte cuente usted con la mano de mi hija.





PINTURAS ESMALTES Y BARNICES

DE LAS MEJORES CLASES DE TODOS COLORES

PARA TODOS LOS USOS

OFRECE:

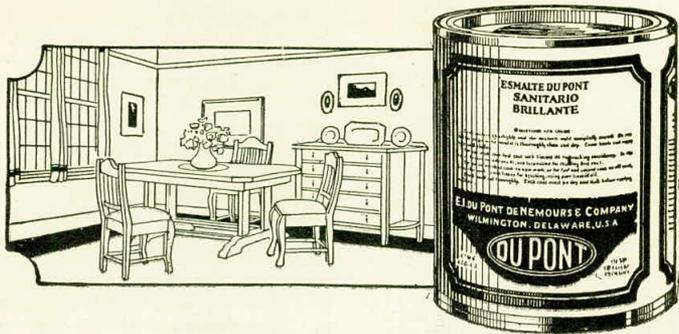
ERNESTO DE ROSSI

PIEDRA 313

— LIMA —

APARTADO 1079

UNICO AGENTE PARA EL PERU



Chocano y los poetas arequipeños

OFRENDA CICLOPEA

José Santos Chocano: en el estilo de la antigua Tragedia, hablan las cumbres: Empurpurando en las murientes lumbres, el Chachani, es enorme como Esquilo. . .

El Misti a quien exaltan muchedumbres de nubes, como Sófoeles, tranquilo, ciñe n veos laureles. Agrio y filo, el Pichupicho eriza pesadumbres,

y en jirones de niebla, se diría que es Euripides entre la jauría. . . . Chocano, os dice la CIUDAD, quedáos,

blanca y florida al pie de sus volcanes, trilogia de trágicos titanes Si no os quedais . . . el símbolo llevaos.

Percy GIBSON.

Arequipa, abril 1922.

LAUS, LAUDIS

Esta es Chocano, el alma de la ciudad, es esta la casa del espíritu que abre el portón sonoro para que al albergarte, sobre tu yelmo de oro vuele una águila loca, ¡soldado de la gesta!

Tú vienes de muy lejos, de la brava floresta, centauro americano cabalgando en un toro; llegas, y en nuestra aldea, por tan regio tesoro, como lo ves Chocano la casa está de fiesta.

Después te irás de nuevo por la selva y el llano, argonauta Chocano, José Santos Chocano, derramando tus versos en lunática gira.

Y en ese, platoniano rapto de ensueño grande recorrerás la América por el lomo del Ande, Como un alucinado Bolívar de la lira.

César A. RODRIGUEZ.

CANTO A LA CIUDAD DE AREQUIPA

(Ofrenda a José Santos Chocano)

En la quietud denegrada de una lenta madrugada el estanque de ojos verdes guña su verde mirada. Los prados entumecidos soñando están. Amanece; y un jazminero que sueña desde su sueño florece. Sopla el gallo entre las sombras su destemplada corneta que se prolonga en el vidrio del espacio que se agrieta. El campanario a lo lejos, parece un fantasma blanco parado en el mismo sitio para asustar al barranco. La carcajada de un pavo contesta al mugir de un toro; y en la crencha de una loma clava el sol su peine de oro. Despierta la tierra con insinuaciones de hembra, toda gloriosa de trinos, haciendo estallar la siembra. La alfalfa de tonos glaucos descubre un mar que va lejos luciendo locos regatos de fugitivos espejos. Partido en dos está el valle por inmenso escalofrío que le produjo hace tiempo la puñalada del río. El Chachani de anchas faldas y el Misti de ángulos rotos guardan cautelosamente los futuros terremotos. Bajo la luz turbulenta de la mañana infinita, el cielo curva fastuoso su cúpula de malaquita. . . . No fué leyenda el pasado de este subseulo volcánico: su historia es como una bala llena de pólvora y pánico. Aquí se hicieron cañones del metal de las campanas para encausar los impulsos de furias republicanas. Aquí las turbas pasaron por las calles, vocingleras, haciendo escombros las casas para parar las trincheras. Aquí doctores serenos, con un lenguaje bizarro, dictaron leyes sapientes y prepararon mitines; aquí nació el hombre de oro: don Javier Luna Pizarro; aquí nacieron los Quimper, los Pacheco y los Martínez. Aquí nacieron los hombres de pensamiento y acción; los que en la trágica lucha supieron vencer y amar; aquí están los pensamientos de García Calderón; aquí está la patria libre que hizo un trovero: Melgar. Aquí los frailes humildes dieron ciencia y dieron luz: tenían rojos impulsos y un santo ardor en las sienas; por eso el Dean Valdivia me parece un arcabuz; y un ateneo el cerebro del mendicante Calienes. Aquí está la gran pradera, la almáciga de hombres sabios; todavía es Villa Hermosa como un maternal vivero; aquí lactaron la ciencia los enardecidos labios de dos cumbres de la idea: Garaycochea y Rivero. El sol que lento ascendía se ha puesto en el meridiano, parece un tesoro inmenso que está cerca de la mano. Por el confín se levantan tempestuosas nubes plomas, y por la seda del viento pasa un vuelo de palomas. Para mí la patria cierta de las futuras hazañas está en este cofre verde que vigilan las montañas. Aquí morirán mis padres, aquí se formó mi empeño; yo no he nacido peruano; yo he nacido arequipeño. Mi tierra es este recinto de guerreros y poetas que supieron tener juntas la lira y las bayonetas. Esta es la sierra florida que está gestando. . . ¡peidado! el porvenir que se acerca es hijo de un gran pasado. Loca de sol y de ensueño, mi tierra es la tierra brava que en sus férvidos poetas el porvenir se anticipa. Miro alzarse el caserío que está formado de lava y me dijo entre los dientes: ¡así despierta Arequipa!

César A. RODRIGUEZ.

Arequipa, 9 de abril de 1922.

REUTER.

—Y por la mía también. Disculpe mi exageración pero, qué quiere usted, caballero, los padres somos así.

—Entiendo señor. Está usted disculpado.

Pactado el noviazgo de Agripina mejoró doña Ruperta del reuma y el señor Meteoro de la gota. La novia sufrió al comienzo porque sus padres le señalaron a Sirop de Prune solo dos días de visita a la semana, pero después ya consintieron en los coloquios amorosos diarios.

Sirop de Prune fué ganándose paulatinamente la voluntad de sus futuros suegros. Primero multiplicó las visitas, luego almorzaba y comía en la casa, después le lavaban la ropa y le zurcían los calcetines, le llevaban el desayuno y le planchaban los ternos. Doña Ruperta aprendió en un libro de recetas culinarias el aderezo de potajes franceses que ofrecía orgullosa al que pronto sería su hijo político.

El noviazgo marchaba sobre rieles. Todas las tardes Agripina de bracete del novio recorría los paseos públicos o se engolosinaba de amor en los cinemas. Aquello era el delirio.

El matrimonio fué convenido para tres meses después del día de la petición. Se escogió la Iglesia de la Recoleta y donde Pygmalión se contrató el ajuar de Agripina. Los últimos centavos de los viejos se gastaban en los preparativos, pero ¡qué diablos! lo primero era el matrimonio de la chica.

Un mes antes del día fijado para el enlace Sirop de Prune anunció a sus futuros suegros que estaban al llegar dos hermanas suyas que representarían en la ceremonia a su querida madre, cuyos achaques y ocupaciones no le permitían atravesar a un viaje de París a Lima. La noticia hizo llorar de gusto a los viejos que resolvieron, sin debate, alojar a las niñas en la casa. Y tal como lo dijeron lo hicieron, pues les arreglaron un departamento. Las niñas resultaron un encanto y de no haber sido porque no se ponían fustanes y porque llevaban muy altos los trajes y muy cortas las mangas y muy pintadas las caras, la perfección de ellas hubiese sido para los esposos Meteoro-Rubiños, absoluta.

La boda se acercaba. Todo estaba listo y pagadas íntegramente las cuentas. Ni un miserable céntimo quedaba de los ahorros de los viejos, porque hasta se hicieron adelantar dos pensiones de la indefinida del señor Telésforo. Meteoro y Muñagorri, que como coronel se batió en Agua Santa con mayor fiereza que un león.

Demás está decir que San Antonio consumió cirios y más cirios y que doña Ruperta rezaba rosarios y novenas cuatro, cinco y seis veces durante las noches. La felicidad estaba metida en la casa. Se cumplía el sueño esperado tantos años. La justicia de Dios llegaba. . . .

Pero ocurrió que una noche mientras comían en la casa junto a la familia, el señor Sirop de Prune y sus dos hermanas, llegó un oficial de policía que sin atención alguna hizo prender por dos cachacos al distinguido ciudadano francés prometido de Agripina. No contento el oficial con llevarse a Sirop de Prune, cargó con las dos hermanas y dirigió al grupo hacia la Intendencia.

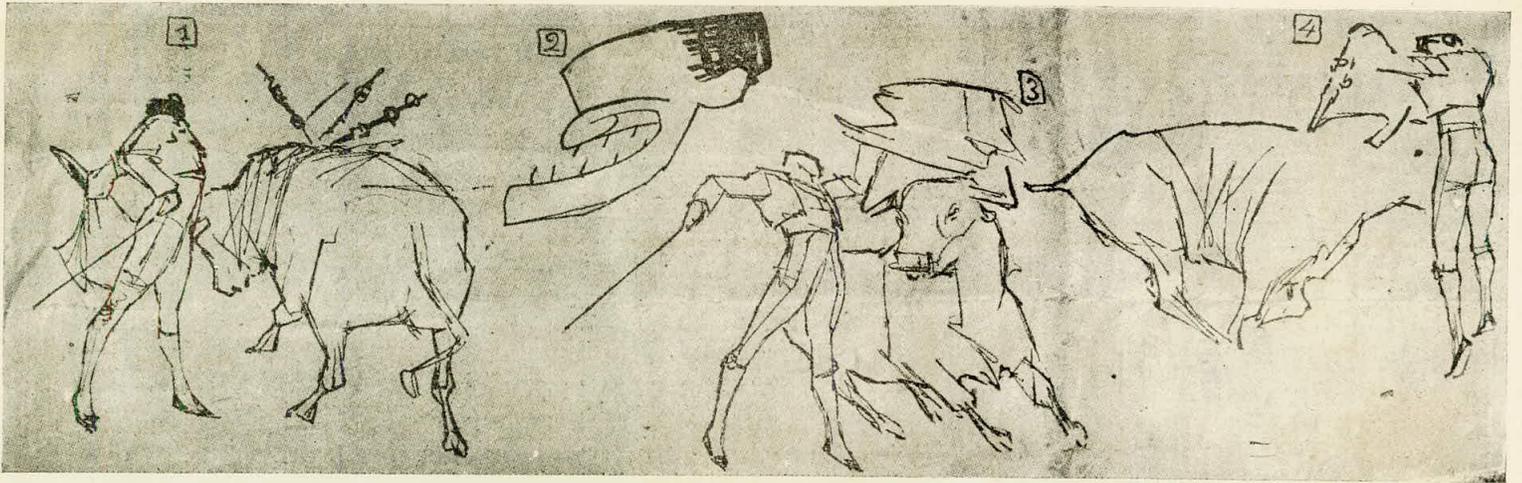
El señor Meteoro y Muñagorri pidió explicaciones e hizo valer su condición de probable suegro de Sirop de Prune.

—Me lo llevo, dijo el oficial, porque es un *maquereaux* de la peor especie que explota a esas dos francesas.

El diluvio, la desaparición de Pompeya y Erculano, el terremoto de la Martinica, el hundimiento del Lusitania, los gases deletéreos, no habrían originado en el hogar de los esposos Meteoro y Rubiños una tragedia igual.

El señor Meteoro y Muñagorri no pudo sobrevenir a la desgracia y falleció horas después. La señora Rubiños de Meteoro perdió la razón pero antes compró el nicho vecino al del que fué su amante esposo. Agripina juró sobre el cadáver de su padre vengar su muerte y prometió a su madre renunciar a los hombres.

Para eso tenía a su perro que tamborileaba el rabo sobre el suelo y bailaba el "jazz". Para Agripina no hubo desde entonces otra diferencia entre el perro y el hombre que el rabo, solamente el rabo.



1 Belmonte en un pase natural. 2 El perfil de Jua nito. 3 Belmonte en uno de pecho con la izquierda. 4 Magritas en un magnífico par

La llegada a Lima, dentro de breves días, del enorme torero sevillano Juan Belmonte García, el substractum de las simpatías limeñas; el gran artista que siempre tiene para la tierra donde quedara prisionero para siempre, su corazón, una frase de afecto y un recuerdo de simpatía, despierta ya—ante la aproximación del fenómeno—grandes y justificadas expectativas.—Y es natural que ocurran tales cosas. Sólo Belmonte y Jouselito, en la plenitud de su gloria, en este villorio con plaza virreynal e incomodísima, expusieron sus cuerpos a la caricia trágica de los astados.

Sabía Juan Belmonte que la lucha en México este año, especialmente, tenía que ser difícil. En su primera época de matador, frescos aún los laureles gloriosos de su sensacional campaña novilleril, el artista enorme supo imponerse por su arte imponderable; se ciñó con los toros, dejó la huella imborrable de su estética inimitable y regó, como sello de su estada allí, con sangre generosa el ruedo de la célebre plaza «El Toreo», en la cual han lucido su arte o valor toreros tan grandes como Antonio Fuentes, Rafael González «Machaquito», Antonio Montes, Ricardo Torres «Bombita» y otros grandes artistas.

La llegada de Ignacio Sánchez Mejías, dispuesto, como siempre, a jugarse la vida a cara o cruz para no dejar que se marchitaran las flores del triunfo de la anterior temporada—brillantísima, por todos conceptos; la inclusión básica de Rodolfo Gaona, enorme artista, digno de codearse con los ases de los ases, que acababa de ser una revelación, como valor renovable en la Bolsa de celebridades taurinas; el contingente formado por el valerosísimo Luis Freg, bravo entre los bravos y sereno entre los serenos, como le llamara un gran revistero hispano; Juan Silvetti, otro estoico, siempre impávido ante las cornadas y Vicente Segura, exmillonario; pero valentísimo y fácil estoqueador, hacé a la campaña muy difícil. La lucha con tantos elementos, entre los

SANGRE Y ARENA

cuales dominaba la nota emotiva, ya que del arte sólo podía disponer el segundo, hacé a muy difícil esta temporada para el diestro que se crió en Triana y es, desde hace algunos años, el asombro de los taurófilos de dos continentes.

No tiene MUNDIAL, ni las dimensiones, no entra en su programa informativo el transcribir juicios de faenas. Por eso es que no lo hacemos desde estas columnas, en las cuales el comentario del redactor debe ser reforzado con la demostración objetiva. Por eso he considerado oportuno ilustrar estas líneas con los zincogravados que más abajo aparecen, debidos al lápiz glorioso de García Cabral.

Corresponden estos apuntes, a semejanza de los que hace en Madrid el genial Ricardo Marín, a las faenas verificadas por Juan Belmonte en la sensacional corrida, a beneficio de la «Casa del Periodista», en la cual los mejores y más prestigiosos diestros torearon gratuitamente. La mejor faena correspondió a Belmonte y como recuerdo de ella «El Universal» diario de sólido prestigio en la capital de los estados mexicanos, publicó estos apuntes en los que puede verse, también, la manera magistral cómo banderilleó el toro del escándalo el fenómeno del segundo tercio—Luis Suárez «Magritas».

El beneficio de Juan fué otra gran corrida. El gran torero llegó al pináculo de su gloria.

En las corridas sucesivas los toreros de rango que se hallan en México—Rodolfo Gaona e Ignacio Sánchez Mejías—únicos adversarios dignos de tomarse en cuenta en este admirable torneo de arte y valor, cuyo triunfo corresponde al gran artista cuya llegada todos ansiamos, hubieron detalles dignos de conocerse del público lector, para que se forme él una idea, aproximada, siquiera, de cómo anduvieron las cosas de México este año, con la presencia de Juanito «Terremoto».

En las primeras corridas cada uno de estos artistas, ya mencionados, dió lo que pudo—Ignacio banderilleó en terrenos inverosímiles, lanceó de capa parando como un poste; citó de rodilla—con ambas en tierra—a todos sus adversarios y en esa forma ejecutó dos o tres pases emocionantísimos; dió telonazo sentado en el estribo, espeluznando a los espectadores y la hora de matar, sin dominio de la suerte; pero con gran decisión, se fué recto tras el estoque, saliendo, casi siempre rebotado. Gaona, abriendo su mágico capote, en las que tiene imponderables gallardas y elegancias que le valieron el llamársele, en España, el «El Brummel» del Toreo; ejecutando sus impecables «Gaoneras»; banderilleando con arte y dominio inimitables; haciendo faenas, saturadas del más puro clasicismo y matando con facilidad; no han podido borrar la huella que dejara, desde hace mucho tiempo, en la memoria de los mexicanos, el artista imponderable que supo juntar, en admirable consorcio, el arte y el valor en dosis químicamente puras.

Estos dos artistas—únicos que podían, a ratos, temporalmente, quitarle las palmas a Juan—tuvieron que dejarse coger—No bastaba al público que cada uno de ellos, dentro de su estilo y condiciones especiales, diera al exigente aficionado lo que podían. Hacía falta más, para satisfacer las aspiraciones de los mexicanos, embriagados del arte de Juan—Y vinieron las cogidas—Y vinieron, también, hasta las despiadadas chirigotas del «Universal Taurino», que ha to-

mado a guasa estos esfuerzos titánicos de los dos coletas, publicando las originales caricaturas de Rodolfo Gaona y de Ignacio, heridos y convalecientes.

Y como de la temporada de México no hay mayores detalles que noticiar a los lectores de este popularísimo semanario, tratemos, ahora, de cómo han comenzado las cosas en España—eliminado, temporalmente, de las combinaciones, por propia determinación—que nos favorece—Juan Belmonte y García.

Creo haber dicho, con deducciones lógicas; pero sin pretensiones proféticas (que nada considero más descaminado que las predicciones) que los aspirantes a fenómenos, aprovechando de la ausencia del Amo, tratarían de conseguir una efímera reputación, hasta la llegada del Señor. El cable acaba de noticiar al mundo de la gravísima cogida de uno de estos candidatos, el valiente Manuel Varé «Varelito», matador de grandes merecimientos; pero desafortunado por las muchas veces que ha tenido que visitar las trágicas enfermeras.

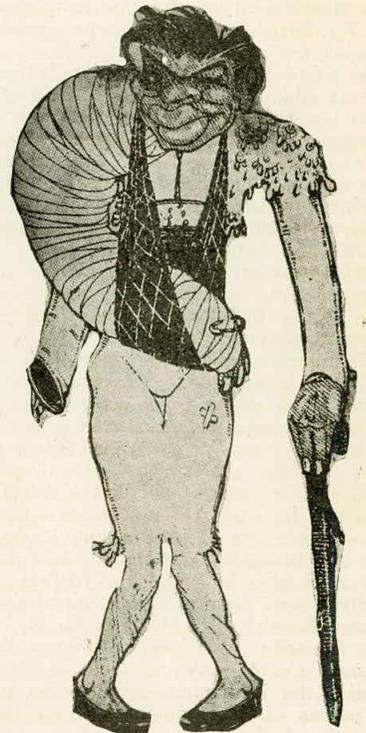
Esto, y algo más, tenía que suceder. Se han encumbrado tantas reputaciones ficticias; se ha hecho tal derroche de la palabra «fenómeno» hasta para el más triste candidato a pretendiente, que los desastres tienen que venir irremisiblemente. Y conste que en estas apreciaciones no me refiero a «Varelito» que es un torero de grandes merecimientos, como matador, artista y sabio ejecutante del volapié y como torero valientísimo, al que no afligen, jamás, los percances.

Es el deseo de surgir aspiración muy natural en los artistas y en los hombres todos, sea cual sea la elección del camino que se emprende en la vida; pero hay que tener grandes méritos para ocupar la sede, para mi vacante por mucho tiempo, del enorme José Gómez Ortega.

EL TIO CENCERRO.



Mejías, el cojo



Gaona, el manco



El señor Aníbal Secada, dueño y director del periódico chalaco «El Puerto» y que en el período no continúa la luminosa huella de su inolvidable padre, agasajó a sus compañeros de redacción y a los obreros de su Imprenta con una copa de champagne celebrando el aniversario del periódico

Página del Pueblo

LAS JORNADAS JUDICIALES DE LOS ACCIDENTES DEL TRABAJO

Tenemos la satisfacción de poner en conocimiento del público y muy especialmente de las clases trabajadoras, el humano y luminoso auto con que la excelentísima Corte Suprema de Justicia ha puesto fin al juicio que la atribulada viuda del infeliz maquinista Samaniego, que en 1920 fuera víctima del terrible accidente de Huancayo, que tantas vidas costó, doña María Esther vda. de Samaniego, seguía a la empresa del Ferrocarril Central; se ve pues, por este acto de estricta justicia, como es que los desheredados de la fortuna no están solos ni abandonados, en las rudas luchas por la vida, sino que hay magistrados, probos y humanitarios, que con el corazón y la conciencia en su sitio, aplicando y defendiendo la ley, hacen suyos los dolores y amarguras de los hijos del infortunio.

Y sobre todo, debe la clase obrera, que mientras ella sufre y trabaja, allá en las soledades de su voluntario retiro, sin hacer sonar la campana escandalosa del reclame, el hombre superior; el espíritu científico, el talento analítico y el corazón y el cerebro altamente humanitarios, del gran amigo del pueblo, Dr. José Matías Manzanilla, vela con interés, con entusiasmo y desprendimiento, porque las leyes protectoras, que al parlamento arrancara para el bien del trabajador peruano, no sean mera literatura, sino la base de humanidad, de justicia, que el obrero necesita para vivir y laborar.

Si muchos trabajaran como el doctor Manzanilla por la paz social, procurando que el trabajador esté siempre protegido por la ley; estamos seguros que no serían tantas las rebeldías sociales que entre nosotros no tienen razón de ser.

El Diario Judicial del diario del 20 de este mes a que hacemos referencias, nos está demostrando, cuanto es el interés que las clases trabajadoras, honradas y patriotas, han despertado, en el más alto Tribunal de Justicia de nuestra patria, pues ese día, la sala compuesta por los doctores Anselmo V. Barreto, Carlos A. Washburn, Eduardo J. Pérez, Eleodoro Romero y Guillermo Correa y Veyán, solo se ocuparon de los hijos del infortunio, pues vieron y fallaron tres causas obreras, amparando en todas ellas el derecho de los trabajadores.

Este procedimiento, acredita también todos los beneficios que la ley hace a los obreros, porque es evidente que si ella no existiese, los accidentes del trabajo carecerían de indemnización.

Los obreros deben pues mucho a la Corte Suprema de Justicia, que con frecuencia declara nullos los autos de las Cortes Superiores, que por regla general, tienden a rebajar las indemnizaciones del trabajador y ha disminuir las responsabilidades de las empresas.

Como ejemplo de esta tesis, podemos citar, el caso de Santiago Valderrama, el de Alvarado y el de Ojeda, en que la Corte Suprema declaró que había culpa inexcusable en el empresario, a quien sentenció a pagar como indemnización, la totalidad del salario.

El caso de Antonio Pérez Palma, a quien la Corte Suprema declaró también derecho a la indemnización del íntegro del salario por causa inexcusable; y el caso de Félix Medina a quien por la misma causa de culpa inexcusable, la Corte Suprema ordenó recibiera la totalidad del salario, dando lugar este caso, a establecer, por la luminosa vista del Fiscal de la Nación, doctor Guillermo A. Secane, que cuando el accidente del trabajo, proviniera de culpa inexcusable de la empresa, el pago en la forma de renta vitalicia, no puede compensarse con solo la entrega de los dos años del salario que prescribe el artículo 34 de la ley.

Y por último el caso reciente de Samaniego, causa fallada, en aquella que hemos llamado *jornada judicial de los accidentes del trabajo*, en que una vez más ha vibrado en la tribuna de la Corte Suprema, la palabra exquisita, desinteresada y entusiasta del gran orador peruano Dr. Manzanilla, cuya grandeza de alma y nobleza de corazón, solo puede ser comparada con su pública modestia, en defensa de la ley y del derecho de los que trabajan y sufren.

El caso es este, Samaniego era maquinista del tren que el año 1920 produjo la catástrofe de Huancayo, donde hubieron muchos muertos y heridos. Samaniego murió en el accidente y su para ella y para sus hijos el doble de la indemnización que le fija la ley de accidentes del trabajo. Fundó su petición en el contrato celebrado por la Empresa del Ferrocarril Central, con sus ferroviarios, en fecha 27 de setiembre de 1919, contrato, en cuyo artículo 4o., se establece que la empresa en caso de accidente del trabajo, pagará el doble de la indemnización legal.

Sin embargo, la Empresa se negó a cumplir el contrato, alegando que la doble indemnización solo correspondía, a las víctimas que sobrevivieran, pero no a los deudos de estas.

Esta interpretación del contrato, era contra-

ria a su tenor literal, era contraria a su espíritu, y contraria hasta el buen sentido; porque admitir pagar el doble, a los sobrevivientes y no a sus deudos, resultaba injusto e inhumano.

Por fortuna la Corte Suprema declaró nulo el fallo de la Superior; confirmó la sentencia del juez doctor Federico Pflucker y estableció que según el contrato de la Empresa del Ferrocarril Central, con sus ferroviarios, no solo debía pagar por los accidentes el 33 por ciento que señala la ley, sino el 66 por ciento, según el contrato en referencia.

El fallo, a que hemos hecho referencia, en el cual el más alto Tribunal de la República ha demostrado su interés y cariño por las clases laboriosas y el doctor Manzanilla, su constante y decidido empeño, porque la ley se cumpla y se respete el derecho para que la paz social impere, es este:

Lima, 19 de Abril de 1922.

Vistos, con lo expuesto por el señor Fiscal; estando a lo dispuesto en el artículo 1256 del C. C.é y a los términos absolutos del artículo cuarto del contrato respectivo, cuya aplicación puede y debe racerse por su naturaleza y objeto dentro del procedimiento de que se trata: declararon haber nulidad en el fallo de vista de fojas 44 su fecha 28 de Noviembre de 1921, reformándolo, aprobaron el de primera instancia de fojas 30 vuelta; su fecha 10 de Octubre anterior, y su complementario de fojas 40, su fecha 7 de Noviembre siguiente, que declara que la Empresa del Ferrocarril Central del Perú, debe acudir a doña María Esther vda. de Samaniego con una renta vitalicia que equivalga al 22 por ciento del salario anual y a los hijos del referido Samaniego, con una renta vitalicia que equivalga al 44 por ciento de dicho salario, hasta que cumplan 16 años de edad, e indefinido si adolecen de alguna enfermedad física o moral que los incapacite para el trabajo; entendiéndose que el salario a que se hace referencia en el fallo, en conjunto, es de 70 libras dos soles, que se pagarán por mensualidades iguales en la oficina de Lima de la Empresa demandada; y firmaron: Barreto—Washburn—Pérez—Romero—Correa y Veyán.

He aquí el triunfo de la ley de accidentes del trabajo; un notable éxito social; una prueba indiscutible de la probidad y humanidad de nuestros magistrados, y una vez más comprobado el cariño y desinterés que el Dr. Manzanilla tiene por los hijos del pueblo.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

Piano

Es una historia que la tradición

de la Costa Oriental *Se la repite de Belén a Sión, con sencillez sin igual.*

Es una historia que la tradición de la Costa Oriental

lo me de Herodías la hija

fiel *que por*

una venganza cruel *Salomé mandó matar*

Salomé *porque él no la quiso amar.*

También nos dice la tradición

que Salomé supo amar *y lo repiten de Belén a Sión*

con sencillez singular. *Salomé... de Judea gallarda flor.*

Salomé... predilecta del dios amor. *Salomé... tu lujuria no es perdición.*

Salomé... desgraciada flor de pasión.

mar

lo me de Ju de nar da

flor *de Sa lu me* *per di*

del dios amor *de Sa lo*

me *tu lu ju ria no es per di ción* *de Sa lo*

lo me de gra cia da flor de ju sión

SALOME

FOX-TROT ORIENTAL

por Robert Stolz.

Es una historia que la tradición
dejó en la Costa Oriental
Se la repite de Belén a Sión,
con sencillez sin igual.
Salomé de Herodías la hija fiel
que por una venganza cruel
Salomé... que al Baustas mandó matar
Salomé... porque él no la quiso amar.
También nos dice la tradición
que Salomé supo amar
y lo repiten de Belén a Sión
con sencillez singular.
Salomé... de Judea gallarda flor.
Salomé... predilecta del dios amor.
Salomé... tu lujuria no es perdición.
Salomé... desgraciada flor de pasión.

LEA USTED
MUNDO ILUSTRADO
REVISTA POPULAR

Dedicada especialmente a las clases laboriosas

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPANIAS NACIONALES

FUNDADA EN 1895



DIRECTORIO

Presidente: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

Vice-presidente: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga")

Director: Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co).

„ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)

„ „ Henry J. B. Grellaud (Harth & Co.)

„ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)

„ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)

„ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)

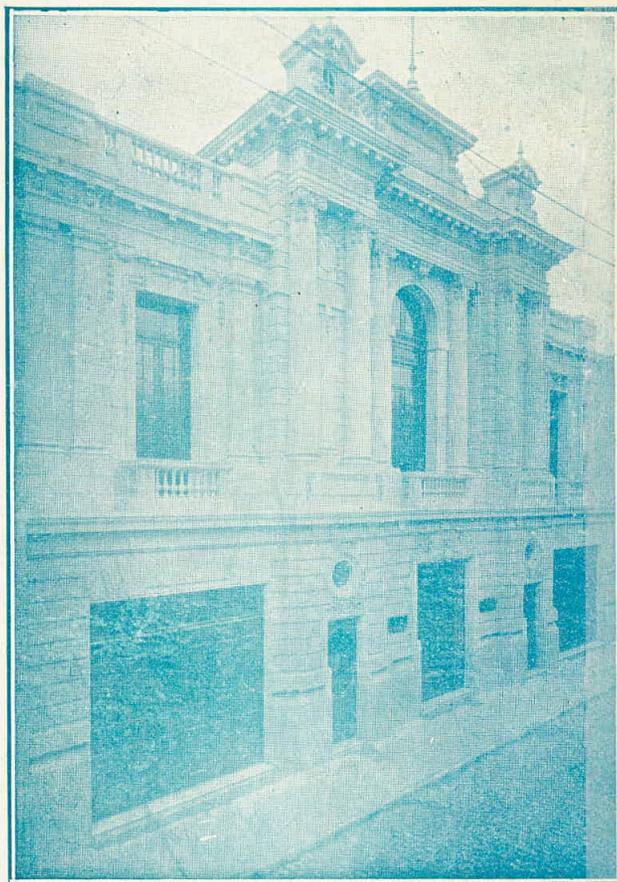
„ Antonio Rezza.

Administrador

Señor José M. de la Peña

Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio: calle de San José, No. 327